

ESPECIAL:**LOS TRASTORNOS PSICOSOMATICOS: SU ACTUALIDAD EN LA CLINICA.** *Carlos Caruso, Reina Cheja y Maurício Chevnik*

REVISTA

PSICOANALISIS
SOCIEDAD
CULTURA**TopiA** \$3

www.topia.com.ar

AÑO XI - NUMERO 32 - SETIEMBRE / OCTUBRE 2001

Un e-mail para
un joven
psicoanalista en
el 2050*Hernán Kesselman*El cine expresionista:
Una luz sobre las
sombras del poder
*Héctor Freire*El miedo en *La*
fenomenología del
espíritu de Hegel
Antonino Infranca

VIDA COTIDIANA ARGENTINA 2001

Páginas 9 a 12

LA DIFICIL TAREA DE SER JOVEN*Silvia Bleichmar***EL MAL HUMOR: PARADIGMA DE
NUESTRA EPOCA***Enrique Carpintero***LA VIDA COTIDIANA COMO
PRESENTE INSCRIPTO
EN LA HISTORIA Y LA POLITICA***Néstor Kohan***DESOCUPACION: TEMOR Y
AMENAZA COTIDIANA***Eliana Aguiar***EL MARKETING EN EPOCAS
DE CRISIS Y RECESION***Esteban Lijalad***TRABAJO CORPORAL CON LOS
OPERARIOS EN IMPA - LA FABRICA CULTURAL***Susana Estela***TODO VA MEJOR CON
INTERNET***Ricardo Estacolchic***ESCRIBEN***Roberto Arlt, Mónica Arredondo, Mariana Wikinsky,
Angel Rodríguez Kauth, Daniel Calmels, Osvaldo Gallone,
Horacio González y Lee Kang-Won.*

SUMARIO:

Editorial: El mal humor, paradigma de nuestra vida cotidiana	2
<i>Enrique Carpintero</i>	
PARTE ESPECIAL: Los trastornos psicosomáticos hoy	4
<i>Carlos Caruso, Mauricio Chevnik y Reina Cheja</i>	
Con sentido común	6
<i>Mariana Wikinski</i>	
¿Dónde quedan las últimas consecuencias?	7
<i>Ángel Rodríguez Kauth</i>	
Todo va mejor con Internet	8
<i>Ricardo Estacolchic</i>	
La difícil tarea de ser joven	9
<i>Silvia Bleichmar</i>	
"La gente" y su historia	10
<i>Néstor Kohan</i>	
El racismo: una lectura socioanalítica	11
<i>Mónica Arredondo</i>	
Desocupación: terror y amenaza cotidiana	12
<i>Elina Aguiar</i>	
El miedo en la <i>Fenomenología del Espíritu</i> de Hegel	13
<i>Antonino Infranca</i>	
Experiencia de trabajo corporal con los operarios de IMPA - La Fábrica Ciudad Cultural	14
<i>Susana Estela</i>	
Cabaret Freud: un lugar para la poesía	15
<i>Lee Kang-Won</i>	
Más allá de la ficción. El cine expresionista: una luz sobre las sombras del poder	15
<i>Héctor Freire</i>	
Las Palabras y los Hechos	17
Un e-mail a un joven psicoanalista del 2050	19
<i>Hernán Kesselman</i>	
¿Quiere ser usted diputado?	19
<i>Roberto Arlt</i>	
Solicitada Topía	20

TOPIA: LUGAR

Una revista de pensamiento crítico donde el psicoanálisis se encuentra con la actualidad de la cultura.

Año XI- Nº 32 - Sept. / Noviembre 2001

DIRECTOR

Enrique Luis Carpintero

COORDINADOR GENERAL

Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL

César Hazaki

ASESORA AREA CORPORAL

Alicia Lipovetzky

ARTE Y DIAGRAMACION

Victor Macri

CONSEJO DE REDACCION

Susana Toporoski / Héctor Freire / Alfredo Caeiro / Yago Franco / Laura Finkelstein

Corrección: *Florencia Molina y Vedia*

CONSEJO DE ASESORES

Fernando Ulloa

Miguel Vayo

Gilou García Reinoso

Juan Carlos Volnovich

Horacio González

Monika Arredondo

Alfredo Grande

Carlos Brück

Ángel Rodríguez Kauth (San Luis)

Rasia Friedler (Corresponsal en Uruguay)

DISTRIBUCION CAP. FEDERAL:

MOTORPSICO

INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.

IMPRESO EN GRAFICA TITAKIS

TOPIA INTERNET

Andrés Carpintero

(Diseño y programación)

Propietario Topía revista

EDITORES RESPONSABLES

Enrique Carpintero

César Hazaki / Alejandro Vainer

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES

TEL.: 4802-5434//4326-4611

FAX.: (54-11) 4551-2250

Correo electrónico: revista@topia.com.ar

INTERNET: Home Page: www.topia.com.ar

CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3º A

(1425) Capital Federal

Las fotografías que ilustran el interior de este número fueron cedidas por la producción del film *Pizza, birra y faso*.

Esta revista ha sido seleccionada para el Plan de Promoción a la Edición de Revistas Culturales de la Secretaría de Cultura y Medios de Comunicación de la Presidencia de la Nación

Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 147.034. I.S.S.N.1666-2083. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

Editorial

...El desasosiego se ha convertido en un estado de ánimo predominante en la vida cotidiana. Este indica la falta de sosiego, es decir de tranquilidad. Fue el gran escritor portugués Fernando Pessoa quien escribió, a principios del siglo XX, el *Libro del desasosiego*. En breves relatos describe magistralmente esta angustia con una connotación decadentista típica de principios de siglo. En su texto encontramos una incompetencia respecto a todo lo que lo rodea, en especial respecto a la vida. Esto lo lleva a sentir un extrañamiento hacia la vida y a la realidad que lo rodea. Por ello, Antonio Tabucchi, en un artículo donde analiza este texto, pone en evidencia este deslizamiento semántico y existencial del desasosiego que se convierte en un extrañamiento respecto al mundo.

Es evidente que la sensación de desasosiego del colectivo social en la actualidad tiene un rostro diferente al planteado por Pessoa. Hoy esta sensación extraña e inquietante deviene de una civilización que se ha transformado en ajena a nuestras necesidades humanas. Los desarrollos científicos y tecnológicos, conjuntamente con las necesidades económicas y sociales de la mayoría de la población, responden al Mercado. Este es el nuevo *Deus ex machina* al cual hay que someterse. Pareciera que los seres humanos ya no somos los que establecemos nuestras propias reglas de convivencia. Las mismas dependen de un poder que nadie eligió y cuyos representantes se reúnen en alguna ciudad del mundo para imponer una dictadura del pensamiento único. De esta manera llevan a cabo sus planes pasando por encima de leyes, parlamentos y gobiernos. O, mejor dicho, los parlamentos y los gobiernos acaban haciendo las leyes a su gusto.

El mal humor es una de las manifestaciones que produce esta sensación extraña e inquietante. Es decir, un humor sádico que se descarga sobre el más débil, el cual es tomado como chivo expiatorio de prejuicios y frustraciones. La burla y el sarcasmo aparecen como una agresión franca sobre el otro. Por otro lado, el humor cuando se transforma en patético, muestra la verdadera cara del poder. Los ejemplos sobran en los diferentes diarios, revistas y programas de televisión. En un dibujo que apareció en el diario "La Nación" se encuentra De la Rúa diciendo: "Primero el que nos iba a traer la reactivación era el blindaje, luego el megacanje, ahora el déficit cero... decime Mingo ¿no le estamos vendiendo demasiadas ilusiones a la gente?". Le contesta Cavallo: "Tenés razón, a partir de ahora las licitarémos".

En este sentido, ¿cuáles son las causas para que en la cultura actual prevalezca el mal humor, un humor sádico y patético? Freud plantea que la cultura está atravesada por un malestar que deviene de la condición pulsional del ser humano. Este se manifiesta en los límites para alcanzar plenamente la felicidad del individuo dentro de la cultura. Por ello señala que desde tres lados amenaza el sufrimiento: 1º) El cuerpo propio, cuyo organismo está destinado a morir. 2º) El mundo exterior que puede destruir al sujeto. 3º) La relación de éste con los otros seres

El mal humor: pa



humanos en la familia, el estado y la sociedad. Si las dos primeras fuentes del sufrimiento las considera inevitables, la última es inadmisibles, ya que no se puede entender por qué las normas que nosotros hemos creado no pueden protegernos y beneficiarnos a todos.

La dominación hoy se ejerce, fundamentalmente, imponiendo en la subjetividad la sensación de que nada puede ser cambiado.

Es que la cultura crea un espacio donde se desarrollan los intercambios libidinales. Este espacio lo constituye un imaginario social y simbólico que ofrece la posibilidad de que los sujetos se encuentren en comunidades de intereses, en las cuales se establecen lazos afectivos que permiten dar cuenta de los conflictos que se producen. Allí el desarrollo de las posibilidades creativas genera la capacidad de sublimación de las pulsiones sexuales y permite desplazar la agresión. Es así como este espacio se convierte en soporte de la muerte como pulsión. Cuando una cultura no puede crear este espacio-soporte, genera una comunidad destructiva. Así surge una comunidad donde la afirmación de uno implica la destrucción del otro. Esta situación está determinada por factores económicos, políticos, y sociales, cuya consecuencia es una unión en la desunión a partir de la cual triunfa el más fuerte. El predominio de la violencia transforma el humor en una burla contra el otro y contra uno mismo. El dolor no se mitiga, por el contrario, se aumenta a través de un superyó sádico. Este es



INSTITUTO DE LA MASCARA
Dirección: Dr. Mario Buchbinder - Lic. Elina Matoso

Clínica de la imagen y la escena
SEMINARIO PARA PROFESIONALES
9 y 10 DE NOVIEMBRE.

Mapa Fantasmático Corporal y Vestimenta
Viernes de 12 a 18 hs. - Sábado de 9 a 14 hs.
COORDINAN: DR. M. BUCHBINDER Y LIC. ELINA MATOSO

Telefax: 4775-3135/5424
e-mail: buma@webar.com site:www.mascarainstituto.com.ar

reforza
ha gene
co don
que no
siente
ra don
dos so
vamen
culpab
no log
dos so
camb
sin esp
liar y s
Frente
do, una
import
cartabl
de las
donde
negativ
tología
cio, la r
miento
En este
tas son
les car
donde
mas y
se han
acciona
riza el
tra cult

Las
man
sim

Es Spin
puestas
tezas a
fuerte e
do des
corrobo
donde
ne la r
ración.
Freud,
dar cu
estudio
la intro
al texto
te com
mente
los dos
según
to seña
rece de
teoría.
momen
un meo
sueño.

paradigma de nuestra vida cotidiana*



reforzado, de tal manera, por el poder que ha generado un imaginario social y simbólico donde el pobre, el que no tiene trabajo, el que no puede darle de comer a sus hijos se siente culpable por su situación. En la cultura dominante no hay lugar para los excluidos socialmente; estos deben aceptar pasivamente sus condiciones de vida y sentirse culpables por no esforzarse lo suficiente. Si no logran identificarse con los personajes bellos y atractivos que aparecen en televisión, si no logran adaptarse a los ideales de consumo, será por incapacidad personal, por falta de competitividad, por desidia o, incluso, por un siniestro destino de fracaso. Deben resignarse a su situación y si cortan las rutas para ser escuchados se los acusa judicialmente. La dominación hoy se ejerce, fundamentalmente, imponiendo en la subjetividad la sensación de que nada puede ser cambiado. Su resultado es vivir un mundo sin esperanza en el plano individual, familiar y social.

Freud a este entramado social resquebrajado, una degradación de valores e ideales y la importancia del éxito, el zapping y lo descartable, los analistas debemos dar cuenta de las transformaciones en la subjetividad, donde lo que predomina es el trabajo con lo negativo. Con este término me refiero a patologías en las que aparece un agujero, el vacío, la nada, un destino trágico del funcionamiento psíquico y el pasaje al acto.

En este sentido, cada vez menos las consultas son por trastornos afectivos o existenciales característicos de las neurosis clásicas donde la represión, la inhibición, los síntomas y la angustia interrogan al sujeto. Estas se han transformado al encontrarse con un accionar impulsivo y acelerado, que caracteriza el sufrimiento de la actualidad de nuestra cultura.

Las pasiones del ser humano no son ni puras ni simples.

Es Spinoza quien nos revela que están compuestas de amores y odios, de alegrías y tristezas aunque siempre una afectación es más fuerte que las otras (1). Este planteo realizado desde la filosofía en el siglo XVII, hoy, es corroborado a partir de estudios del sujeto donde se demuestra la importancia que tiene la risa y el humor en todo proceso de curación.

Freud, desde sus primeros escritos, trata de dar cuenta de estos fenómenos a través del estudio del chiste, lo cómico y el humor. En la introducción que realiza James Strachey al texto *El chiste y su relación con lo inconsciente* comenta que Freud lo escribía conjuntamente con *Tres ensayos de teoría sexual*. Tenía los dos manuscritos en mesas contiguas y, según sus ganas, trabajaba en uno u otro. Esto señala que la preocupación de Freud aparece desde el inicio de la formulación de su teoría. Lo que le interesaba destacar en ese momento era cómo el chiste (Witz) (2) tenía un mecanismo similar de producción que el sueño. Es el mismo James Strachey quien se-

ñala que W. Fliess, cuando leía las pruebas de *La interpretación de los sueños*, se quejaba porque los sueños estaban llenos de chistes. Freud le responde "por cierto es verdad que el soñante es por demás ingenioso, pero eso no es culpa mía, ni merece reprobación. Todos los soñantes son insoportablemente sutiles y necesitan serlo porque están bajo presión y porque la vía directa les está vedada... La sutileza manifiesta en todos los procesos esta íntimamente relacionada con la teoría del chiste y de lo cómico".

El chiste y la risa consecuente establecen claramente que la subjetividad se realiza en la intersubjetividad. Es la más social de todas las funciones psíquicas que producen placer, ya que se comparte, por ello se necesita de un otro para que adquiera sentido, debiendo haber un conocimiento compartido para ser entendido.

Para producir un chiste se necesitan tres personas: el que lo cuenta, el que se ríe y el tercero que es objeto del chiste. En la primera persona se produce placer por la suspensión de la inhibición y la disminución del gasto psíquico. Esto solamente puede ocurrir si hay un otro que pueda producir un alivio general a través de la descarga. Este evita un gasto psíquico al tener la posibilidad de descargar energía y lograr reprimir una inhibición o una represión.

En este sentido, el trabajo del chiste es semejante al del sueño, en tanto una idea preconsciente es sometida al inconsciente, a través de los mecanismos de condensación y desplazamiento. Es un procesamiento del preconsciente por lo inconsciente a través de un retorno de lo reprimido, que es vivido como placentero por lo consciente. Desde el punto de vista dinámico es el triunfo de la pulsión de vida, Eros sobre la pulsión de muerte, permitiendo desplazar la agresión. Para lograr estos objetivos se emplean diferentes medios: relaciones inesperadas entre distintos contenidos, desplazamiento de una idea esencial en otra trivial, presentación indirecta por medio de la analogía, etc. También podemos encontrar chistes "inocentes" y "tendenciosos", siendo estos últimos los que llevan a una fuente más profunda de placer, a partir de temas obscenos u hostiles que están reprimidos. Al contrario de los chistes, lo cómico no tiene ligazón directa con lo inconsciente. Lo cómico se produce como algo no buscado en las relaciones sociales. Se lo descubre a partir de ciertos movimientos, formas, acciones y rasgos de carácter. A través de la personificación también pueden devenir cómicos animales u objetos no animados. Puede ser cómica una situación en la cual están implicados una o más personas. Los recursos por los cuales se puede volver cómico a alguien son el traslado a situaciones cómicas, el disfraz, el desmascaramiento, la imitación, la caricatura, la parodia, el travestismo, etc. Estas técnicas pueden estar al servicio de tendencias hostiles o agresivas. Lo que ocurre es que si en el chiste lo que se logra es un gasto de inhibición ahorrada, en lo cómico lo que se economiza es el gasto de representación. Por ello afirma Freud: "Chiste y comicidad se distinguen sobre todo en la localización psíquica; el chiste es, por así decir, la contribución a la comicidad desde el ámbito de lo inconsciente".

El humor es solidario. Esta afirmación la podemos pensar desde otro texto de Freud, escrito en 1927, donde realiza una nueva elaboración de este concepto desde la perspectiva de la segunda tópica. En él plantea que el humor toma como objeto a la propia persona y las circunstancias que la rodean. Es así como genera placer donde hay dolor. Por ello, el humor permite el triunfo del principio de placer sobre el principio de realidad. Pero no para negar la realidad, sino para poder tolerarla y así enfrentarla. En este sentido afirma Freud: "El humor no es resignado, es opositor; no solo significa el triunfo del yo, sino también el

del principio de placer, capaz de afirmarse aquí a pesar de las desfavorables circunstancias reales". Es decir, implica una mayor tolerancia al dolor, producido por circunstancias internas o externas, para luego poder superar ese malestar. Esto se realiza a través de un superyó benévolo que reemplaza a la tiranía del superyó, efecto y asiento de la pulsión de muerte.

De esta manera se desplazan mociones pulsionales eróticas y agresivas que permitirán un puente para el sadismo del superyó, el cual recaerá sobre el objeto liberando al yo. Es así como a través del humor se puede lograr una elaboración del narcisismo, tomándose en broma a uno mismo (3). Esto permite desplazar la pulsión de muerte a través de un superyó menos cruel, atenuando la condición masoquista del yo y limitando los mecanismos de repetición y desligamiento.

En este sentido posibilita una actitud creativa, con uno mismo y con el otro, para atenuar la tragedia y los problemas de la vida y así poder enfrentar la realidad, sin dejarse someter por ella.

Mantener el humor en el actual estado de situación es un desafío.

Lograrlo es un objetivo necesario de ser alcanzado. Por el contrario, el poder va a seguir generando esta cultura del mal estar para mantener su sometimiento al conjunto de la población. Es que, como señala Pierre Bordieu, los que dominan las relaciones económicas imponen un discurso neoliberal que orientan las opciones económicas, políticas y sociales. De esta manera, plantea acertadamente, añaden su fuerza típicamente simbólica a esas relaciones de fuerza. Para ello realizan un trabajo político de destrucción metódica de los colectivos sociales. Es decir, han creado un imaginario social donde impera el individualismo, aunque ha comenzado a quebrarse ese imaginario neoliberal, al generarse colectivos sociales que exigen ser escuchados. En ellos, su accionar y el humor, desnudan la verdad del poder. En la Villa 31, que se encuentra en Retiro, hay un letrero en su entrada donde anuncia "Bienvenida la clase media"; el drama que padecen millones de personas en nuestro país se refleja en toda su intensidad en un cartel que llevaba un piquetero durante un corte de ruta: "Tenemos tres problemas: no tenemos trabajo, no nos jubilan y no nos morimos".

Freud decía que: "el humor no es resignado, es opositor; no sólo significa el triunfo del yo, sino también el del principio de placer, capaz de afirmarse aquí a pesar de las desfavorables circunstancias reales".

Sin embargo, todavía falta un discurso de los colectivos sociales sometidos que tenga la fuerza de lo simbólico. En esto el humor es importante ya que, como planteaba anteriormente, la risa surge del sufrimiento. Lo que más le duele al ser humano que reflexiona es lo que lo puede llevar a la risa, donde seriedad no es sinónimo de solemnidad. Este es el desgarramiento trágico que separa nuestro querer de las obras que realizamos y nos lleva a oscilar entre la cordura de sublevarnos y la locura de la resignación. Lo cual plantea tener que aceptar la pérdida. Es decir, reconocer nuestra condición de seres finitos. Pero también la necesidad de crear una esperanza sostenida en una razón apasionada. Una política de las pasiones alegres que enfrente a las pasiones tristes: el miedo, el odio, la resignación y la apatía. En este sentido el humor puede ser uno de los instrumentos para que el dolor se ilumine en

esperanza ya que, como decía Nietzsche "el animal de la tierra que sufre más fue el que inventó la risa".

Notas

* Este texto es una versión basada en el artículo "El Mal humor: paradigma de nuestra cultura". Carpintero, Enrique. Revista *Tramas*, agosto de 1998, Número 4, Montevideo, Uruguay.

(1) Por ello afirma en la *Ética*: "Vemos, pues, que el alma puede padecer grandes cambios, y pasar, ya, a una mayor, ya a una menor perfección, y estas pasiones nos explican los afectos de la alegría y la tristeza. De aquí en adelante, entenderé por alegría: una pasión por la que el alma pasa a una mayor perfección. Por tristeza, en cambio, una pasión por la cual el alma pasa a una menor perfección. Además, llamo al afecto alegría, referido a la vez al alma y al cuerpo, 'placer' o 'regocijo', y al de la tristeza 'dolor' o 'melancolía'".

Continúa más adelante: "Si alguien ha hecho algo que imagina afecta a los demás de alegría, será afectado de una alegría acompañada de la idea de sí mismo como causa, o sea: se considerará a sí mismo con alegría. Si por el contrario, ha hecho algo que imagina afecta a los demás con tristeza, se considerará a sí mismo con tristeza".

(2) En una aclaración que James Strachey realiza sobre la traducción del término alemán "Witz" dice: "En la mayoría de los casos parece cierto traducir 'Witz' por 'chiste'; sin embargo, la expresión alemana es más amplia y a veces es preciso verterla por 'gracia', 'gracejo', 'gracioso', 'ingenioso' y expresiones similares, sobre todo cuando se denota una suerte de facultad 'la de hacer gracia o decir agudezas chistosas' y no tanto producto de ellas".

(3) Por ello dice Freud: "que en determinada situación la persona sobreinveste de pronto a su superyó y a partir de éste modifica las reacciones del yo. Lo que conjeturo respecto del humor halla también una notable analogía en el campo emparentado del chiste. En cuanto a la génesis del chiste, debí suponer que un pensamiento preconsciente es librado por un momento a la elaboración inconsciente, y el chiste sería entonces la contribución que lo inconsciente presta a lo cómico. De esta manera por entero semejante, el humor sería la contribución a lo cómico por mediación del superyó".

Bibliografía

Bordieu, Pierre, *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*. Editorial Anagrama, Barcelona, 1999.

Carpintero, Enrique, *Registros de lo negativo. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y el dispositivo topiconalítico*. Topia editorial, Buenos Aires, 1998.

Coussins, N., *Anatomía de una enfermedad o la voluntad de vivir*, Editorial Kairós, Barcelona 1982.

Freud, Sigmund, *El chiste y su relación con lo inconsciente* (1905) tomo VIII; *Más allá del principio de placer* (1920), tomo XVIII; *El problema económico del masoquismo* (1924), tomo XIX; *El humor* (1927), tomo XXI; *El malestar en la cultura* (1930), tomo XXI. *Obras Completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires 1976.

Pessoa, Fernando, *El libro del desasosiego*, Emecé editores, Buenos Aires, 2000.

Rodríguez, Emilio, *El siglo del psicoanálisis*, tomo I, Editorial Sudamericana, Buenos Aires 1996.

Spinoza, Baruch, *Ética*. Editorial Aguilar, Buenos Aires 1982.

Tabucchi, Antonio, "El hilo del desasosiego", diario *El País*, 2 de junio de 2001.



Los trastornos PSICOSOMÁTICOS HOY

Con la actual política neoliberal grandes sectores de la población sufren la pérdida del trabajo y muchos otros viven bajo amenaza de tener el mismo destino. Esto ha provocado un aumento de una diversidad de fenómenos como suicidios, muerte súbita, adicciones, patologías de acción y diversas enfermedades físicas.

Hoy nos preguntamos específicamente por los Trastornos Psicossomáticos, sus peculiaridades y modos de abordaje en este contexto histórico-social **Topía revista** ha consultado a tres especialistas en el tema: **Carlos Caruso, Mauricio Chevnik y Reina Cheja.**

Carlos Caruso

Psiquiatra
ccarusu@psi.uba.ar

¿Encuentra usted una relación entre el capitalismo globalizado y las enfermedades psicossomáticas?

El sistema social capitalista se basó, siempre, en encarar "emprendimientos" que produjeran la mayor ganancia económica posible en el menor tiempo posible.

Nunca importó la manera, ni hubo algún tipo de límite que los propios "empresarios" tomaran en consideración para la consecución de esos fines. La historia de los últimos trescientos años está a disposición de todos aquellos que quieran enterarse.

Aquí se puede constatar que: 1) los "empresarios" capitalistas son capaces de cualquier atrocidad en contra de los seres humanos y de la naturaleza, y que los límites de cualquier tipo (éticos, jurídicos, sociales), siempre, y en todos los casos, hubo que ponerlos desde afuera, a veces por la fuerza. 2) que apenas han podido, los han burlado.

El desarrollo del capitalismo va de la mano del Racionalismo (como sistema de pensamiento) y del Maquinismo (como soporte técnico). La mayor y más rápida explotación de los recursos naturales y humanos sólo es posible con una planificación racional y la utilización de los últimos adelantos técnicos. En ese contexto, las emociones humanas estorban. Hay que reprimirlas, para que no alteren el ritmo de producción de las máquinas, al que los seres humanos deben adecuarse.

La "globalización" agrega, a lo anterior, una concentración superlativa en la propiedad de los medios técnicos y de conocimiento (robótica e informática), los medios financieros y los medios de difusión de masas.

Mientras la robótica reemplaza a los obreros y la informática a los empleados, la desocupación crece.

Así como el "liberalismo" necesitó de las dictaduras fascistas para sostenerse y desarrollarse, el "neoliberalismo" necesita de la dictadura del "neofascista" pensamiento único.

Es el sueño mesiánico y autoritario de que todo sea uniforme en todos los lados, a imagen y semejanza propia: cine bazofia, series de TV, gaseosas cola y hamburguesas de cartón prensado iguales para todos, hasta en el úl-



timo rincón del mundo. Por supuesto, todo pensado y con la marca registrada y patentada en EEUU.

La supremacía militar permite enviar "misiones de paz" que bombardeen con gas naranja o uranio empobrecido a los países y regiones que se nieguen a disfrutar de la "libertad de comercio". Las "democracias" de todo el orbe, deben limitarse a aprobar y hacer aplicar las leyes y reglamentaciones que dictan el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Como consecuencia, "empresas" cada vez más grandes, en manos de cada vez menos personas cada vez más ricas, en medio de cada vez más personas cada vez más pobres.

La hegemonía del capital financiero determina que la suerte de los "empresarios" ya no esté vinculada a la producción y el consumo (y a la suerte de productores y consumidores), sino a la especulación bursátil de los "mercados financieros globalizados" (una timba, bah!).

Mientras el capital es cada vez más "volátil" y se desplaza velozmente de un mercado a otro (sin pagar impuestos), los seres humanos seguimos necesitando, para crecer y vivir normalmente, vínculos estables en un lugar estable.

Este desfasaje produce destrucción, sufrimiento, enfermedad y muerte.

¿Cómo se manifiesta en la vida cotidiana de las personas en Argentina?

La cantidad y velocidad de los cambios vividos en los últimos 10 años, genera incertidumbre y estados de alerta; su imposición por la fuerza, rabia e impotencia; las pérdidas continuas (de trabajo, posición económica, social, amistades, seguridad), duelo y tristeza.

En la clínica se manifiesta como: estrés, crisis de pánico, irritabilidad, insomnio, depresión y todos los trastornos psicossomáticos que conocemos.

Debemos destacar que el estrés crónico, la depresión y el aislamiento social, producen deficiencias en el funcionamiento del Sistema Inmunitario (a través del eje Límbico-hipotálamo-hipofiso-suprarrenal), que es el que nos defiende de las infecciones y del desarrollo de tumores.

¿Cuáles son las enfermedades psicossomáticas que hoy prevalecen?

Lo que más me llama la atención en mi práctica clínica es que quienes están siendo afectados son cada vez más jóvenes y la intensidad y gravedad de los síntomas son cada vez mayores. Cánceres terminales en chicos de 17 años. Cáncer con metástasis masivas, que en tres meses cursa desde el primer síntoma hasta la muerte, en una joven de 25 años. Infartos masivos de miocardio en jóvenes de 30 años. Hipertensión arterial severa a los 22 años. Fatiga crónica y disestrés a los 36 años.

Antes se hubiera interpretado que aumentó

"la virulencia" de los tumores o los gérmenes. Hoy sabemos que ha disminuido la eficiencia del Sistema Inmunitario.

Estos son jóvenes superexigidos que se despiertan en mitad de la noche y ya no pueden dejar de pensar en lo que tienen que resolver en el trabajo, o en el informe que deben hacer para la Facultad. Para ellos, sábado y domingo pueden ser laborables, y si los llaman deben ir. Si es necesario, trabajan hasta las 11 de la noche por el mismo sueldo. No saben (y temen), cuándo les dirán finalmente: "Usted no puede ingresar más a la empresa. Está despedido". Algunos, no consiguen su primer trabajo. Otros ya lo perdieron.

La clase media y media baja es la más afectada, porque son los nuevos pobres, los que han tenido la experiencia vital de haber vivido de otra forma mejor y saben que eso es posible.

No nacieron pobres. Han podido estudiar, leer y hasta viajar. Hasta hace 3 o 4 años tenían un trabajo estable desde hacía 20. Todo se fue al demonio en poco tiempo.

Una persona de más de 40 años no consigue más trabajo en ningún lado. Debe arreglarse como pueda por su cuenta.

A varios de mis pacientes les pregunté qué gritarían si pudieran. Varios coincidieron: "¡Basta!... ¡Déjenme en paz!".

Estos miembros de la clase media empobrecida son también quienes aportaron sus conocimientos y experiencias contribuyendo en la organización del movimiento piquetero.

Es importante saber que quienes salieron del aislamiento, juntándose con sus iguales para tratar de encontrar soluciones, evitaron los trastornos psicossomáticos y la depresión conservando la salud. Esto confirma estudios previos sobre situaciones similares.

La solidaridad es preventiva.

¿Qué estrategias terapéuticas utiliza usted para los trastornos psicossomáticos?

Las personas que padecen trastornos psicossomáticos son "sobreadaptadas" al sistema de producción capitalista. La dificultad en reconocer y expresar emociones y sentimientos corporalmente y por medio del lenguaje (alexitimia), los asemeja más a las máquinas. Hay "empresas" que deliberadamente eligen a sus ejecutivos entre quienes tienen estas características, porque saben que van a "dar la vida por la empresa".

Eso mismo obliga a los psicoterapeutas (trabajando solos o en equipo) a utilizar, además de la palabra, técnicas que incluyan la relajación y el autoconocimiento corporal y la posibilidad de expresar sentimientos y emociones por medios no verbales, tales como brinda el arte (literatura, plástica, drama, música, danza). Yo, desde hace 8 años, utilizo predominantemente música, que es lo que más conozco, con excelentes resultados.

Mauricio Chevnik

Psicoanalista

¿Cómo pensaría las diferentes vías que adquiere el proceso de somatización?

El término psicossomático se refiere tanto a la patología como al funcionamiento normal del ser humano donde lo corporal es objeto de libidinización. El cuerpo, tanto sano como enfermo, está siempre relacionado con su entorno, atravesado por las emociones y sujeto a las influencias de su particular organización psíquica. La somatización responde a una diversidad de procesos (vías) a través de los que se constituye. Uno de los problemas que se presentan en este campo es identificar claramente los trastornos que allí se presentan tanto somáticos como psicopatológicos.

En Freud vemos dos modos en que los conflictos afectan al cuerpo. En las psiconeurosis: los fenómenos corporales son consecuencia de la expresión simbólica del conflicto psíquico. Se trata de la conversión histórica y podemos leer allí las expresiones inconscientes, al igual que en los sueños. El cuerpo es escenario de una representación. Histeria e historia se conjugan. Ciertos autores aplicaron este modelo a diversas enfermedades (asma, colitis ulcerosa, etc.) a las que vieron como resultado de conflictos psicossomáticos.

En las neurosis actuales (neurastenia, neurosis de angustia, hipocondría) Freud ve lo actual en un doble sentido; los síntomas somáticos no dependen de la historia, el conflicto está sucediendo en el presente y el cuerpo es el lugar de descarga y no un escenario, ya que lo psíquico está "cortocircuitado". Los síntomas que acá se manifiestan son: constipación, dolor de cabeza, fatiga en los neurasténicos. En las neurosis de angustia tenemos: excitabilidad general o nerviosismo, ataques de angustia, que se manifiestan con síntomas somáticos como palpitaciones, taquicardias, disnea, transpiración exagerada, etc. Plantea en *Contribuciones para un debate sobre el onanismo* (1912) que estos síntomas no pueden ser referidos a la historia del paciente ni tienen valor simbólico, no se trata de conflictos pulsionales contrapuestos, a diferencia de los que ocurren en las psiconeurosis. Hay una interacción entre las neurosis actuales y las psiconeurosis. Las primeras otorgan un material excitatorio que luego es psíquicamente seleccionado, es decir que el núcleo del síntoma psicossomático está formado por una excitación sexual somática, "un pequeño fragmento de la excitación del coito no descargada".

Pierre Marty, un pionero en el desarrollo de la psicossomática y apoyándose en estos modelos iniciales del psicoanálisis plantea una integración entre lo psíquico y lo somático que va constituyendo una "organización psicossomática" propia de cada sujeto. Diversos motivos pueden desorganizarla apa-

recien
sobrea
cias ha
se cor
apare
varse
te los
matiza
turaci
qué ti
paña
to.
Para o
se pro
compi
ferme
variab
nética
del en
tra pe
cribe
cionar
falla
la acti
ca cor
ten en
co. Es
en la
pleme
Una c
que e
psicos
dar cu
bles a

¿Com
ficida
¿Cuá

El cor
bajo d
meda
que s
psicos
conve
tión d
ñan a
dencia
ciones
plo, c
mismo
que u
puede
Quisi

• Una
objeto
quica
influi
afecció

• Esta
cidad
tidura
que p
ción s
de, ne
to. Est
la mis
iones
versas
Cada
bién p
a rep
pacien
cial).

Es pro
matiza
nera r
órgan
biológ
Enton
hay u
mam
ción
apari
daria
cas de
Es fre
ción d
meda
en est
ción d
zarse
tologi
como
esta c
co, all
ro no
zó al

¿Qu
ustea
ticos

Estas
cias: c
texto
comp
tema,

reciendo depresión esencial, vida operatoria, sobreadaptación, etc. En estas circunstancias hay una "vulnerabilidad somática" que se combina con diversos factores y puede aparecer una enfermedad somática o agravarse una ya existente. Pero también durante los procesos de reorganización, ciertas somatizaciones están al servicio de la reestructuración de la misma. Es fundamental saber qué tipo de funcionamiento psíquico acompaña las diversas somatizaciones en un sujeto.

Para conocer entonces las vías por las cuales se produce una somatización es necesario comprender, que tanto la salud como la enfermedad, son la consecuencia de múltiples variables que están en juego: biológicas (genéticas, inmunitarias, etc.); acontecimientos del entorno social y/o familiar. Desde nuestra perspectiva como psicoanalistas, se describe un modo particular de "déficit de funcionamiento psíquico" caracterizado por las fallas en el narcisismo, serias dificultades en la actividad de representación tanto simbólica como afectiva (alexitimia) y que repercuten en el campo del funcionamiento somático. Esta multiplicidad de factores se apoya en la concepción freudiana de "series complementarias".

Una conclusión que surge de lo expuesto es que en lugar de hablar de "enfermedades psicosomáticas" lo que se propone es abordar cualquier enfermedad desde las variables antes planteadas.

¿Considera usted que hay una especificidad del fenómeno psicosomático? ¿Cuál es?

El concepto de especificidad puede ser visto bajo dos perspectivas. El origen de la enfermedad determinado por ciertas fantasías que serían específicas para los trastornos psicosomáticos, siguiendo el modelo de la conversión histerica. O vinculado a la cuestión de los perfiles psicológicos que acompañan a determinadas enfermedades. Esta tendencia marcó el comienzo de las investigaciones psicosomáticas. Pero se vio, por ejemplo, que no todos los asmáticos tienen el mismo perfil. También la clínica muestra que un paciente con un perfil psicológico puede tener varias enfermedades.

Quisiera destacar dos cuestiones

- Una vez instalada la enfermedad va a ser objeto o no de un trabajo de elaboración psíquica (trabajo de representación) que va a influir en forma decisiva en el curso de la afección o en su curación.

- Esta elaboración va a depender de la capacidad propia o fortaleza del psiquismo (investiduras narcisistas, pulsión de muerte, etc) que permite que los procesos de reorganización se pongan en marcha. Todo esto depende, no sólo de la enfermedad, sino del sujeto. Esta es la especificidad. Por supuesto que la misma también está marcada por condiciones médicas y sociales de acceso a las diversas terapéuticas.

Cada enfermedad por su misma índole también plantea cuestiones específicas, que van a repercutir en las respuestas psíquicas del paciente (ejemplo: el Sida y la exclusión social).

Es probable que en formas menores de somatizaciones, lo psíquico intervenga de manera más directa. Aún así hace falta que el órgano y su funcionamiento posean factores biológicos que posibiliten esa respuesta.

Entonces, en las enfermedades somáticas hay una "inespecificidad primaria" que llamamos "vulnerabilidad" (y es una condición necesaria pero no suficiente para su aparición), y hay una "especificidad secundaria" como respuesta ante las características de la enfermedad.

Es frecuente encontrar en la clínica la aparición de ciertas somatizaciones y aún enfermedades frente a una pérdida significativa, en estos casos y dado el déficit de mentalización en el proceso de duelo, no podrá realizarse estando expuesto el individuo a la patología del acto, tanto en la realidad exterior como en el soma. ¿Qué es "lo específico" en esta circunstancia? : la ausencia de lo psíquico, allí donde debiera estar. Hay pérdida pero no respuesta psíquica. El trauma reemplazó al duelo.

¿Qué estrategias terapéuticas utiliza usted para los trastornos psicosomáticos?

Estas dependerán de múltiples circunstancias: el diagnóstico del paciente, y de su contexto (familiar, social, médico, etc.) Dada la complejidad y diversidad que plantea este tema, la cura va a exigir un modelo que con-

ciba al proceso terapéutico más allá del paciente y su analista. Estas consideraciones plantean el tema de la "interdisciplina". Se trata de un instrumento o dispositivo que tiene el "psi" para intervenir cuando el "acto médico" está interferido por diversas circunstancias. Puede estar centrada en el paciente, en el que la solicita, en la familia, en el equipo tratante o en una combinatoria de éstas.

Con respecto al análisis individual, los encuadres van a depender de cuánto hay de funcionamientos neuróticos conservados en el paciente. Si esto es elevado, lo indicado es la cura clásica. Pero cuando tratamos pacientes que presentan severas fallas en su funcionamiento psíquico, el método analítico deberá adaptarse a estas circunstancias. Esto plantea que la situación analítica deberá constituirse cuidadosamente y con suma prudencia. Proponer una posición cara a cara, que el número de sesiones sea el que pueda tolerar, etc, pueden ser medidas útiles en estas circunstancias.

Debemos tener en cuenta que en estos pacientes la regresión es reemplazada por desorganización y que ésta adquiere las características de la "cordura", con "sobreadaptación" (D. Liberman). El peligro es la iatrogenia.

Estos cambios que se proponen en el encuadre, implican que el paciente perciba que su analista esté atento, interesado en él, lo cual lleva a estar narcisísticamente investido (narcisismo trófico).

Para favorecer la frágil alianza terapéutica, es necesario reconocer y aceptar el primado del cuerpo. Si estos pacientes son confrontados prematuramente con conflictos psíquicos, la vivencia puede ser un fracaso en la empatía o una idealización vacía que indica un sometimiento a la demanda del otro. Todo esto implica un trauma con una activación de tendencias desobjetualizantes, tal como A. Green considera a la pulsión de muerte. En resumen planteo que el abordaje terapéutico del paciente con afección somática sobre todo grave, implica la modificación de la cura clásica y la creación de nuevos encuadres. Lo que implica una reflexión acerca de la extensión del psicoanálisis aplicado al ámbito de la Salud Pública tal como lo planteó Freud en 1919.

Reina Cheja

Psicoanalista
rcheja@sinectis.com.ar

¿Qué entidad, en el campo de la teoría y de la clínica, le da a los trastornos psicosomáticos?

El término psicosomático es equívoco en tanto corresponde al funcionamiento normal del ser humano. Lo usamos porque no poseemos otro.

El trastorno psicosomático implica una manera particular de expresión directa en el cuerpo de algo que no logra simbolizarse. No se produce sin la facilitación de órgano. Implica la aceptación de los factores psíquicos y conflictuales en el determinismo y/o desarrollo de las enfermedades. Se hace necesario diferenciarlo de la histeria de conversión, donde el cuerpo es el instrumento para expresar conflictos y emociones y el síntoma posee significación simbólica. El cuerpo habla.

En el psicosomático el síntoma no tiene significación simbólica. El cuerpo sufre, es víctima. No pueden procesar, simbolizar la angustia (automática) ante determinadas situaciones de sufrimiento. **Esto no implica que existan fallas o déficit totales de simbolización.** Ocurre solo frente a ciertas circunstancias y en otras no. Recuerdo una niña con colitis ulcerosa con alto nivel de simbolización, que frente a determinadas situaciones reales o fantasmáticas aparecía el síntoma de diarrea en lugar de angustia. Emociones y afectos quedan fuera del proceso de mentalización y son derivados al cuerpo.

Los psicosomatólogos impulsaron al psicoanálisis el concepto de mentalización dando lugar preponderante a las experiencias traumáticas. Las defensas mentales resultan frágiles e insuficientes para metabolizar excitaciones provenientes de fuente interna o externa.

Será traumático todo exceso de excitación que inunde el aparato. Tiene como base la teoría económica de Freud. Algo impensado irrumpe en el psiquismo desarticulando las defensas habituales de manera transitoria o constante.

La situación traumática actual remite siempre a pérdidas anteriores. El traumatismo se

constituye por "après coup". Circunstancias anodinas pueden adquirir el rango de traumas.

Lo que se inscribe en el psiquismo es el exceso de excitación imposible de tramitar.

Green dice muy bien: "la excitación queda siempre a las puertas del aparato psíquico y si entra sin ser invitada deshace y borra parte del tejido psíquico preciosamente construido. La excitación parte del cuerpo y va al cuerpo. No tiene sentido ni actividad psíquica. No tiene proyecto, memoria o historia." En cambio la pulsión tiene historia, proyectos. Es portadora de investimentos, contrainvestimientos, desinvestmento. Cuando la excitación aumenta recrudece la angustia. Su calidad es desamparo y desvalimiento.

S. Bleichmar dice con justa razón que el exceso de excitación, al ligarse a la vivencia, le permite adueñarse de ella y transformarla en experiencia vital, dando paso a una lograda mentalización.

¿Qué sucede con los procesos de simbolización en los trastornos psicosomáticos?

Anteriormente estábamos hablando de mentalización. Conocemos que esto se vincula a simbolización. En el psicosomático lo que no se representa es la angustia automática que se descarga como excitación y no como representación.

Lo fundamental es la cualidad ligadora del yo que sucumbe ante cantidades excesivas, impidiendo el procesamiento mental. Tendremos entonces un déficit de simbolización.

Hay fallas de simbolización específicas frente a situaciones traumáticas muy singulares donde lo que se recibe es inmetabolizable y no simbolizable por ej: torturas, desaparecidos, etc. Hay otras, donde hay situaciones puntuales que no pueden ser simbolizadas y que corresponden por lo general a estructuras de modo predominantemente psicosomático, que no tiene que ser total, puede ser transitorio. Finalmente, en los sujetos sometidos a situaciones agudas de stress con traumatismos graves y que hacen somatizaciones.

P. Marty plantea que las fallas del funcionamiento del preconciente inciden en la vulnerabilidad psíquica y somática. El preconciente es la base material y constituye el pivote de la elaboración mental. En pacientes somáticos se encuentran fallas a este nivel, sea por la cantidad o por calidad de las representaciones. En cuanto a la cantidad parecen estar ausentes o reducidas. En cuanto a la calidad corresponde al valor polisémico y metafórico del lenguaje que es inexistente. La precariedad y el poco espesor del preconciente se evidencia en el tipo de vida operatoria (Marty). Las representaciones y pensamientos expresan una pobreza desoladora. Son pacientes que se conducen automáticamente, sin insight, contando la actualidad y no tomando en cuenta su estado depresivo. Son pacientes que no sueñan y si lo hacen revelan pobreza fantasmática, falta de disfraz onírico o constituyen una réplica de acontecimientos ya vividos. Lo que se observa en la historia de estos sujetos son períodos de depresión que Marty denomina depresión esencial.

¿Qué estrategias terapéuticas utiliza usted para los trastornos psicosomáticos?

La clínica psicosomática convoca a encontrar nuevas formas de intervención.

Quisiera transmitir muy sintéticamente mi experiencia con niños donde el proceso adquiere un sesgo peculiar: el juego y adelantar parciales conclusiones de una investigación que dirijo con niños psicosomáticos, específicamente lo hallado en horas de juego. Con estas patologías las intervenciones no son estrictamente analíticas. Los tratamientos son trabajosos, difíciles, monótonos. El juego es repetitivo, aburrido o evacuativo.

Lo notorio es el no registro de angustia a veces desplazada a movimientos o actitudes corporales. Pegados a la realidad, a lo fáctico y concreto, no tienen sueños y si los hay son operatorios y crudos. Su discurso no se acompaña de los sentimientos en función de lo relatado. Sus expresiones verbales son deslucidas necesitando preguntas para aclararlas. Otras veces sus sentimientos son tan desbordantes que tampoco es posible su procesamiento. Lleva tiempo entender sus horas de juego que carecen de la riqueza del neurótico. El síntoma PS es egodistónico. Son niños con fallas tempranas en la estructuración del psiquismo correspondiendo a

patologías de desamparo y desvalimiento. Se adapta el encuadre en duración y frecuencia según la tolerancia psíquica del paciente.

El analista presta su cuerpo y su aparato mental para ayudar a ligar y dominar la excitación que opera como trauma desbordando el aparato.

La actitud será flexible, receptiva, no de adulto exigente, atento al metalenguaje y no esperando juegos, sueños (al principio). Lo fundamental: **sostener libidinalmente el vínculo.** Ligar es dar estabilidad, continuidad e historizar la vida del niño.

Es conveniente ser prudentes, sostener el diálogo y acompañar en la instalación de la transferencia ayudando al desarrollo progresivo de neurotizarse el síntoma.

Le ayudaremos a organizar un juego, cuentos como forma de recuperar la capacidad fantasmática y creativa. Imaginar con él escenas temidas acompañándolo en el pasaje por sus angustias. Buscar los hilos hacia sus capacidades creativas.

Cuidaremos la interpretación para no desorganizarlos. Muchas veces utilicé melodías conocidas para acompañar la interpretación. Esto les sorprende y ayuda.

No tenemos que dejar afuera el trabajo interdisciplinario y con los padres. La operación terapéutica es constituir un espacio mental en función de un sentimiento de confianza.


El terapeuta debe tener condiciones de porosidad, que pueda dejarse embeber, empapar, tolerar ese dolor psíquico y permitiéndole que se haga evidente. Si eso ocurre el proceso emerge con su total virulencia. El paciente puede atravesar esa zona de peligro (al ser acompañado y sostenido) cuando estableció el sentimiento de confianza.

El niño con su potencial de reversibilidad va armando y reconstruyendo su psiquis, dando cuenta de sus nudos conflictivos depositado en su síntoma corporal. El cuerpo biológico deviene en cuerpo erógeno.

Taller de Arte

para chicos de 3 a 12 años

- modelado en arcilla
- dibujo
- pintura
- técnicas



4551-2250

LETRA VIVA

LIBRERIA-EDITORIAL

PSICOANALISIS ENSAYO FILOSOFIA

Av. Coronel Díaz 1837 (1425)
Ciudad de Buenos Aires

Tel/Fax 4825-9034

Con sentido común*



...Siempre experimenté hacia el sentido común una simpatía mayor de la que me sentía autorizada a experimentar.

Si yo utilizo el sentido común en la clínica, ¿de qué manera lo hago? ¿cuál es el lugar legítimo que el sentido común adquiere en mi práctica?

Estamos evidentemente frente a un concepto complejo, definible de múltiples maneras, y que se piensa en oposición a algunos conceptos igualmente complejos.

Sentido común vs. pensamiento científico.

Sentido común vs. pensamiento psicoanalítico.

Sentido común vs. imaginación.

"Se mostraría fácilmente que la intuición común se caracteriza por un déficit de imaginación, por un abuso de los principios unificantes, y que descansa en una débil aplicación del principio de razón suficiente." (subrayado nuestro) (Bachelard, 1984, p. 87).

El sentido común es considerado hasta aquí en su carácter "encubridor" frente a cierta verdad. Verdad científica, verdad de aquella imaginación que no significa nada más allá de sí misma.

No podemos desconocer que antes de ser una categoría de pensamiento, el sentido común es una categoría social. Alude a la creación de un marco común de interpretación. Cada sociedad, y también cada grupo social (¿incluso la institución psicoanalítica?) construye su propio "principio de realidad", y exige la construcción e impregnación por parte de los sujetos, de un orden de sentido en algún punto incontestable que aglutina y justifica el lazo entre los hombres.

Pero no por ello se trata de un marco estrictamente racional. Sabemos que la construcción social de cualquier marco común debe enfrentar y resolver la presencia de lo mítico y lo religioso en la construcción, descripción e interpretación de los hechos. En alguna medida, quizás el sentido común corresponde a la lógica de las mayorías (o a la lógica de las minorías poderosas) y no necesariamente a la lógica a secas. Quizás sea el simple reflejo de una época poblada de sujetos que tardarán siglos en reconocer que la que se mueve es la Tierra. Esto nos conduce a la idea de que el sentido común es epocal, histórico, cultural.

Es interesante al respecto reseñar algunas ideas que, desde una mirada sociológica, nos pueden ayudar a comprender la dimensión social del sentido común. Por ejemplo, Alfred Schutz (citado por Heritage, 1991), plantea que las categorías y construcciones del sentido común marcan el modo en el que los sujetos interpretan al mundo social, y esto implica una serie de condiciones, por ejemplo, la suspensión de la duda (subrayado nuestro); la puesta en marcha de operaciones subjetivas que producen una "síntesis de identificación" de los objetos; la utilización por parte de los sujetos de un repertorio de conocimientos disponibles y la asunción por parte de los actores sociales de la tesis general de la "reciprocidad de perspectivas". Esto hace del conocimiento del sentido común, una organización heterogénea, compuesta por retazos desiguales, que combinan experiencias "claras y distintas", con vagas conjeturas.

Según Maffesoli (1997) el sentido común sería el arraigamiento de un "pensamiento orgánico", un saber incorporado que asegura la solidez social a través de las generaciones. Es incluso el "agujero negro" donde se concentra una energía social que escapa a las diversas imposiciones políticas, económicas y morales que nos impone el poder". (p. 234), resistiendo y asegurando así la perdurabilidad social. Ya vemos que el sentido común puede ser considerado tanto un modo de encubrimiento de la verdad, como un pensa-

miento que representa lo más orgánico y genuino. Como una condición subjetiva marcada por las condiciones culturales de una época, o como aquello que "resiste" y asegura la solidez social a través de las generaciones.

Para percibirse como tal, el sentido común debe estar en condiciones de ofrecer al sujeto una red de pertenencia, y al mismo tiempo debe aportarle algún sentido a la propia experiencia.

El mundo en sí, al decir de Castoriadis (1997), es a-sensato, carente de significación, y somos los hombres los que lo significamos, quienes vamos insesadamente a la búsqueda de un sentido provisto por la institución social. "La búsqueda de sentido se ve en general colmada por el sentido ofrecido/impuesto por la sociedad: las significaciones imaginarias sociales. Esta saturación trae consigo que la interrogación se detenga." (Castoriadis, 1993, p.45).

No se trata sólo de interiorizar el mundo sino también sus significaciones, significaciones que organizan este mundo. Un psiquismo "autoteorizante" al decir de Laplanche, no puede prescindir de un sentido, ni de lo común que hay en él. Si bien no todas las significaciones son del orden del sentido común, todo sentido común forma parte de las significaciones sociales, y las del individuo en su plano menos autónomo. El sinsentido se recubre rápidamente de un sentido común que opera saturando con un sentido ya conocido, lo desconocido.

Enríquez (1993) citando a Devereux, escribe: "...toda cultura y cada cultura en particular 'permite a ciertas fantasías, pulsiones y otras manifestaciones del psiquismo, acceder al nivel cc, y permanecer en él, en tanto exige que otras sean reprimidas'" (p.53), y agrega: "La identificación total con una 'identidad colectiva' despoja al individuo de toda búsqueda de sentido, de toda interrogación. Lo sitúa en la certidumbre, pero al precio de privarlo de sí mismo" (p.58).

No podemos desconocer que antes de ser una categoría de pensamiento, el sentido común es una categoría social. Alude a la creación de un marco común de interpretación.

De este modo, debemos entender las zonas de clausura del psiquismo no sólo en su estatuto singular, sino también como reflejo de la sociedad instituida.

"Principio de razón suficiente" (Bachelard), "suspensión de la duda" (Schutz), "saturación que trae consigo que la interrogación se detenga" (Castoriadis). Diferentes modos en los que es definido el efecto de un sentido común, modos todos que nos muestran su efecto de clausura.

¿De qué manera proponerse entonces trascender el sentido común para construir otra significación sin que se ponga en riesgo la pertenencia social?

¿Qué clase de "verdad" encontraremos en esa trascendencia, para que valga la pena perder la acogedora tibieza de lo compartido, lo indiscutible, lo que nos hace un otro reconocible para los demás?

Sin duda la alteridad y la individuación se construyen a la par que se legitima un propio sentido, más allá del común, que lo trasciende y lo transforma. Pero en la construcción de esta alteridad se bordean los límites de la locura, de la estupidez, o la caracteropatía, si se contradice el sentido común. El único recurso que en estos casos pone al psiquismo imaginariamente a salvo de algunos de estos riesgos, es un fuerte sistema de

ABRA EL NEGOCIO
y empiece a vender en todo el mundo



COMERCIO ELECTRONICO

CONSULTE POR OTROS SERVICIOS:

- SISTEMAS DE CORREO ELECTRONICO
- CONSULTORIA ESPECIALIZADA EN INTERNET
- HOSTING Y DESARROLLOS DE SITES
- DISEÑO E INSTALACION DE REDES IP Y BARRERAS DE SEGURIDAD
- CONEXIONES DIAL UP Y ENLACES PERMANENTES A INTERNET

Tel. (54 11) 4878-6000
e-mail: info@puntoar.net.ar
www.puntoar.com

PUNTO AR
INTERNETWORKING

ideales, o el sólido andamiaje que sostiene el pensamiento científico, o la producción artística.

¿Cómo desprendernos de la oscuridad que nos impone el sentido común, sin sumergirnos en otra clase de oscuridad? ¿No será que del sentido común, hacia ese otro lugar, conviene llevarnos su forma, su lógica, su carácter de experiencia comunicable, su razonabilidad, incluso su pre-cientificidad? No hay manera de pensar sin bordear zonas de sentido común, en un fort-da imprescindible para no volvernos locos, para entender y para hacernos escuchar.

Esto implicaría que se pueden poner en suspenso las "certezas" que proporciona el sentido común a condición de acercarse a otras certezas posibles. El yo exige inteligibilidad y verosimilitud, para apropiarse de ese otro sentido, que será profundamente singular, y sin embargo conservará las reglas de funcionamiento de un pensamiento consensuado, la forma del sentido común.

Pero -debemos agregar- si bien el sentido común se reproduce, se copia, es profundamente social, siempre fracasa en un trasvasamiento punto a punto a la psique singular. Allí se transforma en mestizo. Conserva su funcionalidad social, mientras en su plano más singular dice algo del sujeto que lo sostiene. Castoriadis (1993, p.35) escribe: "Las condiciones bajo las cuales un enunciado constituye una información para alguien dependen en lo esencial de lo que ese alguien sea ya". El sentido común siempre intenta una apropiación de lo desconocido, pero no hay producción psíquica que no sea "mestiza". ¿Podemos también desentendernos del sentido que tenemos en común con el paciente a la hora de comunicarle lo que entendimos? ¿Podemos comunicarnos por fuera de esa parcela compartida?

El analista se encuentra al final del camino hacia la interpretación, la elaboración y la construcción con un modo de ejercicio del sentido común, un nivel de comprensión que se inscribe en un universo teórico de significaciones. La forma de aquello que se le propone al paciente como "otra lectura" debe conservar la coherencia interna, la lógica, la verosimilitud, inteligibilidad, capacidad de transmisión, comunicabilidad, condición de pertenencia social y promesa de cierta permanencia, que corresponden al sentido común. Toda interpretación eficaz se produce en el marco de un sentido compartido entre terapeuta y paciente. Green escribe (1990, p.330): "La regla de que uno debe interpretar lo más cerca posible del yo se justifica si uno no desea promover el estancamiento de un bloque pétreo de resistencias características del comienzo de un análisis interminable".

Finalmente, no es descabellado suponer que no sólo aspectos inconscientes del yo "resisten" la aparición de otros sentidos. También la exigencia de inteligibilidad del yo "resiste", registrando como sinsentido lo que no pueda ser encadenado en una cadena de significación. Allí el yo sólo se defiende de no entender.

¿No compartirá acaso la institución psicoanalítica un sentido común más restringido, pero no por ello menos riesgoso, si permitimos que opere como una clausura de sentido?

Quizás debamos reconocer que en el trabajo analítico se abandona un sentido común a favor de la construcción de otro sistema de comprensión, con otras reglas, que finalmente corren el mismo riesgo de efecto de clausura que el sentido común abandonado. En el análisis debe haber alguna comunicación posible de lo pensado, lo vivido, lo soñado. Debe "crearse" ese marco interpretativo común, ese "sentido común" entre terapeuta y paciente, que permita que se escuchan mutuamente.

Para percibirse como tal, el sentido común debe estar en condiciones de ofrecer al sujeto una red de pertenencia, y al mismo tiempo debe aportarle algún sentido a la propia experiencia.

Debemos apartarnos del sentido común sin darnos cuenta de que lo estamos haciendo, arrastrando su marco formal con nosotros en una dirección que contenga una equilibrada dosis de incertidumbre y razonabilidad. Nuestra intervención cuestionaría de este modo el sentido común propio y el ajeno, sin violentar la funcionalidad social que el sentido común tiene para el sujeto, en tanto señal de pertenencia.

Supongamos un sentido común constituido en círculos concéntricos, cuyo centro contiene las nociones más elementales de un sentido común ligado a lo autoconservativo o a la experiencia más evidente desde la cotidianidad, para ir progresivamente mostrando lo más singular del sujeto a medida que nos vamos alejando de ese centro.

Evaluemos el grado de rigidez o flexibilidad con que las nociones se sostienen en cada uno de estos círculos, de modo que a veces -por ejemplo- encontraremos explicaciones frente a situaciones contingentes ("si todavía no llegó es porque tuvo un accidente", "...porque me abandonó", "porque quiere hacerme sufrir", etc.), instaladas como causalidad demostrada, sostenidas con la misma certeza con la que se afirma que una mano en el fuego, se quema.

El analista no debe perder de vista que así como la sociedad promete algo a cambio del consentimiento del individuo (contrato narcisista de Piera Aulagnier), también el análisis "promete" un otro sentido. Puesto que el sentido común no es en sí mismo ni verdadero ni falso, ni loco ni racional, ni cc ni inc., -es según el lugar que ocupe en el psiquismo-, el análisis debe proponerse descubrir qué hay de propio en él, qué hay de extraño, qué hay de defensivo, a qué el sujeto no está dispuesto a renunciar. Sentido: significado /relativo al sentir. Co-

mún: compartido con otros. ¿Con quién hablamos, sino con un sujeto que significa, que da sentido a lo visto y escuchado y que no podría jamás hacerlo por fuera de sus propias herramientas significantes? El sentido común no es sólo encubrimiento. También es eso: un sentido que sostengo en común con el otro, y que nos hace suponer que experimentamos sentimientos parecidos frente a cosas similares, que pertenecemos a la misma cultura. Y que un pensamiento nuevo, el descubrimiento de la propia fantasía, de los efectos del Inc., podrá ser doloroso o alivante, pero jamás nos hará sentirnos expulsados de eso, en común con los otros, que tienen nuestros sentidos.

BIBLIOGRAFÍA

- BACHELARD, G. (1981) *La formación del espíritu científico*. Ed. Siglo XXI. Bs. As.
BACHELARD, G. (1984) *La Filosofía del No*. Ed. Amorrortu. Bs. As.
CASTORIADIS, C. (1993) *Lógica, imaginación, reflexión*. En *El Inconsciente y la Ciencia*, de Dorey, R. y otros. Ed. Amorrortu, Bs.As.
CASTORIADIS, C. (1997) *El Mundo fragmentado*. Caronte Ensayos. Bs. As.
ENRIQUEZ, (1993) *El sujeto humano: de la clausura identitaria a la apertura al mundo*. En *El Inconsciente y la ciencia*, de R. Dorey y otros. Ed. Amorrortu, Bs. As.
GREEN, A. (1990) *De locuras privadas*. Ed. Amorrortu, Bs.As.
HERITAGE, J.C. (1991) *Etnometodología*. En *La teoría Social, hoy* de A. Giddens, Turner y otros. Ed. Alianza, México.
JACCARD, R. (1999) *El exilio Interior*. Ed. Azul. Barcelona.
LACROIX, Canguilhem y otros. (1973). *Introducción a Bachelard*. Ed. Caldén, Bs. As.
MAFFESOLI, M. (1997) *Elogio de la razón sensible*. Ed. Paidós. Bs. As.

*Versión resumida del trabajo presentado en el Colegio de Estudios Avanzados en Psicoanálisis en agosto de 2000.

Taller de Salud

RED DE ASISTENCIA EN SITUACIONES DE CRISIS Y PADECIMIENTO PSÍQUICO

Encuentro comunitario
Sesiones individuales, familiares y grupales
Tratamiento psicofarmacológico
Inserción social y laboral
Urgencias domiciliarias

EQUIPO DE ATENCIÓN

Héctor Fenoglio

(Psicoanalista - Coordinador)

Corina Setton

(Psicóloga)

Guillermo Villalobos

(Psicólogo social)

CONSULTAS

4862-9782

4864-6517

ENCUENTRO CLÍNICO

Centro de asistencia e investigación en psicoterapia psicoanalítica

Presenta su ciclo de charlas sobre Pasiones, a desarrollarse los últimos sábados de cada mes, desde julio hasta noviembre de 2001.

Ciclo: La pasión en imágenes

I) Imágenes de la política. Entre la pasión y la mediocridad.

(Sábado 27 de octubre).

Se proyectarán fragmentos de "Z" (Costa-Gavras) y

Colores primarios (M. Nichols).

Expositor: Lic. Ruben Rojas Breu

II) Pasión por los testimonios. Captura y desvanecimiento de imágenes.

(Sábado 24 de noviembre). Se proyectarán fragmentos de Fellini-Roma (Fellini),

Cinema Paradiso (Tornatore) y La mirada de Ulises (Angelopoulos).

Expositora: Lic. María Angélica Palombo

Todas las reuniones comenzarán a las 14 hs. y se prolongarán hasta alrededor de las 17 hs. Su desarrollo consistirá en una breve exposición teórica, proyección de material fílmico y discusión.

Se ruega asistir 15 minutos antes del comienzo.

Las charlas se brindarán en nuestra sede:

Santa Fé 3192, 2º piso, depto. A. Cap. Fed. Informes: 4824-4987

Entrada libre y gratuita

¿DÓNDE QUEDAN LAS ÚLTIMAS CONSECUENCIAS?*

Angel Rodríguez Kauth
Profesor de Psicología Social
Universidad Nac. de San Luis, Argentina
akauth@unsl.edu.ar

¿algún lector sabe en dónde queda -en cuál remoto espacio del planeta- está ubicado ese lugar tan nominado por el decir común como es el que llaman "las últimas consecuencias", por favor, dígalos en voz alta, todos los oyentes o lectores de la Argentina se lo vamos a agradecer infinitamente, hasta con lágrimas en los ojos. Ya me tiene harto, bah, podrido que le dicen, que cada vez que ocurre un lamentable episodio en el cual perdió la vida un tipo, un chico, una vieja, o algo más cercano a un múltiple homicidio como fue el atentado contra la AMIA, entonces los funcionarios de turno -léase policías, jueces, ministros y otras yerbas de burócratas semejantes- dicen y se comprometen públicamente que van a investigar "hasta las últimas consecuencias" los hechos ocurridos, para así lograr darle el condigno castigo a los culpables o responsables del episodio en cuestión, cosa por la cual clama hasta el cansancio la maltratada ciudadanía argentina que, con una absoluta ingenuidad, se creyó que se van a esclarecer responsabilidades sobre aquello en que, como dijera Jacinto Benavente, existen "intereses creados".

Pasan por mis recuerdos decenas de casos de chavales (1) asesinados por el famoso "gatillo fácil" de la policía, en hechos que resultan inexplicables hasta para el más imbécil; o de familias enteras que fueron masacradas en lo que la eufemística judicial denomina "accidentes de tránsito"; o del propio episodio mencionado de la AMIA, sobre el cual no hay otra cosa que perejiles en cana, mientras el gobierno menemista durante los últimos cinco años de su gestión miró hacia otro lado, como si él no tuviera nada que ver con eso, aunque siempre sus funcionarios de turno prometieran llegar hasta las últimas consecuencias en su esclarecimiento. El actual gobierno (¿?) prometió algo semejante, pero como además de arterioesclerosis padece de torticolis, mira en dirección contraria pero nunca hacia donde están los responsables. Para qué comentar el suicidio del empresario Yabrán que cuesta creer que haya sido tal; o ... miles de episodios más que han pasado frente a nuestras narices -ya alérgicas a estos decires- y que nunca fueron aclarados por la policía ni por la justicia, las que habitualmente llegan con una tardanza exasperante a la hora de los bifés -es decir, al lugar de los hechos- aunque siempre están prendidos a la hora de los canapés con caviar que se sirven en homenaje de algún funcionario corrupto al que ellos tendrían que haber metido preso.

Y no sé por qué se me hace que ese lugar -el de las últimas consecuencias está lejos de nuestro terráqueo mundo, queda más allá de las galaxias, es una especie de agujero negro que se traga toda la energía -la información no es otra cosa más que energía- y que penetra en su sintierzo interior, del cual se sospechan muchas cosas, aunque todavía nadie sabe a ciencia cierta qué es lo que contienen esos agujeros.

Pareciera que nuestras autoridades policiales y judiciales hubieran encontrado y resuelto el misterio que son los agujeros negros y que tanto develan la sesera de los académicos investigadores en física teórica. Esos agujeros negros -que son algo así como un vacío lleno de nada- deben ser una cosa semejante al famoso "pinche del olvido", objeto tan común y de fervoroso culto devoto en los ámbitos de la administración pública nacional, como así también en los de las provinciales y municipales. Es como que la información que entra a los despachos de los funcionarios encargados de resolver un delito, se pierde dentro de insondables vericuetos y desde donde no puede ser recuperada. Lo que entró ahí se pierde para siempre en la historia interminable e insondable de los tiempos o, lo que es peor aún, sigue un destino kafkiano.

Nota

(1) ¿Viste qué bien hablo el español?

*Capítulo del libro "Sombras nada más, o Crónicas del Tiempo Perdido (aunque movido)" que aparecerá en octubre 2001 en Editorial Heterogénesis, Lund, Suecia.

REVISTA
SUBJETIVIDAD
Y CULTURA
México
e-mail:
e_guinsberg@yahoo.com.mx

EL OJO MOCHO
REVISTA DE
CRÍTICA
CULTURAL

TODO VA MEJOR CON INTERNET

He tomado Internet como símbolo de los tiempos que corren, y lo hacen a gran velocidad. Y por supuesto recordando esa publicidad de hace varias décadas la cual anunciaba que: "todo va mejor con Coca Cola", cosa que sin duda estimulaba nuestra inteligencia, porque uno quedaba invitado a aguzar el ingenio a fin de poder entender exactamente qué es lo que iba mejor.

Según Negroponte se aproxima una era de optimismo, es el título del último capítulo de su libro "Ser digital". Aunque, por desgracia "las fuerzas del nacionalismo, cínicamente, descartan cualquier intento de unificación mundial". Sin embargo, el mal volverá a ser derrotado como viene sucediendo desde siempre. Negroponte piensa que el efecto armonizador de la digitalización ya se está haciendo sentir. Disciplinas y empresas que antes estaban del todo separadas, comienzan a colaborar entre sí en lugar de competir; viene una época de progreso francamente ilimitado y el paisaje digital libre de los antiguos prejuicios y de la proximidad geográfica como única base para la amistad, la colaboración, el juego y la política del buen vecino. "La tecnología digital podrá ser la fuerza que impulse a los hombres hacia una armonía mundial" ¿Qué tal? Ud. con su computadora y su lata de Coca Cola no tendrá nada de qué preocuparse.

"Cada taza, cada prenda de vestir y cada libro de su biblioteca podrán decir dónde están". Las personas ya llevan prendedores activados para fines de seguridad. Una aplicación novedosa ha sido desarrollada por la firma Olivetti en Inglaterra. El edificio sabe en qué lugar se encuentra esa persona. "En el futuro, este tipo de dispositivos no estará adherido a la persona con un clip o con un alfiler de gancho, sino directamente a su ropa". "Corderoy computarizado, batista con memoria y seda solar podrán ser las telas de la futura vestimenta digital". "En lo que se refiere a antenas, el cuerpo humano mismo podrá ser parte de éstas"... "Las habitaciones del futuro sabrán que usted se acaba de sentar a la mesa para comer, que ha ido a dormir, que acaba de meterse bajo la ducha o que se llevó a pasear el perro"... "Por razones de seguridad el robot doméstico también debería poder ladrar como un perro ferroz".

Unas palabras acerca del futuro de nuestros congresos, palabras también inspiradas en nuestro próximo ser digital: es patente que hay un exceso de información y de redundancia; además de esa sobreoferta, la misma exigencia de simultaneidad provoca diversas molestias, quiero decir, todos los que estamos ahora aquí, no podemos estar al mismo tiempo en otra parte.

Es materialmente imposible realizar una lectura responsable ni siquiera sobre un porcentaje mínimo de las ponencias, creo que nadie lo hace, me incluyo.

Negroponte ya lo ha previsto. Cada uno de nosotros tendrá una especie de Yo auxiliar, se trata de un ordenador que hará las veces de interfase, de filtro entre Ud. y el mundo. Él conocerá sus gustos, intereses y veleidades, sabrá qué es lo que Ud. prefiere en materia de noticias, de música, cine, literatura, psicoanálisis. El volumen informativo total pasará por el filtro de su interfase. Le dará sólo aquello que le convenga, va a saberlo mejor que Ud. que quizás sea un tanto voluble en sus preferencias.

Así como Ud. podrá disponer de un periódico a su medida vía Internet, con solo che-



quear y reducir las noticias contenidas en los miles de periódicos de todo el mundo, dispondrá de los asuntos más relevantes abordados por sus colegas; incluso podrá compaginar un congreso que sea de su agrado y ponerlo en pantalla cuando lo desee, modificarle el formato y las secuencias, agregar música, filmes ilustrativos y muchos detalles más.

...siempre hay en algún sitio vital del planeta, un Mercado que está despierto y dispuesto a dar rienda suelta a su apetito voraz y el incremento de los "ataques de pánico" es apenas un indicio de la mentada voracidad.

Quizás una imagen holográfica lo reemplazará con ventajas, mejorando su aspecto si fuera preciso, así Ud. mientras tanto puede estar en otra parte.

Varios años atrás yo estaba en la fila del banco. Cuando me llega el turno veo al empleado que se demora mientras trata a su computadora con una devoción tan cariñosa y delicada, lo veo tan lleno de atención y afecto hacia ella que me decido a manifestarle mi impresión: "-la trata Ud. como a una mujer-". "-Si, pero éstas no engañan".

Si bien todavía no estamos en esos extremos de perfección uno ve ya a los pacientes mucho más conectados que antes, llegan con su teléfono celular. Recuerdo a la primera paciente que llegaba a sesión con su aparato, era realmente voluminoso, algo como para respetar, tanto más cuanto que ella solía ataviarse con una recia campera de cuero negra. Actualmente los aparatos vienen más pequeños lo cual no necesariamente debe verse como una desventaja, ya que de este modo es posible portar varios que funcionen al mismo tiempo.

Uno está con su analizante en sesión, quizás suponiendo que en esa circunstancia transferencial él se encuentra atormentado por la actualización angustiante de vaya a saber qué oscuro trauma pretérito, que ha maltratado desde siempre a su aparato psíquico. Pero bien pronto tendremos noticias de nuestra equivocación, porque comienza a sonar el aparato real: el teléfono, y el aparato psíquico corre, -qué digo-, todo el ser corre detrás de las verdaderas urgencias vitales, el tipo está completamente ligado y ni soñar con desligarse por un momento. Además de esto, lo aguardan cien o mil mensajes urgentes en el ordenador de su oficina y otros tantos en el de su hogar, quizás lo mismo le sucede al psicoanalista.

¿Qué significa hoy día la antigua expresión, "estar al tanto?". Todo fluye a tal velocidad que esa vieja noción se ha vuelto casi obsoleta, no se trata de estar "al día", sino al minuto, mejor al segundo.

Hasta hace pocos años en Buenos Aires ese paciente del teléfono celular, o cualquiera de nosotros, teníamos acerca de la ciudad de Tokio (para dar un ejemplo) ideas borrosas y vagamente exóticas, pobladas de bocetos con muchísimos individuos de ojos rasgados que gustaban saborear arroz ayudándose con palitos.

Si es que por casualidad algo ocurría en Tokio eso proporcionaba la excusa para agradables conversaciones estéticas o metafísicas con los amigos, era un sitio curioso y de tan lejano, inaccesible, pero sobre todo, el paciente del teléfono, o uno mismo, teníamos la impresión de ser nosotros casi inaccesibles a lo que pudiera suceder allí.

Hoy en día, me corrijo, en este preciso momento, él sabe muy bien que en esa ciudad puede estar jugándose por completo todo eso que se llama su bienestar, su proyecto, su futuro y todas esas cosas habitualmente consideradas bienes, y ese juego puede ser perentorio, definitivo, quizás irrevocable. Sin que él pueda hacer otra cosa que estar permanentemente conectado y sobreconectado porque las gráficas y los destinos varían instantáneamente.

Es preferible no dormir ya que el Mercado no duerme; siempre hay en algún sitio vital del planeta, un Mercado que está despierto y dispuesto a dar rienda suelta a su apetito voraz y el incremento de los "ataques de pánico" es apenas un indicio de la mentada voracidad. Los inocentes o desprevenidos que logran conciliar el sueño no saben, o no quieren saber, que antes de amanecer, la cólera del mercado de valores de Tokio o de Hong Kong puede ocasionarles un severo arrepentimiento por el hecho mismo de haber soñado, no tanto por el sentido del sueño; además las imágenes del sueño carecen de auspiciante en efectivo, lo cual es una grave falta a la lógica imperante hoy, un desperdicio, una monstruosidad.

Ya todo el mundo sabe el nombre del Dios verdadero, ése que no tolera infidelidades. Vamos hacia un monoteísmo finalmente logrado a escala planetaria, los rayos del gran Dios no demoran sino que se anticipan, así que el juicio final es hoy, ahora mismo, y nadie es bastante inocente, según los sacerdotes y epígonos de Mercado (a quienes se llama, por convención "economistas" o "comentaristas" o "especialistas") nunca hemos obedecido lo suficiente y es en eso que somos pecadores, siguen de esta manera con un discurso de probada eficacia a lo largo de siglos.

Las claves son pocas pero irrefutables: Ud. debe hacerse cargo de sus culpas que nunca faltan y arrepentirse. Mercado no las olvidará pero quizás le otorgue la ocasión de liquidar a unos cuantos competidores, antes de desaparecer Ud. mismo. Ud. debe dedicar sus energías y su tiempo libre, si es que lo tiene, a afilar los dientes, comprenda que los otros ya lo están haciendo, lo cual se llama ser eficiente. No es cinismo, es obediencia a la Ley.

Entre los rasgos llamativos del nuevo Dios figura una especie de deliciosa coincidencia de opuestos. Me explico: en uno de los extremos los epígonos hacen la apología de una

instancia fríamente racional, lúcida, completamente desubjetivada; una suerte de simbólico puro, apático y transparente a sí mismo, y a todos. Creo que evoca muy bien la noción de "apatía" en la obra de Sade. Hay en dichas páginas una exigencia de goce que llegado a la perfección, debería funcionar como goce puro sin pasión. Un ser que no hubiera llegado a la plenitud en materia de goce podría hallar un atenuante a sus infamias parapetándose en estados de emoción, incluso en ideales trascendentes, cosas así. Estas "motivaciones" todavía no llegan al proyecto sadiano de un mal absoluto, apático, sin horizonte de amor u odio.

Visto así uno empieza a entender que si hay una admonición que sale constantemente de los labios de los sacerdotes, sea la siguiente: "Ciudadanos, un esfuerzo más, un esfuerzo más para ser del Mercado".

El otro extremo de la dicha y dichosa coincidencia de opuestos, el otro pilar que cimienta a Mercado es lo que retorna como subjetividad caprichosa e irascible que jamás puede calcularse, cosa que también presenta abundantemente la obra sadiana. ¿Cómo amanecerá mañana Mercado? ¿Habrá ataques de pánico? ¿Nadie lo sabe! De manera que esa nueva encarnación del "bien para todos", de la científica racionalidad de la ley de la oferta, no hace otra cosa que dispararse sin rumbo fijo, de acuerdo a vaivenes y antojos cuyo único denominador común es la voracidad de unos pocos, de los cuales nadie ignora que reparten las cartas no sin guardarse algunas de las buenas. Pero no hay ningún sujeto responsable a la vista, no hay a quién pedir rendición de cuentas, habría que achacar todo a lo que Sade llamaba: "la naturaleza".

Mientras tanto, al sujeto del contestador o del ordenador se le recuerda a cada segundo su faz objetual, que él es perfectamente negociable. Y esto es mucho decir quizás, porque para ser negociado hay que poseer algún valor intrínseco, lo cual no es seguro, él podría entrar en las cuentas con un valor cercano al cero absoluto, incluso como diversión insustancial, pasatiempo más o menos entretenido, también aquí la obra de Sade interpreta magistralmente las leyes del mercado. Así como los políticos leen a Maquiavelo, los economistas se inspiran en Sade quizás sin saberlo.

Tal vez esto explica los esfuerzos denodados del sujeto hacia la conexión, por "estar al tanto", no perder el control de todo. Aparece como un intento de subjetivación, de no vivir todo pasivamente, de al menos poder imaginar que tiene alguna injerencia en los acontecimientos.

Me he preguntado por qué hoy todo el mundo parece dar por sentado que el mercado es lo mejor que nos puede ocurrir. Se dice que es porque optimiza la transparencia, la producción y distribución de los bienes. Quizás sea cierto, tengo mis dudas porque ignoro cuál será el destino de la distribución de los males.

No sería difícil que también prometa magníficas pesadillas o memorables insomnios a las órdenes del ordenador, aguardando la nueva crisis, o la crisis definitiva. Hay grandes posibilidades. Tal vez la abolición de las fronteras o de las ideologías nos dé el plato fuerte del combate de todos contra cada cual.

INTERBION S.R.L.

TECNOLOGIA
PARA INDUSTRIA
ALIMENTARIA

Tel. 4776-1113
www.interbion.com.ar

HERRAMIENTA

Revista de Debate y
Crítica Marxista

En kioscos y librerías del centro
Facultad de Filosofía y Letras
Ciencias Sociales

Chile 1362 (1098) Capital
Tel/Fax 4381-2976
e-mail: herram@pinos.com

BARATARIA

(2da. Epoca)

REVISTA DE POESIA
Direc. Mario Sampaolesi

Franklin 833 1º C
Tel. 4982-1307

CANCHA DE
FUTBOL 5

BARRANCAS

OLAZABAL 1784
TEL: 4784-3734 - 4786-2917



La difícil tarea de ser joven

Si toda sociedad crea significaciones específicas que estructuran las representaciones del mundo¹, representaciones que constituyen el marco en el cual se designan los fines de la acción y se definen los tipos de los afectos característicos, es inevitable que una sociedad inestable, atravesada por acontecimientos históricos aun no metabolizados y cuyo movimiento no garantiza que se encuentre en tránsito hacia lugar previsible alguno, no pueda homogéneamente delimitar el marco representacional en el cual se inserten las generaciones que acceden a la Historia. Este es tal vez nuestro mayor drama, pero quizá también nuestra mayor esperanza, porque en los intersticios de la cerrada malla de desesperanza y desidentificación que envuelve por igual a todas las generaciones de esta Argentina del 2001, se cuecen los sueños y esperanzas adormilados cuyo trasfondo puede devenir un proyecto.

La categoría "juventud" no es patrimonio del psicoanálisis. Remite a esa etapa de la vida que está entre la adolescencia y algo posterior -la vejez para algunos, la madurez para otros- y en su definición siempre se hace alusión a la energía, vigor, frescura que constituyen sus rasgos principales. Pero subjetivamente, y no sólo a nivel individual sino en el conjunto de representaciones sociales, juventud alude inevitablemente a la posibilidad de goce y futuro: "perder la juventud" puede ser tanto del orden del desaprovechamiento del tiempo de construcción de una perspectiva de vida como de la ausencia de placer, de los aspectos lúdicos que la acompañan. "Me robaron la juventud", "yo no pude aprovechar mi juventud", dan cuenta del posicionamiento con el cual alguien se confronta a esa etapa que considera del orden de la temporalidad que acontece y a través de la cual transcurre su vida.

Y, ¿cuánto de juventud atraviesa esta etapa de quienes hoy tienen en la Argentina la edad que supone su ejercicio, su apropiación, su disfrute? Reducidos a la inmediatez de la búsqueda de trabajo, o inmersos en una vida universitaria cada vez más costosa desde el punto de vista moral y económico, nada garantiza que el tiempo permita el devenir de algo que culmine o dé curso a una perspectiva de avance. Entre la conservación de lo insatisfactorio y el temor a perderlo porque nada augura su relevo por algo más fecundo o placentero, no hay postergación sino vacío, ya que tampoco nada garantiza que los tiempos que vienen se constituyan realmente en futuro. Conocemos los afectos dominantes que definen esta etapa del país: de la rabia a la desilusión, la alternancia no deja sino pequeños respiros por los cuales resurge la esperanza. Y ésta es breve: se reduce a pequeños movimientos individuales o colectivos, efímeros o que encuentran su continuidad en otra parte.

El exodo que está en el horizonte mítico de toda la sociedad argentina no es sólo un síntoma de la ausencia de salida, sino del abandono de su búsqueda. El proceso de desidentificación se acelera, y el sentimiento de pérdida de referentes abarca a todos los grupos, sean sociales o generacionales: que el presidente de la Nación diga, ante un éxito de los jóvenes del Sub 20, que está muy contento porque "ahora esos muchachos pueden encontrar buenas oportunidades en el exterior" no es sólo patético sino rayano en la inmoralidad. Como el conjunto de nuestra sociedad, el fútbol argentino se sostiene porque sigue nutriéndose de talentos que llenan el vacío que deja el drenaje al cual está sometido

constantemente; drenaje que no es sólo el producto de la voracidad de los dirigentes sino de la resignada aquiescencia de la hinchada convencida de que no hay ya posibilidad dentro del territorio que va de los Andes al Atlántico de que algo pueda fecundar, crecer y reproducirse en un ciclo sin fracturas.

Reducidos a la inmediatez de la búsqueda de trabajo, o inmersos en una vida universitaria cada vez más costosa desde el punto de vista moral y económico, nada garantiza que el tiempo permita el devenir de algo que culmine o dé curso a una perspectiva de avance.

La imagen de un joven de dieciocho años bañado en Gral. Mosconi en el marco del sofocamiento del intento desesperado de los piqueteros de generar algo distinto a su miseria cotidiana y a su tiempo sin futuro, constituye un paradigma terrible de la juventud que no puede ya optar: cuadripléjico como resultado del ataque sufrido, recuesta su cuerpo paralizado en un colchón asentado sobre ladrillos que lo separan de un piso de tierra, en el interior de una casilla de madera sin ventanas que la gente del lugar construyó para él, su madre y ocho hermanos, en aras de brindarle algo más confortable que las paredes de cartón y el techo de lona con el cual se cubrían antes de que quedara reducido a la inmovilidad.

Pero detrás de esta representación actualizada de la Pasión, se perfila el sacrificio colectivo de sus pares y los restos de un país solidario que puede aún renunciar ya no sabemos a qué elementos cotidianos de autosubsistencia para armar la precaria instalación que le da entorno al semejante. Y es aquí donde retoma el sentido que posibilita constituir un espacio para los jóvenes, en virtud de que se articulan significaciones que arrancan de la inmediatez autoconservativa a la cual parecería condenar la situación actual. Es desde esta dimensión que se abre la posibilidad de producir un proceso de identificación recíproca que permite recuperar la condición de humanidad en riesgo: construcción cotidiana de sentido, de propuesta, de proyección futura, he aquí los requisitos de una humanización posible que genera condiciones para que cada uno se sienta reidentificado a sí mismo.

Porque lo brutal de los procesos salvajes de deshumanización consiste, precisamente, en el intento de hacer que quienes los padecan no sólo pierdan las condiciones presentes de existencia y la prórroga hacia adelante de las mismas, sino también toda referencia mutua, toda sensación de pertenencia a un grupo de pares que le garantice no sucumbir a la soledad y la indefensión. Y es allí, en esta renuncia a la pertenencia, a la identificación compartida, donde se expresa de manera desenfocada la crisis de una cultura, y la ausencia en ella de un lugar para los jóvenes.

La Argentina de los 80' puso de manifiesto que los viejos ya no tenían un lugar en el cual sostenerse, y que todo lo sobrante sería recortado. La categoría familiar "abuelo" con la que se intentó el reemplazo de la socio-económica "jubilado", marcó el pasaje

de la deuda contraída por la sociedad con sus trabajadores al intento engañoso de hacerla entrar en el registro de la compasión y la beneficencia. En los 90', el abandono del Estado de sus responsabilidades educativas fue acompañado de la patologización de los procesos de aprendizaje, la medicación a mansalva y la transformación de la infancia en un estadio definido por el adiestramiento para la vida productiva, más allá de toda socialización y al margen de toda formación: inglés, computación, portugués -mientras el Mercosur exista- para quienes aún pueden aspirar a una vida con inserción laboral; limpieza de vidrios de autos en los semáforos, apertura y cierre de puertas de taxis, mendicidad organizada, para aquellos que se insertan en los nuevos modos de trabajo, bajo los cuales la marginalidad encuentra una salida para la autosubsistencia.

Y ahora llegó la hora de la liquidación de la juventud: contratos laborales que llegan a su renovación mensual, ausencia de perspectivas post-universitarias para quienes aun estudian, jornadas de 14 y 15 horas de trabajo que no dejan margen ni para el café con los amigos, ni para la vida cultural o social que llenaba antes las horas del ocio productivo en las cuales se completa la formación de un joven, para aquellos que aún tienen trabajo actual o futuro. Y el resto, que se pudra entre el tetrabrick y la deambulacion marginal, si una bala certera -no errática- de las fuerzas del orden, no da un corte si no precoz al menos anticipado a esas vidas que no pueden considerarse jóvenes ya que se constituyen en un tiempo sin pasado y sin espera, un tiempo sin historia que sólo podrá llenarse cuando algo lo resignifique en el marco de una prospectiva.

Por eso, la recomposición de las representaciones compartidas no es una tarea marginal en virtud del argumento de que lo único que cuenta son los grandes problemas de la economía. Nos han habituado en los últimos tiempos a la propuesta de pensar desde un reduccionismo financiero a partir del cual parecería que todo lo que es del orden de la aspiración social, de los sueños y deseos colectivos, es pura imaginaria carente de principio de realidad. Es acá donde se opera el mayor despojo padecido: no ya el de los proyectos, sino el del derecho a soñar con un futuro distinto en el cual no se trate sólo de perder menos, sino de permitirse aspirar a más.

Los psicoanalistas conocemos bien, por nuestra teoría y nuestra práctica, los dos grandes peligros que acechan al psiquismo en situaciones como la presente: la pérdida de investimentos ligados al semejante, que dejan al sujeto sometido al vacío y lo sumen en la desesperanza melancólica del desarraigo de sí mismo, y la desidentificación de sus propios ideales, de aquello que alimenta no sólo la esperanza del yo en su atravesamiento amoroso de llegar a sentirse querible por sí mismo, sino porque realiza, de algún modo, algo del orden de las generaciones engarzándose en un devenir que le permite sortear el horror de la propia muerte. Sabemos también que no basta con la disminución de las tensiones para que un ser humano se sienta vivo, y que la resolución de lo autoconservativo es insuficiente si no se sostiene en un orden de significaciones en contigüidad con una historia que le garantiza que el sufrimiento presente es necesario para el bienestar futuro, tanto de sí mismo como de la generación que lo sucederá, en la cual cifra la reparación de sus anhelos frustrados y de sus deseos fallidos. Es desde este lugar que podemos, tal vez, contribuir junto a otros a recuperar el concepto de "joven", no ya como una categoría cronológica, ni por supuesto biológica, sino como ese espacio psíquico en el cual el tiempo deviene proyecto, y los sueños se tornan trasfondo necesario del mismo.

Notas

¹ C. Castoriadis, *El ascenso de la insignificancia*, Ed. Frónesis, Cátedra, Madrid, 1998.

idea

Revista de la Facultad
de Ciencias Humanas

Director:
Angel Rodríguez Kauth

Univ. Nacional de San Luis

Gimnasia Consciente

Un camino creativo hacia la salud

Trabajo para mejorar posturas.

Prevención de enfermedades osteo-articulares.

Disminución de tensiones y dolores.

Clases individuales y grupales.

Talleres, Jornadas y Seminarios.

Coordina Alicia Lipovetzky

Tel. 4863-2254 / 15-4030-0899

e-mail: alicia.lipo@topia.com.ar



Nos interpelan. Nos preguntan acerca de la vida cotidiana, la subjetividad y la política en la Argentina actual. Empecemos entonces por lo (aparentemente) más simple: la vida cotidiana. ¿Tiene entidad propia? ¿Se la puede comprender en sí misma, al margen de la política? ¿Es un punto de partida o un punto de llegada?

Previamente debemos aclarar, para no desbarrancarnos por la pendiente fácil de las apresuradas y falsas generalizaciones, que en realidad no existe UNA SOLA VIDA COTIDIANA. Hay muchas. Según las clases sociales, las regiones geográficas, los escenarios urbanos o rurales, etc. Nadie en su sano juicio se animaría a equiparar la vida cotidiana de un adolescente de quince años en el barrio Norte o en Belgrano R con el de un muchacho de esa misma edad de una población indígena de Salta o una villa miseria del gran Buenos Aires. La edad es la misma en estos casos pero los universos vitales respectivos están enfrentados y separados por años luz de distancia (social). Por eso muchas veces cuando se describe "LA vida cotidiana" en general y con mayúsculas, se está visualizando únicamente las condiciones de vida de la pequeña burguesía urbana de las grandes capitales. Se toma ese dato como evidente y universal, como si ese tipo de sector social representara a LA humanidad en su conjunto.

Ahora bien, advertidos ante ese tipo de generalización habitual, nosotros creemos que la vida cotidiana no flota en el aire metafísico de la eternidad, por eso está inficionada por el tiempo presente. Es el presente mismo. De allí que postulamos que, a contramano de las modas académicas actualmente predominantes, hoy la gran tarea pendiente en el orden metodológico consiste en entender el tiempo presente como historia y como política. Esto presupone demontar las pesadas cargas de significados "naturales" y absolutos que en el orden social capitalista se adhieren a la vida cotidiana de modo reificante y fetichista para convertirla en una situación vital eterna e inmodificable, en un modo de situarse ante el mundo "obvio" y "evidente", en una inflexión de la contemporaneidad concebida como punto de partida del orden social (en lugar de concebirla como punto de llegada de las relaciones de poder).

¿Qué es lo que metodológica y políticamente está en disputa a la hora de analizar la vida cotidiana como presente y el presente como historia? Pues nada menos que la cues-

tion del sujeto, el protagonista de las relaciones sociales de esa vida cotidiana y de su eventual superación.

¿Cuál es la designación elegida por los poderosos y sus medios de comunicación para identificar a este sujeto derrotado y arrodillado? No es la "clase obrera", ni el "proletariado", ni "la clase trabajadora", ni "el pueblo"... es sencillamente "la gente". Sí... "la gente". Sin nombre ni apellido. Sin clases sociales. Sin historia previa, sin tradición de lucha, sin conflictos, sin continuidad con el pasado, sin instancias colectivas que agrupen e integren a sus miembros individuales.

El sujeto de la vida cotidiana es (para el discurso del poder) simplemente... la gente. Ese particular tipo de subjetividad domesticada y arrodillada ante sus mismos productos -el "libre mercado", la "Patria", la sociedad "occidental y cristiana" y el Estado con sus Fuerzas Armadas garantías de la existencia de la misma comunidad argentina, etc.-, jamás nació por "generación espontánea". El sujeto todavía creyente de la actual democracia capitalista argentina nunca constituyó un punto de partida.

"La gente" fue construida artificialmente como sujeto a lo largo de nuestra historia y a partir de un complejo proceso de operaciones hegemónicas. No debemos olvidar que ese particular tipo de subjetividad es el que aceptó en nuestro país como "normal", luego de la derrota popular de los años '70, el secuestro y la desaparición de 30.000 personas durante la última dictadura militar y hoy acepta como "normal" la desocupación de cuatro millones de personas, la enorme deuda externa, el riesgo país y el ritual inocuo e inofensivo (para los poderosos) de las votaciones cada determinado período de años donde se renueva el amo que nos castigará. El conjunto de individuos aislados mentado bajo el rótulo de "la gente" sólo llega entonces a ser aislado luego de un largo proceso de rupturas históricas, que en la Argentina costaron la vida de casi toda una generación (pues no sólo habría que contabilizar a los desaparecidos sino también a los

presos políticos, a los torturados que quedaron vivos, a los exiliados, etc.)

En realidad, contra todas las apariencias inmediatas cristalizadas en el sentido común hegemónico, la subjetividad colectiva -que sólo se transforma bajo la denominación de "la gente" en subjetividad dispersa, fragmentada, segmentada, disciplinada y subsumida individualmente en el poder colectivo expropiado y autonomizado de "los Mercados", luego de un largo y sangriento proceso histórico- no es el sujeto individual, propietario burgués de mercancías y capital, autónomo, soberano, racionalmente calculador y constituyente del contrato.

Este otro tipo de subjetividad histórica, cuya capacidad de resistencia se pretende neutralizar, es fundamentalmente un sujeto colectivo que de ningún modo ha desaparecido como señalan superficialmente y hasta el cansancio los *best sellers* académicos, sino que, por el contrario, se ha multiplicado ampliando el radio de potenciales "sepulcros" del capitalismo como lo demuestran las recientes protestas de Seattle y Davos, de Porto Alegre y Génova, de Mosconi, Neuquén, La Matanza y Florencio Varela. Su fuerza radica precisamente en su capacidad de cooperación y en la prolongación de cada uno de sus miembros particulares en el plus de fuerza que emerge de la articulación del conjunto.

Aquí reside la importancia metodológica de abordar el problema de la vida cotidiana como un presente inscripto en la historia y en la política. Si deshistorizamos la vida cotidiana y la suponemos como un espacio ajeno a la política, el único sujeto posible que nos queda es "la gente"... pero en realidad de lo que se trata es de mostrar a la luz lo que ya existe: hoy en día estamos asistiendo a la disputa -esencialmente histórica y política- entre dos tipos posibles de subjetividad. Una domesticada, individualista y fragmentada, dispersa y sumisa, la otra rebelde y resistente, solidaria y (potencialmente) subversiva, es decir, revolucionaria. El pasaje de un tipo de subjetividad a la otra nunca puede obedecer a un gesto administrativo ni a una deliberada intencionalidad individual. Su transformación constituye un proceso. Tiene momentos y fases cuyo desarrollo jamás es automático (como creyera otrora el marxismo dogmático de los soviéticos) ni está garantizado de antemano. Para

SUSCRIPCION



TOPIA REVISTA Psicoanálisis, Sociedad y Cultura

3 NUMEROS: MAYO - SEPTIEMBRE - NOVIEMBRE

Capital Federal: \$ 9 / Interior: \$ 12 / Países limítrofes: \$ 14 / Resto del mundo: \$ 18

Suplemento TOPIA EN LA CLINICA

2 NUMEROS: MARZO - JULIO

Capital Federal: \$ 6 / Interior: \$ 8 / Países limítrofes: \$ 9 / Resto del mundo: \$ 12

AMBAS PUBLICACIONES

5 NUMEROS

Capital Federal: \$ 15 / Interior: \$ 20 / Países limítrofes: \$ 23 / Resto del mundo: \$ 30

GASTOS DE ENVIO INCLUIDOS, CHEQUE O GIRO POSTAL A LA ORDEN DE ALEJANDRO VAINER

JUAN MARIA GUTIERREZ 3809 3º "A" (1425)

CAPITAL FEDERAL. TEL: 4802-5434 / 4551-2250

e-mail: revista@topia.com.ar

Suscripción por Internet en www.topia.com.ar

www.acheronta.org
www.edupsi.com
www.fort-da.com
www.psiconet.org
www.psicomundo.com

PsicoMundo
LA RED PSI EN INTERNET

www.psiconet.com

Acheronta (psicoanálisis y cultura) - www.acheronta.org
Fort-Da (psicoanálisis con niños) - www.psiconet.com/fort-da
Relatos de la Clínica - www.psiconet.com/relatos
Tatuajes (psicosomática) - www.psiconet.com/tatuajes
Tiempo (psicogerontología) - www.psiconet.com/tiempo
La Salamandra (antropología y cultura) www.psiconet.com/salamandra

Seminarios por Internet - www.edupsi.com

El único programa de seminarios de postgrado por Internet. Más de 30 seminarios sobre temáticas diversas: psicoanálisis, psiquiatría, psicoterapias, psicología, forense, anorexia y bulimia, epistemología, depresión, adicciones, psicogerontología, psicoanálisis con niños, técnicas proyectivas, etc. (estos seminarios tienen más de 20.000 suscriptos de todo el mundo).

Vidas y Obras - www.psiconet.org

Presentación de la vida y obra de los principales psicoanalistas y autores de la psiquiatría y la psicología (Galería de fotos y videos, bibliografías completas, biografías, etc.): Freud, Lacan, Klein, Ferenczi, Groddeck, Fromm, Hassoun, Jung, Piaget, Rogers, Kraepelin, Pinel, Ey, etc.

Foros temáticos - www.psiconet.com/foros

Más de una docena de foros de debate sobre temáticas diversas: psicoanálisis, estudios feministas y género, política del psicoanálisis, adicciones, investigación, psicoanálisis, trabajo y psicoanálisis, epistemología en psicología educativa, estados generales del psicoanálisis, psicoanálisis y estado.

Libros - www.psiconet.com/libros

Presentaciones de libros de psicoanálisis y salud mental editados en toda hispanoamérica. Los listados más completos de librerías y editoriales especializados en temas de psicoanálisis y salud mental. Los listados más completos de bibliotecas virtuales y sitios con textos gratuitos de Freud, Lacan, Klein, Ferenczi, etc. Presentación de CD-ROMs. Servicio gratuito de búsqueda de libros.

Agendas profesionales - www.psiconet.com/congresos

Las más completas agendas profesionales (congresos, jornadas, cursos, postgrados, etc.) tanto internacionales como nacionales: Argentina, Brasil, México, Colombia, Costa Rica, España, Francia, etc.

PsicoMundo Enlaces - www.psiconet.com/psicomundo

El más completo catálogo de enlaces comentados a sitios de psicoanálisis y salud mental.

Y muchos servicios más en el portal de salud mental más visitado en Internet

dejar de ser "la gente", es decir, una masa heterónoma de individuos aislados que sobrevive en su vida cotidiana bajo el mandato indiscutido de "los Mercados" y que experimenta su propia vida como una fatalidad ahistórica, y empezar a ser sujetos de la historia, hay que superar una cadena enorme de obstáculos. Esos obstáculos son políticos pero no se expresan únicamente en el área de la política institucional (la vida de los partidos, el parlamento y otras instituciones similares). Los obstáculos también abarcan áreas aparentemente más "íntimas" y menos politizadas como la vida familiar, el ocio y el tiempo libre (para el caso de los que tienen trabajo fijo), la vida escolar (para los que pueden aún estudiar), el plano de los afectos más primarios e incluso el mundo de la fantasía y el deseo, aparentemente el más alejado de los conflictos políticos coyunturales. La batalla por dejar de ser "la gente", objeto pasivo de la historia y de la política entendida como espectáculo de la farándula y como operación de marketing, y pasar a ser sujetos activos de la historia debe abarcar entonces la lucha contra todo este tipo de obstáculos: desde las formas de vida familiar hasta el carácter del Estado y el régimen político (que hace posible esa farandulización marketinera de la plaza pública) con toda la gama intermedia entre un extremo y el otro.

El sujeto de la vida cotidiana es (para el discurso del poder) simplemente...la gente.

¿Cuáles son los pliegues principales que en estos años han tenido la vida cotidiana de "la gente"? La gama de instancias se extiende desde la obsesión por la "seguridad", hasta la explosión de la autoayuda y el resurgir expansivo de la religión (incentivada e inducida por los medios que, por ejemplo, cada noche anuncian sistemáticamente en el país, el santoral católico). A mayor falta de control frente a "los Mercados" mayor necesidad de ayuda... "espiritual". **La mercantilización completa de la vida cotidiana va acompañada de la necesidad de una mayor "espiritualización".** A mayor temor ante los robos de una sociedad que condena a millones a la falta de trabajo y al hambre, mayor privatización del espacio público. La mayor violencia que se palpa y respira en la calle, en el trabajo, en las relaciones personales, corre pareja con la mayor intolerancia y distanciamiento de "la gente" frente a las formas de protesta. Los medios en ese sentido han insistido (con notable éxito) en la deslegitimación permanente de la disidencia organizada: al manifestante se lo llama "activista", al piquetero se lo marca como "infiltrado" y protoguerrillero, al huelguista se lo estigmatiza como "antidemocrático", al que exige lo que le corresponde se lo rechaza por su supuesta "irracionalidad".

Para frenar esa violencia cotidiana que amenaza a "la gente" es necesario para el poder, impedir que las capas medias lleguen a simpatizar con los sectores populares en lucha (sean obreros ocupados o desocupados). **El poder y las clases dominantes necesitan evitar a toda costa la conformación de cualquier vínculo social entre ambos sectores impidiendo toda radicalización posible.** Allí se inscribe entonces la recurrente construcción mediática del "héroe/heroína progresista" que viene a rescatar periódicamente de las tentaciones subversivas a la clase media y a defender el honor de una virgen en aprietos: la moral cotidiana de la pequeña burguesía capitalina (desde 1983 para acá, el desfile de estos héroes y heroínas es largo y todavía no termina: Raúl Alfonsín, Augusto Conte, Oscar Alende, el fiscal Molinas, Alfredo Bravo, el Chacho Álvarez, Graciela -no Alfano, obviamente...-, Storani y ahora Lilita...).

¿Cómo es posible que los fusibles se vayan desgastando tan rápido pero en la política argentina siempre aparezca uno/a nuevo/a para reemplazarlo y renovar las esperanzas ilusorias de resolver los conflictos sociales en los marcos permitidos (y alentados!) por el sistema? Gracias a la hegemonía, recreada en las instancias institucionales siempre visibles pero también en el mundo ínfimo e "invisible" de la vida cotidiana. La hegemonía no pasa entonces únicamente por los partidos políticos. **"La gente" (y sus fantasías políticas ilusorias) se construye en tanto sujeto domesticado y neutralizado de antemano en la vida cotidiana.** Allí la hegemonía del poder se vuelve práctica-

mente indiscutible.

¿Qué es la hegemonía? No es un sistema formal cerrado, absolutamente homogéneo y articulado de ideas (estos sistemas nunca se dan en la realidad práctica, sólo en el papel, por eso son tan cómodos, fáciles, abstractos y disecados, pero nunca explican qué sucede en una sociedad particular determinada). La hegemonía, por el contrario, es un proceso que expresa la conciencia y los valores organizados prácticamente por significados específicos y dominantes en un proceso social vivido de manera contradictoria, incompleta y hasta muchas veces difusa. En una palabra, la hegemonía de un grupo social equivale a la cultura que ese grupo logró generalizar para otros segmentos sociales. Cuando la pequeña burguesía urbana argentina de las grandes capitales se espanta ante "los negros" (potenciales asaltantes...), se asusta frente a los piqueteros, teme la violencia y el tumulto de los desarrapados enfrentándose a piedras contra las tanquetas y los carros de asalto de la policía y/o gendarmería, se crispa ante cada huelga "por los días y el dinero que se pierden"... ¿qué valores y qué cultura política está actualizando? ¿Acaso los propios? Sospechamos que no. **Son valores ajenos, son enojos (políticos) ajenos, son miedos ajenos, todos ellos internalizados y vividos trágicamente como propios.** Eso es precisamente un buen ejemplo de lo que significa la hegemonía.

La hegemonía nunca se acepta de forma pasiva, está sujeta a la lucha, a la confrontación, a toda una serie de "tironeos". Por eso quien la ejerce debe todo el tiempo renovarla, recrearla, defenderla y modificarla, intentando paralizar a sus aliados y neutralizar a su adversario incorporando sus reclamos pero desgajados de toda su peligrosidad. Allí toman sentido los numerosos "fusibles" progresistas que se van quemando y renovando con su prédica a favor de un capitalismo democrático, de un capitalismo nacional, de un capitalismo sin mafias, de un capitalismo transparente y cristalino... pero siempre... de un capitalismo. Si la hegemonía de la clase dominante se realizara de una vez y para la eternidad, no habría necesidad de renovar periódicamente estas propuestas siempre renacidas que reman, bajo la retórica encendida de la limpieza del orden social capitalista, para el mismo lado.

¿Qué supone entonces el ejercicio de la hegemonía? Pues la posibilidad de hacer todo lo que uno quiera, siempre y cuando ni siquiera piense en sacar los pies del plato. **LA ÚNICA FORMA DE SOBREVIVIR ES ACEPTAR COMO SI FUERAN FATALES LAS REGLAS DEL JUEGO BURGUES Y LA VIDA COTIDIANA DEL CAPITALISMO.**

Intentar disputar la hegemonía (construir una contrahegemonía) implica tratar de cuestionar al poder no sólo en "las grandes ideas" que se discuten un sábado a la noche en la sobremesa con los amigos, ni tampoco emocionarse hasta las lágrimas con un editorial de Verbitsky un domingo a la mañana mientras se acaricia suavemente al gato. La consolución no alcanza. Es tan funcional al sistema (advuértase bien: decimos "al sistema", no sólo al "modelo"...), como también lo es la nostalgia de las anécdotas de "aquellos hermosos años '70" que como las célebres golondrinas...se fueron y nunca volverán. El desafío pendiente es intentar empezar a transformar aquí y ahora la vida cotidiana, sin esperar al "salvador progresista" que venga a rescatar la seguridad y la ética amenazadas de la pequeña burguesía bienpensante ni tampoco "al gran día" de la revolución que desde afuera, como el mesías, nos salve de todos nuestros pecados, nuestras transacciones y nuestras caídas cotidianas. La revolución comienza a hacerse todos los días. Ante cada situación concreta, por más ínfima que parezca.

Vincularse hoy a los sectores en lucha o agruparse junto a otros intelectuales críticos implica intentar vivir de otra manera desabolutizando la vida cotidiana y el presente, concibiéndolos como históricos, es decir, asumiéndolos como modificables. No es una locura. No es una bravuconada o un arrebatto. No es nostalgia. Ni siquiera son los violines finales de una película de Hollywood. Simplemente constituye una posibilidad concreta al alcance de la mano y del lector de esta revista. Hay que tener la decisión personal para dejar de formar parte de una buena vez de "la gente" y estar dispuesto a correr los riesgos que esa toma de partido conlleva. No hace falta nada más.

Se puede leer una versión más extensa de este artículo en www.topia.com.ar

Mónica Arredondo

Analista Institucional

monikaarredondo@sinectis.com.ar

EL RACISMO: UNA LECTURA SOCIOANALÍTICA

Cuanto mayor es el carácter efímero del acontecer social mayor es la presión en producir o resignificar algún tipo de verdad eterna. De esta forma se produce un florecimiento de prácticas religiosas alternativas y una búsqueda de autenticidad en políticas localistas y nacionalistas junto a una admiración creciente por grupos e individuos carismáticos y con voluntad de poderío.

En un mundo cambiante y fugaz se reclaman soluciones mágicas que nos eviten el padecimiento de la inseguridad y la incertidumbre. La intensidad de los cambios a nivel individual y social a partir de los '70 evidencia rasgos de transitoriedad y fragmentación excesivas a nivel público y privado. Fernando Braudel ha señalado la evidente correlación entre los fenómenos de coyuntura, económica y demográfica y las persecuciones, matanzas, expulsiones y conversiones forzadas. La extranjería sospechosa y tenaz designa a algunos como chivos expiatorios en tiempos de crisis. Esta situación la podemos observar con los inmigrantes que quieren ingresar en Europa y EEUU o en la Argentina con los ciudadanos de los países limítrofes.

"En la xenofobia el mal llamado enemigo interno es una escuela para la persecución hacia fuera". Es decir, se aprende a marchar contra el judío en la Alemania Hitleriana y contra el turco, el serbio, el africano o el boliviano y el peruano en nuestros días. **Con fingido horror, el liberalismo vacila ante su hijo prófugo, pero no con una repentina dignidad sino porque en el rostro de fascismo percibe los trazos burdamente exagerados de su encubierta barbarie.**

La violencia de la exclusión impone las palabras con las que debe decirse lo que puede llegar a la conciencia pública; ordena silencios y genera la imposibilidad de pensar las omisiones y los olvidos.

En nuestros días la arbitrariedad a devenido natural; disparidad, discriminación y violencia forman parte de un circuito de realimentación mutua que se despliega a través de una aceptación que legitima la desigualdad y la persecución. Violencia cotidiana que posibilita que los discriminados se mantengan insertos en el cuerpo social a través de una basta red de intercambios desfavorables y asimétricos.

Cuanto más débiles se muestran los lazos entre los sujetos más se fortalece la brutalidad y el desprecio; ante la disolución y el vaciamiento de vínculos necesarios entre los semejantes, los odios hacia los "otros", la discriminación y el racismo se convierten en formas aberrantes de obtener un mínimo de identidad en común. **El enemigo entonces no es el extranjero sino todo aquel que posee la virtualidad de afectar de orden social.**

El colonizado, el indígena, el loco, el negro, el inmigrante, el judío, etc., aparecen como enemigos de la comunidad. La guerra se concibe entonces como la supervivencia de los más fuertes, los más sanos, los más arios. Es la guerra pensada en términos históricos biológicos. Para Foucault, "el racismo es la condición de aceptabilidad de la matanza en una sociedad en que la norma, la regularidad y la homogeneidad son las principales funciones sociales. El racismo es la metafísica de la muerte del siglo XX."

Castoriadis agrega "la única verdad específica del racismo (y de las diversas variantes del odio a los otros) la única decisiva es que el verdadero racismo no da la posibilidad de abjurar. No quiere la conversión de los otros, quiere su muerte".

La institución de "los otros" y sus significaciones son siempre una amenaza mortal para las nuestras, lo que es sagrado para nosotros es abominable para ellos; y nuestro sentido lo resulta el rostro mismo del sin sentido. A partir del momento en que hay fijación racista "los otros" no solamente son considerados inferiores y excluidos, sino que se convierten, en tanto individuos de una colectividad, en el punto de apoyo de una cristalización imaginaria; que les atribuye la esencia del mal y la perversión y que justifica de antemano lo que se les hará padecer. Detrás de la definición "de que el racismo no da la posibilidad de abjurar" se fundamenta la existencia de una maquinaria de persecución, control y vigilancia.

Estos somos nosotros; los otros son otra cosa y en general menos que nada, no hay una comunicación posible desde que se instala este fenómeno de desconocimiento llamado racismo. Aparece una territorialización imaginaria, una corporización fantasmática del grupo que empasta la subjetividad.

Recordemos para finalizar a Orwell y su obra 1984: "tal como se verá, la guerra no sólo logra la destrucción necesaria sino que lo hace de una forma aceptable psicológicamente. En principio, resultaría bastante sencillo malgastar la mano de obra excedente en la construcción de templos y pirámides, en abrir zanjas y volverlas a rellenar o incluso en producir enormes cantidades de mercancías que posteriormente se quemarían. Pero así únicamente lograríamos la base económica, y no la emocional, en la que se asienta una sociedad jerarquizada. Lo que aquí nos interesa no es la moral de las masas, cuya actitud es irrelevante siempre que se mantengan firmes en el trabajo, sino la moral del partido. Se espera que hasta el miembro más humilde del partido sea competente, trabajador e incluso inteligente siempre dentro de unos límites reducidos, pero también es necesario que sea un fanático crédulo e ignorante dominado por el miedo, el odio, la adulación y el triunfalismo orgiástico."

Kéne

la revista de lo corporal

Publicación bimestral en venta en los principales quioscos de capital e interior y en instituciones especializadas

Un espacio de encuentro para diferentes miradas sobre **salud & arte educación**



Redacción y publicidad 4981-2900
L. Marechal 830 - 11° A (1405) Cap. Fed.

Desocupación: terror y amenaza cotidiana

El importante incremento de la desocupación y la precarización laboral son productores de efectos en la subjetividad colectiva: moldean y remodelan a las personas y sus vínculos.

Desde el poder se ponen en marcha políticas destinadas a producir cambios drásticos en el tejido social que apuntan a la fragmentación de la red social.

Como decía el torturador en el Sr. Galindez de E. Pavlovsky "Para cada uno que tocamos, mil paralizados de miedo. Nosotros actuamos por irradiación..." Por cada desocupado... ¿cuánto terreno fértil para aterrorizar, según esta lógica? El "terror a la desocupación" es una coacción física y simbólica para reorganizar a la población en beneficio de los centros de poder.

La institucionalización de la desocupación promueve la pasividad, el derrotismo, la inmovilización de los estratos sociales y la aceptación de condiciones de trabajo y de vida no dignas. Hoy en día la ausencia de seguro de desempleo coacciona al desempleado y disciplina a los trabajadores.

Desocupación y trauma

La desocupación y la amenaza constante de perder el trabajo son **violencias** que se ejercen contra los sujetos y que producen una angustia que conceptualizo como **traumática**.

La amenaza de perder el trabajo encuentra relación con lo que en 1893 decía Freud con respecto a las experiencias traumáticas: "lo que es eficaz para el síntoma es el **efecto de terror**". Esto es lo que hace de un acontecimiento un trauma. Freud recalca que el trauma de origen social produce "estupor inicial, paulatino embotamiento, anestesia afectiva, narcotización de la sensibilidad... abandono de toda expectativa... y alejamiento de los demás" (Freud, S. 1930, *El Malestar en la Cultura*).

La primera forma de angustia traumática es asociada a **inermdad y desamparo**; la desocupación y la "flexibilidad laboral" exponen a las personas y las dejan **indefensas** ante el deseo de muerte de un otro que las considera "masa sobrante" y las excluye del sistema laboral en aras de un supuesto bien superior: la globalización, leyes del mercado.

Así, la desocupación y la amenaza constante de perder el trabajo son **violencias** que se ejercen contra los sujetos y producen angustia traumática. Quizás esta **violencia** puede reformularse en la siguiente pregunta: ¿qué quiere el otro (social) de mí? Como señala G. García Reinoso (1994): "Si tiene deseos de muerte (real o simbólica) nuestra constitución subjetiva se ve **amenazada**".

Según la OMS (1986) la amenaza de quedar sin trabajo mantenida a lo largo del tiempo genera tensiones equivalentes a las de no tener trabajo. Señalaba a la desocupación como una de las principales catástrofes epidemiológicas contemporáneas.

Pero dado que hay víctimas y victimarios se trata no de una catástrofe natural, sino de una **violencia social**.

Estas amenazas, estas pequeñas dosis de terror tienden a desarmar progresivamente la trama social. Estas violencias vienen a agregarse a las ya sufridas por la sociedad, "**traumatismo acumulativo social**" que hace que por miedo lleguemos a aprobar lo que desaprobamos. La desocupación funciona así como **chantaje social**: en la ilusoria creencia de permanecer en el trabajo se van aceptando cualquier tipo de condiciones laborales. Como señaló recientemente H. Recalde la llamada "flexibilidad laboral" creada con la excusa de generar empleo: incrementó la desocupación, aumentó la desigualdad social y por ende la fragmentación social.

Desocupación, desamparo y trauma social

La desocupación y la **amenaza constante de perder el trabajo** son violencias que se ejercen contra las personas y sus familias. Pro-

ducen una angustia que conceptualizo como traumática.

Como señalé, la primera forma de angustia traumática es asociada a **inermdad y desamparo**; la desocupación y la flexibilidad laboral exponen a las personas y las dejan **indefensas ante un otro que no los considera**.

Mom y Baranger (1987) señalan que **toda situación traumática produce cuatro efectos**:

1.- **Se activa la compulsión a la repetición**. (Por ejemplo, el desocupado es marginado, se automargina y esto aumenta su marginación, es culpabilizado, se auto-reprocha y esto incrementa su culpabilización). "Privatiza" la culpa social. Esta "**privatización de culpa social**" es una de las inducciones provenientes de los estamentos del poder que pueden reproducirse en la familia. Se lo acusa de su falta de **trabajo**, se lo acusa de su falta de capacitación y viven como **fracaso** en su desempeño laboral. En los jóvenes, en su elección vocacional: "Me equivoqué", "No sirvo para esto".

2.- En una situación traumática, al quedar libres las catexias se buscan **nuevas inversiones libidinales**. Estas inversiones serán frágiles y precarias (pensamiento mágico, alienación en un "otro", depositando en él soluciones mágicas).

Ante los **recortes de sus ingresos**, ante la **inestabilidad** laboral, se **buscan soluciones rápidas, recetas que mágicamente traigan bienestar**: alcoholismo, adicciones... ante la falta de esperanza, de proyectos, la droga y el alcohol son buscados como medios para anestesiarse (39% son adicciones entre 15 y 25 años).

Ya señalaba Freud en 1930 (*El Malestar en la cultura*): "la narcotización de la sensibilidad frente a los estímulos desagradables"... ante violencias de origen social... las del hombre contra el hombre.

3.- El no significar a la desocupación como situación traumática favorece **medidas defensivas para promover la desmentida**. Por ejemplo, el porcentaje "oficial" de desocupación es falso: no **entran** los "desalentados" (que ya no buscan trabajo hace más de un mes), los que trabajan 1 hora a la semana, los trabajadores rurales... Esta desmentida repercute en la instalación de la vergüenza, la culpa, el aislamiento. (Niños del Avellaneda, se niegan al vaso de leche en la escuela para ocultar la desocupación de sus padres).

La familia se siente avergonzada y oculta la desocupación del padre o de los hijos. Se aíslan, se esconden.

4.- Hay en el trauma un **cierto monto de agresión libre**, lo que produciría una **pre-disposición a la violencia contra sí mismo o contra los demás**, del orden de la alienación, **anestesia afectiva**, paralización, la suspensión del pensamiento, como señalaba H. Arendt.

Vulnerabilidad-exclusión y vaciado de lugares

1.- El desocupado es **desconocido como persona**, por ello sobreexige a quienes le rodean para que le **compensen** esa falta de reconocimiento, generando, como señalé, conflictos que lo dejan aún más aislado, no sabiendo quién es para el otro social y el otro familiar.

2.- El desocupado es así **desconfirmado en lo social**, "**desafiliado**" (Castel, 1991). Siente que su pertenencia al conjunto social es nula. "Desaparecido social". "Estoy sin trabajo, y sin la dignidad de un jubilado que va a la plaza los miércoles... ni joven... ni viejo... nada". "Ante mis hijos siento que no soy nadie... que no tengo derecho ni razones para exigirles que se formen, que estudien".

3.- Al sacarle el trabajo, lo despojan de sus vínculos sociales-laborales, es así **desvinculado de sus redes**. Está en "estado de vulnerabilidad social" (al decir de Castel, 1991), en una trama de **labilidad "vincular"**, en una **situación de riesgo** ("Población en riesgo", Dasberg). Es esta labilidad a la que recae

en los vínculos de pareja y familia.

El **vaciado de los distintos lugares** que ocuparon como trabajador/a hace que emerja una **vivencia de vacío**, que se liga a ansiedades primitivas de desamparo y abandono que se **reactualizan** en los vínculos familiares y que es importante detectar clínicamente.

Desocupación y "Obediencia debida"

Desde la ley de "obediencia debida" hasta la aceptación de la "flexibilidad laboral" han venido sucediéndose situaciones de desamparo social donde se intenta abolir todo vínculo con el otro que no pase por el sometimiento al poder. ¿Entonces obedecer, **colaborar sin darnos cuenta**, o asumir nuestra parte de responsabilidad colectiva? (G. García Reinoso, 1992).

Freud señala que el hombre nace a la cultura a partir de una desobediencia. Hoy los cortes de ruta, los "piqueteros" convalidados por la mayoría de la población han vuelto visible que la **desobediencia al padre de la horda** es una nueva oportunidad de no permanecer pasivos ante el terror.

La desocupación y la amenaza constante de perder el trabajo son violencias que se ejercen contra las personas y sus familias. Producen una angustia que conceptualizo como traumática.

Naturalización y banalización del desamparo que acarrea la amenaza de la desocupación.

Con la ilusoria pretensión de sentirse pertenecientes al espacio laboral, las personas llegan a no cuestionarse, naturalizando y **banalizando la injusticia social**, desmintiendo el sufrimiento ajeno y el propio.

El terror a la exclusión promueve la indiferencia hacia el entorno social próximo y la colaboración e **identificación con el victimario**, "ley del gallinero".

"Colaboracionistas" por traumatismo acumulativo, aducen racionalizaciones espurias, acriticas, para no pensar.

Por pánico se alienan y como señala H. Arendt (y ya Freud al pensar sobre la guerra) "la maldad puede ser causada por la ausencia de pensamiento" (1969). Se trata de procesos de alienación silenciosos que forman parte de una normopatía defensiva (C. Dejours, 1998).

El sufrimiento de los que sí trabajan y amenazados de exclusión, produce **quiebres silenciosos** que oradan y fragmentan los vínculos laborales y familiares. Freud recalca que el trauma de origen social produce... "abandono de toda expectativa y alejamiento de los demás" (1930).

Otra estrategia ante la amenaza de desocupación consiste en ver en la víctima al culpable. Como en la última dictadura desde el poder se afirma "Por algo será" dando a entender que es por falta de capacitación, habilidades personales, etc., que el desocupado está sin trabajo. Dado que la desocupación es un fenómeno social estructural, hoy en día ante la victimización secundaria, el desocupado se auto reprocha, se hace cargo de la culpa social, "privatiza la culpa social". La desocupación es un hecho social pero es vivido como crisis individual.

La victimización secundaria, la criminalización de la pobreza y de los desocupados hace que se distancien, se aislen tras rejas reales y simbólicas ante un semejante presentado como chivo expiatorio.

Se piensa en la seguridad individual en detrimento de la seguridad colectiva. Aumentando así la fragmentación social y el riesgo

colectivo de seguir siendo alocados en nuestra pertenencia social.

En efecto, al estigmatizar a los excluidos se ocultan y se vuelven acriticas las situaciones de riesgo social.

Reflexiones finales

Ante la desocupación y su amenaza es imperativo emprender una lucha contra la enajenación -un proceso de desalienación-. Por ello es necesario cuestionarnos y posicionarnos sobre las articulaciones intersubjetivas que se ponen en juego con la desocupación y buscar los focos resistenciales a la alienación que operan en los intersticios más inesperados de cada uno, de cada familia y del entramado social. Estamos ante un nuevo desafío: o sucumbir a la alienación o rescatarnos como sujetos actores en el escenario social.

Agradezco a los integrantes de la Comisión de Salud Mental de la A.P.D.11 que coordinan los grupos de desocupados cuyo constante apoyo e importantes aportes hicieron posible este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIAR, E. La desocupación: algunas reflexiones sobre sus repercusiones psicosociales. Rev. de Ps. y Ps. de Grupo, T. XX, N° 1, 1997. Buenos Aires.
- DEJOURS, C. *Souffrance en France*. Ed., Senilenero, 1988. París.
- FREUD, S. *El Malestar en la Cultura* (1930). Madrid, Ed. Bibl. Nueva, 1968.
- GARCÍA REINOSO, G. Comentarios al trabajo sobre Trauma Psíquico de D. Anzieu, Revista Topía, Buenos Aires, 1995.
- GARCÍA REINOSO, G. Acerca de la Ética y del psicoanálisis. A propósito de la Ley de Obediencia debida, Revista Topía, Buenos Aires, 1992.

S E M I N A R I O

Kierkegaard

Temor y temblor

El hombre singular y la superación de lo ético

En una época donde lo que sobran son teorías, la novedad de Kierkegaard consiste, justamente, en que nos habla a cada uno y nos interpela acerca de la tarea que cada uno tiene por delante.

Programa

- Lo particular, lo universal, lo singular.
- Soledad: lo singular y lo comunitario.
- Mediación y salto. Finitud e infinitud: lo eterno y lo histórico.
- Lo absoluto: relación absoluta con lo absoluto. La paradoja de la fe. Lo absurdo.
- Las esferas de lo estético, lo ético, y lo religioso. El Héroe trágico, el "Caballero de la resignación infinita" y el "Caballero de la fe".
- Silencio: enunciado y enunciación.

Kierkegaard y Hegel, Marx, Nietzsche, Freud, Wittgenstein, Kafka, Heidegger, Sartre y Lacan.

Coordinación

Héctor Fenoglio, psicoanalista. Licenciado en Psicología-UBA y Oscar Alberto Cuervo, profesor de Filosofía-UBA.

Inicia el viernes 7 de septiembre de 2001

13 sesiones de 2 horas.

Todos los viernes de 19 a 21 hs.

Está dirigido, en general, a todos los interesados en el pensamiento de Sören Kierkegaard, y en particular a profesionales y estudiantes de humanidades. No se requiere título o equivalente.

Informes e Inscripción:

Arancel: 40 \$. Estudiantes y media beca: 20 \$

Lunes, martes, jueves y viernes de 15.00 a 18.00 hs.

Iglesia Dinamarquesa en Buenos Aires.
Carlos Calvo 257. TE: 4362-9154

El miedo en la Fenomenología del Espíritu de Hegel

Antonino Infranca
Filósofo

toninfranca@elsitio.net

En su momento, Aristóteles había afrontado el problema del miedo y había dado ya una primera definición, aún hoy más o menos válida: "Decimos que temor es un dolor o una turbación proveniente de la imaginación de un mal que puede sobrevenir, portador de destrucción o dolor" (Retórica, 1382 a 20). El "miedo" en griego, significa también "fuga" y, en efecto, a menudo pensamos el miedo en relación con la fuga para evitar la "turbación" o el "dolor" de que habla Aristóteles. Pero en este caso el miedo es una emoción que nos induce a la fuga para evitar la causa de la turbación y para permitir la restauración de la situación anterior, en la que nuestro ser se sentía seguro y estable. Como es sabido, en griego, indica también "locura", estado de ánimo completamente contrario al normal, como una suerte de situación innatural.

En las páginas de la *Fenomenología* hegeliana, que están entre las más famosas de la historia de la filosofía, el miedo es tratado de un modo diferente, y diría aún que con un significado sustancialmente opuesto al que nos ha legado Aristóteles. Ya hace casi dos siglos que estas páginas fueron escritas (1806-1807) y cada lector de cada época suele ejercer sobre ellas una lectura diferente. Los marxistas han visto tipificadas las relaciones de clase, los existencialistas las relaciones fundamentales de la existencia humana. Cada una de estas interpretaciones no llega a agotar la gran riqueza de estas páginas, y por mi parte intentaré una nueva interpretación, *traduciendo el texto en la tentativa de "traicionarlo", con el fin de extraer una lectura más filológica*. El texto hegeliano será *aufgehoben*, "superado", "removido", "subsumido", esto es, llevado a un nivel de mayor profundidad/altura etimológica.

Resumo brevemente el contenido. Hegel provoca la confrontación de las dos autoconciencias, en sí mismas idénticas, la del esclavo y la del amo. Estas luchan por el reconocimiento recíproco, aun siendo puestas en condiciones opuestas: el amo (*Herr*, que significa también "señor") es dominante en relación con el esclavo (*Knecht*). Este último, sin embargo, es el medio para la satisfacción de las necesidades del amo, y entonces el esclavo, que es la representación del Otro, se inserta en el interior de la autoconciencia del amo, entre Sí mismo y Sí mismo. El esclavo, por el contrario, no tiene necesidad del amo para satisfacer las propias necesidades, y, por lo tanto, se encuentra en una posición de efectiva ventaja respecto de aquel. El trabajo lo ha emancipado del dominio del amo. Pero el esclavo se halla en la posición del dominado, "porque ha sentido angustia frente a la totalidad de la propia existencia a causa de que ha tenido **miedo a la muerte** (*Furcht des Todes*), es decir, del amo absoluto. En esta angustia, la conciencia ha sido íntimamente trastocada, ha temblado hasta en su más remoto confín, y todo lo que en ella había de fijo ha sido sacudido. Este puro movimiento universal, este absoluto devenir-fluido de toda subsistencia, sin embargo, es precisamente la esencia simple de la autoconciencia, la negatividad absoluta, *el puro ser-para-sí*: he aquí por qué la conciencia servil contiene todo ello en sí misma" (el subrayado es mío, A.I.). El amo, por el contrario, no ha sentido este miedo y ha esclavizado al Otro.

Pero Hegel reconoce una suerte de necesidad del sentir miedo: "Sin la disciplina del servicio y de la obediencia, el miedo permanece solamente formal y no se revierte sobre la existencia real y consciente. Sin la actividad formadora (*Bilden*), el miedo permanece interior y mudo, y la conciencia no deviene por sí misma... En definitiva, si la conciencia no ha sufrido el miedo absoluto, sino

sólo alguna angustia (*Angst*) particular, entonces la esencia negativa le ha quedado solamente exterior y no ha atravesado íntimamente su substancia". En este sentido, se puede captar la oposición entre Hegel y Aristóteles, ya que para éste el miedo era algo que se advierte cuando la naturaleza del propio ser es puesta en peligro, mientras que para Hegel es necesario enfrentar la totalidad del ser para construir el propio saber y con él el propio ser. Hegel da muestras de su apropiación del mundo hebreo, que es el mundo que hace del miedo y del temor el fundamento mismo del saber. Recuérdese el Salmo 111, 10: "Principio de la sabiduría es el temor de Dios", repetido, como recuerda Rubén Dri en *Intersubjetividad y reino de la verdad*, en Proverbios, 1,7: "El temor del Señor es el principio de la sabiduría". Como es conocido en Hegel, el saber de la *Fenomenología del Espíritu* se transforma en el ser, en el comienzo de la *Ciencia de la Lógica*. Correctamente, por lo tanto, concluye Jean Hyppolite: "En tal miedo el hombre ha tomado conciencia de la totalidad de su ser".

Nada más lejano del sereno mundo de los griegos donde las emociones radicales y absolutas debían ser evitadas, mientras que, en el ajetreado mundo germánico, desde la lucha de las emociones surge la conciencia de sí. Este es el mundo de la *bellum omnium contra omnes* y no es casual que Hegel utilice los términos de *Herr* y *Knecht*, que son típicos términos alemanes que designan las relaciones feudales. Pero el mismo Hegel nos había advertido que aquí estamos ante un miedo absoluto, y no ante una angustia particular, como era el miedo para Aristóteles.

Pero si tratamos de traducir el término alemán *Furcht* en latín, nuestra lengua originaria, podemos realizar un descubrimiento interesante: en latín vulgar tendremos *pavura* y en el latín clásico *pavor* del verbo *pavere*, afín a *pavire*, que significa "aplanar la tierra", de lo que tendremos *pavimentum*, "tierra aplanada". En italiano, en efecto, ha permanecido este término latino, por el cual nosotros los italianos decimos "paura". Naturalmente, entre el alemán y el latín existen enormes diferencias etimológicas, pero no podemos dejar de lado este método de trasponibilidad lingüística para hacer que las palabras expresen todos sus significados intrínsecos, posibles e implícitos. Al intentar retraducir en alemán el término *pavimentum*, realizamos otro descubrimiento interesante: en alemán tenemos *Boden*, que significa "tierra" o "suelo". En alemán, la frase *Grund und Boden* significa "posesión terrena" y, como es sabido, el feudo era el dejar en posesión de alguien, del que se tenía confianza, un objeto. En efecto, la palabra feudo viene del franco *fithod*, que significa "propiedad (del) del ganado (*fith*)" o del longobardo *fiu* ("propiedad"). Naturalmente, la diferencia entre "propiedad" y "posesión" escapaba a los primitivos pueblos germánicos, mientras que los latinos indicaban con la *proprietas* (que significaba también "naturaleza" y "carácter") la posesión reconocida por la ley, y con *possessio* la posesión no reconocida por la ley. El término *Grund* (de *Grün* el "verde", el color de la hierba, el alimento del ganado, fundamental elemento para un pueblo de pastores nómades, como eran antiguamente los alemanes) en alemán significa también "fundamento" en el significado filosófico, lo que indica algo perteneciente a la naturaleza y al carácter de una cosa.

Después de este *excursus* lingüístico podemos llegar a la conclusión de que el miedo (*Furcht* en alemán) es una emoción radical, fundamental, absoluta, típica de un mundo lingüístico y cultural que estaba acostumbrado a la conquista de las tierras de pastoreo, a la lucha y a la ley del más fuerte, y por ende muy distinto del mundo estable de la

constancia de la ley, típico de los pueblos mediterráneos que estaban habituados a huir de las modificaciones radicales del ser. Curtius indica el origen del término "timore", en español "temor", en los términos sánscritos *tanra*, "oscuro" y *tama*, "noche", por lo tanto una condición que no permite el conocimiento o la visión de la naturaleza del ser de las cosas. Nos encontramos frente a significados completamente divergentes respecto de las condiciones psicológicas que deberían describir: la *Furcht* es una condición absoluta, mientras que el "timore" o "temor" describe una situación relativa a un ser particular. Sólo el término italiano *paura* se acerca al sentido alemán de *Furcht*, y sería el italiano "temor pánico" que viene del griego y que significa miedo frente a un trastorno de la naturaleza normal de un ser, porque era el sentimiento que surgía frente a la figura del dios Pan, mitad animal y mitad hombre. La muerte del dios Pan, según la mitología griega, fue anunciada por un timonel de nombre *Thamus*. El español miedo, por el contrario, viene del latín *metus*, que significa "respeto", "no voluntad", "peligro", "temblor".

Hegel con el miedo describe la "pura negatividad", la experiencia de la conciencia que se construye en la confrontación dialéctica con la propia negatividad, con la diferencia absoluta respecto de sí misma.

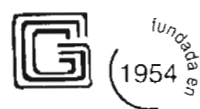
Volviendo a Hegel, encontramos en sus páginas que el miedo frente a la totalidad del ser corresponde en el esclavo a la privación de su fuerza en la plenitud de la lucha por el reconocimiento de su propia alteridad. Sólo el trabajo lo libera de esta condición de miedo. La relación amo-esclavo es una suerte de modelo de toda forma de relación entre los seres humanos, porque está fundada en la categoría de dominio, término en griego del cual proviene "señor". El miedo es el sentimiento más típico frente al Otro, cuya naturaleza es desconocida pero estimada extraña a la propia. Hegel con el miedo describe la "pura negatividad", la experiencia de la conciencia que se construye en la confrontación dialéctica con la propia negatividad, con la diferencia absoluta respecto de sí misma. No es una casualidad que de las dos autoconciencias prevalezca la del esclavo, que está en una condición de minoridad. Se puede conjeturar que Hegel en su texto haya tenido presente el famoso escrito kantiano ¿Qué es la ilustración?: "La ilustración es la

salida del hombre del estado de minoridad que debe imputar a sí mismo. Minoridad es la incapacidad de servirse (*bedienen*) del propio intelecto sin la guía de otro". Esta conjetura se sostiene en virtud del uso hegeliano del término *Dienst* (servicio) del verbo *bedienen*, que hace aparecer el texto hegeliano como una suerte de cita del famoso concepto kantiano.

La fluidez de la autoconciencia es sustituida por la construcción que cumple el trabajo, que constituye una nueva y sólida figura: la libertad de la autoconciencia, a que se llega, según Hegel, mediante la superación del miedo frente a la totalidad del ser y a la construcción de una autoconciencia autónoma e independiente por sí misma. Prefiero cambiar el término "libertad" por "liberación", ya que toda superación de una forma de dominio es siempre un movimiento de liberación y en realidad la *Fenomenología del Espíritu* es una obra que describe la liberación de los condicionamientos y de los obstáculos que limitan el ser del hombre. Uno de estos obstáculos es el miedo, cuya superación es un momento de liberación, a condición de que, sin embargo, la liberación suceda junto a una toma de conciencia, junto a una reapropiación por parte de la conciencia de su propia naturaleza, a un reconocimiento de esta naturaleza, que llegue a una "reconciliación con la realidad" propia. Obviamente, una reconciliación con la propia realidad debe ser obtenida también por vía de la reconciliación con la realidad del Otro, que así llega a constituir la realidad común. Alexandre Kojève, a propósito de este pasaje de la *Fenomenología del Espíritu*, recordaba que en el *Fragmento de sistema* de Frankfurt, el joven Hegel veía en el amor el concepto fundamental de toda forma de reconciliación con la realidad.

Provocativamente se podría ensayar otro paso más en la *traición* de la dialéctica amo-esclavo. Con la benevolencia de las feministas, se podría ver en el esclavo a la mujer y en el amo al hombre. De las dos autoconciencias tocará a la mujer la tarea de superación frente a la totalidad del ser y la reconciliación con una forma superior de verdad que la *certeza de sí* (título del capítulo de la *Fenomenología del Espíritu* donde se describe la dialéctica amo-esclavo) hacia la libertad de la autoconciencia. Las feministas podrían replicar que una interpretación de este tipo lleva a la conciencia infeliz (parte del título del capítulo sucesivo al de amo-esclavo). Se podría replicar, a su vez, que la "conciencia infeliz" es la conciencia religiosa, la cual se funda sobre la total diferencia, mientras que amo y esclavo para Hegel son idénticos, en tanto ambos son igualdades consigo mismos: ¿la liberación de la mujer no es quizás y también liberación del hombre?

Traducción del italiano:
Gabriel Livio



Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

17º JORNADAS ANUALES

"SUFRIMIENTO PSÍQUICO Y VÍNCULO EN NUESTRO TIEMPO. RECURSOS Y ABORDAJES."

19 y 20 DE OCTUBRE DE 2001

UNIVERSIDAD MAIMÓNIDES. HIDALGO 775. CAPITAL FEDERAL

- La perspectiva vincular en relación al sufrimiento.
- La consulta actual. La complejidad de la intervención terapéutica. Lugar y función del analista, hoy.
- La sexualidad en nuestros días.
- Las formas actuales de parentalidad y organización familiar.
- La metabolización del sufrimiento en el contexto actual. Recursos y potenciales de salud en el paciente y en el analista.
- La solidaridad como recurso psíquico y como práctica social.

Informes e Inscripción: Arévalo 1840. Bs. As. Telefax: 4774-6465

EXPERIENCIA DE TRABAJO CORPORAL CON LOS OPERARIOS DE IMPA - LA FABRICA CIUDAD CULTURAL

Susana Estela
Terapeuta corporal y artista plástica
susanaestela@fullzero.com.ar

...los operarios sienten su cuerpo como si fuera una máquina, pero no cuidan de ella como lo hacen con las maquinarias con que trabajan sino, por el contrario, se aguantan los dolores mientras el "cuerpo funcione"; los empresarios no saben que trabajar con dolor permanente puede derivar en problemas económicos más graves que dar diez minutos de descanso o cambiar una silla fija por una giratoria.

Este trabajo comenzó en abril del 2000 cuando llegué a Impa-La Fábrica Ciudad Cultural con una propuesta de actividades artísticas. Para elegir los lugares posibles donde realizar mi proyecto, hicimos una recorrida por las distintas secciones de la fábrica. Sería largo contar lo que sentí entonces: olores profundos, ruidos desconocidos, máquinas funcionando y maquinarias herrumbradas, brillos, sombras, grandes espacios vacíos, óxido, brea, operarios trabajando, trapevistas, músicos y actores ensayando; en fin: amor a primera vista.

En una hora, el proyecto que tenía en las manos se había transformado en otro, multifacético y con un compromiso corporal.

Este lugar no sólo es maravilloso para hacer un manejo de actividades artísticas: es además una cooperativa, creada y dirigida por sus obreros para salvar su fuente de trabajo. Allí reciclan y procesan aluminio en sus fases de fundición, laminación, extrusión e impresión, y han cedido parte de las instalaciones a los artistas que buscan un espacio para trabajar y crear. Son gente receptiva a todo tipo de iniciativas, así que ahí mismo les propuse hacer un trabajo corporal correctivo para los operarios, que les permitiera mejorar su calidad de vida, dado que trabajan diez o más horas en posturas eficientes para la producción pero muy dañinas para las personas. Aceptaron de inmediato.

En el mes de Julio del 2000 comencé a dar clases de trabajo corporal a algunos operarios, visité algunas secciones y realicé un primer relevamiento de los problemas corporales de la población. En ese momento pude ver que la mayoría tiene patologías musculares severas, especialmente en la zona de espalda, brazos y cervicales, acentuadas por la edad y el trabajo acumulado de años, sin ningún cuidado corporal.

Este tipo de lesiones por esfuerzo repetitivo han sido ya estudiadas en poblaciones fabriles de Japón, Estados Unidos y Brasil, donde son consideradas epidemias laborales. Se han desarrollado muchos estudios, estrategias y terapias clínicas, dado que esta "epidemia" genera incapacidades permanentes o temporarias que afectan tanto la capacidad laboral del trabajador como la capacidad productiva de las empresas.

Estas lesiones son provocadas por:

- uso repetido de grupos musculares
- uso forzado de grupos musculares
- mantenimiento de posturas inadecuadas
- Y sus consecuencias más comunes son:
- dolor permanente no mensurable
- limitación en la capacidad laboral
- cansancio físico y mental
- dificultad de concentración
- stress psicológico

y pueden derivar en lesiones graves inhabilitantes para cualquier tarea.

Habitualmente ni empresarios ni trabajadores tienen conciencia de la importancia del problema; los operarios sienten su cuerpo como si fuera una máquina, pero no cuidan de ella como lo hacen con las maquinarias con que trabajan sino, por el contrario, se aguantan los dolores mientras el "cuerpo funcione"; los empresarios no saben que trabajar con dolor permanente puede derivar en problemas económicos más graves que dar diez minutos de descanso o cambiar una silla fija por una giratoria. Esta combinación de factores hace que no se realicen actividades preventivas.

Dadas las características especiales que hacen de IMPA un lugar único por sus objetivos y por su particular inserción en lo social y teniendo en cuenta las dificultades económicas en que se encuentra propuse un ensayo-experiencia de trabajo corporal preventivo.

Charlé con los operarios, vi cómo trabaja-

ban, tomé su lugar en las máquinas y comprendí con mi cuerpo el de ellos; aprendí un montón de cosas y descubrí otras. Por ejemplo: el brillo del aluminio, tan hermoso a mis ojos, les trae graves problemas de visión y en consecuencia, jaquecas y dolores cervicales. Así elaboré un plan de trabajo para enseñarles ejercicios que compensen, alivien y prevengan las lesiones por esfuerzos repetitivos y posturas inadecuadas.

Comencé yendo una vez por semana, y cuando sonaba la sirena que da término al trabajo, nos reuníamos en el comedor de la fábrica y daba una hora de movimiento correctivo; enseñé ejercicios que podían practicar mientras trabajan, masajes sencillos, formas de relajarse y prevenir lesiones. Los hacen y se los enseñan a sus compañeros.

Sin embargo, no pensemos que todo son rosas. Sostener la continuidad es muy difícil, ya sea porque después del trabajo hacen alguna "changa", o porque tienen que hacer horas extras, o porque después de estar allí doce horas, lo único que quieren es irse. Además, la población es mayoritariamente masculina y tiene más de 50 años; para ellos "eso es para los pibes", "antes jugaba al fútbol", "con toda la gimnasia que yo hago acá...".

Sólo por recomendación médica se ocupan de sus cuerpos, y aún así son tantas las prioridades que, mientras funcionan, ocuparse de ellos es lo último que hacen. Por eso propuse a la dirección que me autorizaran a ir durante las horas de trabajo, y enseñar "in situ" los ejercicios adecuados para prevenir y aliviar dolores corporales.

Esta propuesta fue aceptada y me asignaron la sección "pomos". En ella trabajan mujeres y algunos hombres. En cada máquina ocupé el lugar de la operaria, y percibí en mi cuerpo los movimientos repetitivos y las posturas; así se fue creando un clima de compañerismo, nos contábamos cosas del trabajo y de la vida cotidiana, problemas y alegrías. Les fui mostrando ejercicios de descarga y "trucos" que facilitan el trabajo, también me enteré de que la mayoría tiene operaciones en las extremidades superiores por accidentes de trabajo y problemas lumbares, várices y dolores en las piernas; enseñé ejercicios compensatorios que podían realizar allí y en sus casas, dibujé guías para la ejercitación que coloqué en los vestuarios, en las paredes y para que las tuvieran en sus casas y les sirvieran de recordatorio; les llevé pelotitas usadas de tenis para que se hicieran masajes.

Con esta propuesta sucedió algo gracioso e interesante: comenzaron las bromas de tono erótico y a la vez apareció por vez primera un cuerpo erótico, un cuerpo del goce, no sólo funcional y siempre doliente. Así llegamos a fin de año y yo realicé mi proyecto artístico con el apoyo y la compañía de todos. Actualmente voy cada quince o veinte días, paseo por las secciones, soy una amiga que los visita, participa de sus problemas y preocupaciones y atiendo consultas espontáneas, mientras charlamos de nuestras vidas. A la vez con miembros del Centro Cultural y profesionales que se acercaron estamos proyectando una Salita de Asistencia Primaria en Salud para el personal y el barrio.

Esta ha sido para mí una de las experiencias más ricas de mi vida profesional; aprendí más de lo que enseñé, me obligó a estudiar y repensar mi práctica clínica, me libré de muchos prejuicios, me frustré muchas veces y volví otras tantas. Entraba sintiéndome un genio y salía sintiéndome una estúpida, iba sola y salía acompañada. Muchas veces fui sintiendo que participaba de una utopía maravillosa y salía deprimida, empapada en dolor e impotencia; y sin embargo, siempre he vuelto, sabiendo que ir, acompañarlos y poner una mano en las zonas doloridas de

sus cuerpos le daba un sentido mucho más profundo a nuestra tarea, hoy que el dolor - que no se nombra- se nos ha instalado en la carne y en el alma.

Creo que las tensiones, desgarros y fragmentaciones de nuestro cuerpo social necesitan ser reconocidas desde la sensibilidad; es necesario abrir el campo de la percepción para encontrarnos con el otro, cuerpo con cuerpo,

y hacer una conexión con la realidad desde la percepción sensible.

Este encuentro puede generar acciones que reparen el dolor, la soledad y la desesperanza. Dar visibilidad, contacto y cuidado son los gestos posibles del amor en tiempos de políticas globales y anónimas.

Marketing de crisis

Esteban Lijalad
Sociólogo

Director de Tesis Consultores.
Investigación y Opinión Pública.
tesis@sinectis.com.ar

Recuerdo cuando uno tenía que disfrazar su ocupación (estudios de mercado) con términos obtusos como indagación de necesidades de consumo de la población o detección de demandas latentes de la población. Es que marketing, mercado, consumo eran - o son - malas palabras, que remiten a intentos de los monopolios para inducirnos a comprar cosas inútiles y caras, apelando a técnicas de manipulación publicitaria.

Qué manera de complicar las cosas... Cuando el boliche de la esquina me hace llegar un volante invitándome a probar la grande de muzzarella a 4\$, está haciendo... Marketing. O sea, está tratando de acercar un producto en stock a un consumidor potencial, mostrándole la ventaja de comprarlo a sólo 4\$. Eso, exactamente eso es el marketing: indagar y descubrir las vías de acercar productos y clientes, vender, producir, animar, seducir. ¿Es malo eso, en un contexto de crisis recesiva de cuatro años? Ahora, dicho así uno puede proclamar orgulloso: hago estudios para comprender, explorar y proponer vías que hagan que los productores acerquen los bienes que producen a los consumidores, miren es casi revolucionario: promuevo el consumo, ataco la recesión, genero riqueza.

Ni tanto, ni tan poco. La crisis trastoca todo. Ahora la revolución la encabeza el señor Mendiguren, de la UIA quien discute con los halcones del CEMA que proponen la liquidación del consumo para poder pagar la deuda. Ese señor de la UIA expresa, quizás a su pesar, un sentido común que nos dice: sin gente comprando no hay mercado, sin mercado no hay país, paguemos mejores sueldos para que la gente consuma, los productores inviertan y la máquina vuelva a moverse. Y dejemos para más adelante el pago a los acreedores internacionales.

Bueno, dicho esto voy al tema central. El Marketing de Crisis.

La crisis le ha tocado en el ala a un tipo de marketing-comunicación-publicidad que existe desde que tengo memoria (Duc de Saint Remy, el champagne de una selecta minoría que se oponía al más prosaico ¿Sabés quien vino? Vino Pángaro).

Se suponía que Doña Clotilde, cincuenta años, gordita pero con pretensiones de pertenecer iba a pedir Sait Remy a su almacenero, para que en el barrio comenten que es una señora fina. En cambio, Nelly iba a comprar un buen Pángaro para la cena, porque le cae simpático y le habla en su idioma.

Todo el mundo quería ofrecer productos para una selecta minoría: jóvenes hermosos, abuelos encantadores, niños rubios y angelicales nos bombardearon durante años con yogures, AFJPs, Tarjetas, desodorantes, agua mineral, y otros brebajes cuya compra nos garantizaba que en el barrio no habría más dudas: soy fino, me destaco, tengo estilo.

El viento de la crisis está barriendo con esta farsa argumental sobre la que se montó la creatividad publicitaria desde 1950 a la fecha.

Primero, la selecta minoría ha dejado de existir, o está muerta de miedo en sus countries con seguridad, tratando de pasar desapercibida. En cuanto salen con su 4 x 4, se transforman en blancos móviles.

Segundo, la clase media media, esa a la que está dirigida la promesa de pertenecer a la minoría, sólo quiere pertenecer... a la clase media y no desbarrancarse hacia el abismo poblado de piqueteros.

Resigna para eso de toda vanidad, toda pretensión de aparentar, no le quiere dar envidia a nadie y modestamente proclama que ya no contrata a la chica por horas, dejó de ir al cine y veranea en Mar de Ajó una semana.

Sonríe amargamente cuando mira la tele, y sigue viendo paisajes absurdamente hermosos que le son prometidos por la Tarjeta Vister, con su amenaza latente de 5% mensual de interés. Sabe que el coche que primorosamente le ofrecen por solo \$200, se transforma en los \$850 de seguro, patente, cochera, nafta, etc. y se resigna a su viejo Renault 12, despreciado por los chorros, que duerme tranquilo en la calle.

Entonces... chau Duc de Saint Remy y bienvenido Vino Pángaro.

Me parece que se viene un salto epistemológico en la forma de hacer marketing y publicidad en los próximos 10 o 20 años.

Si el deseo de pertenecer -motor del consumo- es una categoría en desuso habrá que apelar a otras motivaciones.

En la tele y la música ya están apareciendo atisbos de este nuevo discurso: somos feos, somos pobres, somos gordos... y qué? Nos gusta la bailanta, no el tango o el jazz, y qué? Pizza, birra, faso, bailanta, Gasoleros... Vino Pángaro.

Los publicitarios me parece que todavía no se dieron cuenta, pero se viene una era de sinceramiento, de vivir con lo nuestro, de basta de caretear, de placeres cotidianos y simples, esos que la crisis quiere borrarlos. No es que el viento barrió sólo con el deseo de ser el playboy de la película: está barriendo con la cotidiana aspiración a una mesa bien servida, la heladera con algunos manjares, un sueldo modesto pero seguro esperando en el banco, un viaje a la costa de vez en cuando, una cuadra segura, ir al fútbol y poder volver, criar a los chicos sin que nos noten el miedo en la cara.

Si los muchachos de la publicidad no se percatan, uno mirará sus joyas creativas -que lo son- ahora con nostalgia, mañana con sorna, pasado con bronca, tristeza, odio... y nos recluiremos más en casa, a la espera de tiempos mejores.

Me gustaría poder recuperar el buen sentido de la palabra marketing, pero transformándolo en una herramienta que dé cuenta de la crisis, que ayude a soportarla, que le permita a la PYME vender sus cosas, al pedicuro ganar clientela, y porque no, a la fábrica de electrodomésticos a vender más televisores y cocinas que antes. No es felicidad, sino un país posible, modesto, pero orgulloso de pertenecer... al mundo.

Cabaret FREUD

UN LUGAR PARA LA POESÍA

La poesía debe ser hecha por todos
Lautréamont

OBSESIÓN

Un terrón de oro, escondido hondo en la montaña,
Tras desplegarlo como una hoja de papel
Fue recortado y transformado en taparrabo.

Los viejos indios no reclaban del oro.

Collares
Campanas
Narigueras
Y aretes
Colgaban en racimos.
Ellos dispusieron del oro y lo amaron como mediador
Entre el universo y la naturaleza
Y no construyeron un muro para erigir dominios.

Si bien prisioneros en metal,
Nariz, cuello, oídos, sexo,
No se sintieron abatidos.

El inmenso amor quita la obsesión.

UN ATAÚD EN EL CEREBRO

Al amanecer
Los pensamientos que se han quedado conmigo
Toda la noche
Como un aterrorizado Conde Drácula
Parten sacudiendo su manto negro
Y balbuceando como lluvia
Gluk, gluk, gluc, cluc.

Con los árboles
Que crecieron sanos en un rincón de mi cerebro
Han hecho un ataúd para encerrarse en él.
Buscando la llave para abrirlo
Indagué en los campos soleados, por todas partes,
Hasta que mis pies se hincharon.
Y entonces
sólo podrá abrirlo la luz de la luna
y el aullido del lobo
me susurró la oscuridad.

Clin-clin, clin-clin
De lejos se escucha el ruido del llavero.

Llega ahora un ejército de pensamientos
Y no logro encontrar una aguja para unirlos.

Me quedo estática
Sosteniendo una llave que no tiene cerradura.

LEE KANG-WON

De nacionalidad coreana, graduada en Periodismo en la Universidad Elhwa para Mujeres de Seúl. Esposa de Kim Seung-young (actual embajador de Corea en la Argentina). En 1989 se desempeña como Editora de la revista mensual *Descubrimiento*, publicada por la Asociación Internacional de Mujeres, Seúl. En 1995, como Editora de *Linterna de la Diplomacia*. Publica en 1995 *Silbidos en tierras extrañas* (poesía). En 1996 *Las lágrimas del camaleón*. En 1998 *La mujer sirviendo al mundo* (ensayos), y en el 2001 *Una aldea de dientes de león* (Ed. Vinciguerra), al que pertenecen los poemas publicados, y que al decir de Carlos Spinedi en el prólogo del mismo, *mantiene siempre su coherencia, pese a la diversidad de temas y enfoques que ofrecen. Provistos de esta suerte de contraseña, su lectura nos gratifica al permitirnos recrear mundos, descubrir sensaciones y compartir sentimientos.*

Revista

LOTE

(Lo que nos tocó en suerte)
Mensuario de Cultura
Venado Tuerto - Santa Fe
Director: Fernando Peirone

e-mail: info@revistalote.com.ar
Tel. 54-3462-426153
Página en Internet:
www.revistalote.com.ar

El Cine Expresionista: una luz sobre las sombras del poder

Héctor J. Freire
Crítico de arte
hector.freire@topia.com.ar

MÁS ALLA DE LA FICCION



Y comprendí que los alemanes siempre habían necesitado una cierta exaltación y una cierta desesperanza que los impulsaba a convertirse en creadores. Este había sido el caso de los años 20, en los que una guerra perdida, una revolución sofocada, el desmoronamiento de todos los valores por una inflación inexorable, habían hecho posible que surgiera un arte cinematográfico prodigioso.

Lotte Eisner, *La pantalla demoníaca*

PODER Y DELIRIO

A través de una mirada cinematográfica que tenga en cuenta, no sólo el análisis *horizontal y lineal* de un solo film, sino también la *sucesión vertical* de algunos films del cine alemán comprendidos entre 1913 y 1933, se podrán detectar las marcas, indicios o sospechas sobre la futura concentración del poder, que comportan "delirios" y consecuencias trágicas padecidas y que aún padecemos. Uno de los componentes del discurso del poder está representado por un sistema de articulaciones semánticas que corresponden a la modalidad de sus estrategias y a las figuras de autoridad. En este sentido, el período de posguerra es muy rico en cuanto a films que muestran toda una "procesión de tiranos". Luego en la época de la estabilización, otro grupo referido a "la tiranía de las pasiones" y otro a la "rebelión juvenil". Tanto las palabras tiranía como rebelión remiten al problema del poder.

La tiranía es un modo de ejercerlo, y la rebelión en potencia es lo que permite la existencia del poder, dado que éste necesita de un mínimo de libertad para poder someterlos a su gobierno. Muchos tiranos en estos films son "doctores" (científicos locos), es decir que poseen un saber, y dentro de las pasiones está el sexo. El saber y el sexo, dos problemáticas vinculadas directamente a las formas de ejercer poder. De ahí, que la producción cinematográfica alemana de la década del 20 conforma y confirma un archivo de discursos sobre el poder. Así lo demuestra el libreto original de Hans Janowitz y Carl Mayer para la paradigmática *El gabinete del Dr. Caligari*, donde el protagonista homónimo era un psiquiatra enloquecido, que se valía de un sonámbulo (su alter ego) llamado Cesare para cometer horribles crímenes y violaciones. La intención explícita de los autores era la de representar, con esos personajes, la autoridad despótica e ilimitada de los jefes alemanes durante la Primera Guerra Mundial, y la forzosa sumisión del hombre común, convertido en soldado y obligado a matar. La historia que se cuenta en el film aceptaba un tratamiento expresionista, entre otras razones porque uno de los temas centrales de este movimiento artístico era el antiautoritarismo. No es casual que el libro de Siegfried Kracauer, el más importante sobre el tema, se llame *De Caligari a Hitler* (una historia psicológica del cine alemán).

HACIENDO UN POCO DE HISTORIA

Con el colapso del mercado bursátil de Nueva York, en el otoño de 1929, el período de estabilización se cerró definitivamente. Todos los préstamos a Alemania se suspendieron. Hacia fines del período prehitleriano, como pueden llamarse los tres últimos años de la República, Berlín resonaba con manifestaciones públicas donde salían a la superficie, como lo anticiparon los films *El Golem* (1914) de Paul Wegener, *Homunculus* (1916) de Otto Rippert, *Las arañas* (1919) de Fritz Lang, *El Gabinete del Dr. Caligari* (1919) de Robert Wine, *Nosferatu el vampiro* (1922) de Murnau, *Sombras* (1913) de Arthur Robinson y *Metrópolis* (1926) de Lang entre otros, individuos siniestros que recordaban personajes de la Edad Media, y perfilaban tiranos futuros. Es digno recordar, que la constitución de la República de Weimar se aprobó en agosto de 1919, con posterioridad al aplastamiento de la revolución espartaquista de enero del mismo año, donde los grupos de trabajadores habían tomado por las armas los barrios berlineses en los que se encontraban los principales periódicos de la ciudad. La revolución se cobró más de 1200 muertos y 12000 heridos. Rosa Luxemburgo y Liebknecht, que habían fundado el partido comunista alemán el 1 de enero de ese mismo año, fueron arrestados y ejecutados. La "victoria" socialdemócrata frente a la revolución comunista "consolidó" la República. La crisis económica llevó al colapso la coalición entre socialdemócratas y los partidos burgueses en el Reichstag. Brüning, designado canciller en marzo de 1930, encabezó un gabinete exclusivamente burgués, mientras que en Prusia los socialdemócratas continuaron en el poder. Manteniéndose por medio de decretos reaccionarios de emergencia. Hitler ganó a los comunistas, captando a millones de desocupados y, al mismo tiempo, halagando con promesas a los grandes empresarios que lo apoyaron. Las elecciones del Reichstag de septiembre de 1930 produjeron un alud hacia los nazis. Sin embargo, los 150 diputados conseguidos por Hitler y Hugenberg se enfrentaron con 220 marxistas y 200 partidarios de Brüning. Poco antes de su triunfo definitivo, Hitler sufrió, no obstante, un serio retroceso, y es dudoso, al decir de Kracauer, que hubiera accedido al poder si los socialdemócratas no hubieran caído repentinamente en la apatía. Esta fuerte oposición ideológica que resistía a Hitler tiende a sugerir que fue un puñado de fanáticos y gángsters el que logró sojuzgar a la mayoría del pueblo alemán. Esta conclusión no se ajusta a los hechos. En lugar de resultar inmune al adoctrinamiento nazi, la mayoría de los alemanes se plegó al gobierno totalitario con tal presteza que no podía ser un simple resultado de la propaganda. Así lo podemos rastrear en films como *El amor de Jeanne Ney* (1927) de G.W. Pabst, donde la escena inolvidable de la orgía de la soldadesca antibolcheviche, es extraída de la vida misma. "Era un espectáculo desconcertante: por un lado los alemanes se resis-

tían a darle las riendas a Hitler y por el otro estaban completamente de acuerdo en aceptarlo. Tales actitudes contradictorias surgen frecuentemente de conflictos entre las demandas de la razón y las urgencias emocionales. Puesto que los alemanes se oponían a Hitler en el plano político, su extraña predisposición por el credo nazi debe haberse originado en disposiciones psicológicas más potentes que cualquier escrupulo ideológico. Los films de este período prehitleriano arrojan bastante luz sobre la situación psicológica en que se estaba." ¹
Otro aspecto significativo e interesante, que surge de la comparación con la filmografía italiana de la misma época, es que mientras el fascismo italiano era una especie de representación teatral, el nazismo asumió aspectos de verdadera religión.

M. Foucault planteó que las representaciones del poder exceden al problema de un gobierno central. Este sólo sería un efecto de múltiples relaciones de poder que conforman redes a lo largo de la sociedad.

Al respecto, es muy ilustrativo el nuevo y controvertido ensayo de Juan José Sebreli, *Las aventuras de la vanguardia* (Ed. Sudamericana), donde el autor se ocupa de mostrar hasta qué punto el arte de vanguardia (no olvidemos que el cine -al revés de todas las otras artes-, empezó como vanguardia, y luego se "academizó"), se desarrolló contra los principios racionales de la modernidad y de qué modo contribuyó a forjar la imaginaria de movimientos como el nazismo y el estalinismo. "Los grandes actos de masas al aire libre que caracterizaron a los sistemas totalitarios-fascismos, estalinismos, populismos-, realizados en ocasión de las conmemoraciones del calendario revolucionario, revivían las ceremonias y fiestas populares de las sociedades premodernas y constituían, a la vez, una versión reformada del teatro total de románticos y vanguardistas. La obra de arte total plasmada en el teatro total estaba destinada a encontrarse y coincidir con el acto de masas totalitario. Ambos partían de supuestos similares: la integración de la comunidad toda en la comunión de la ceremonia ritual, la abolición de los límites entre lo público y lo privado, la fusión del arte y la política, que remiten, en última instancia, a una filosofía romántica de la historia en la cual el individuo renuncia a sí mismo para disolverse en el seno de un Todo colectivo." ²

EXPRESIONISMO

A diferencia de los actos y espectáculos (el cine es básicamente un espectáculo) estalinistas, que eran diurnos, coloridos, una mezcla de elementos folclóricos, ejercicios gimnásticos más algún rasgo humorístico, inspirados en la feria popular, el circo y el carnaval de la antigua Rusia; los espectáculos armados por el nacionalsocialismo, en



cambio, tenían sus raíces en la alta cultura germánica, esencialmente trágica y solemne. Su ámbito no era el día sino la noche, donde predominaba el claroscuro, la lucha trágica entre la luz y la sombra, la atmósfera amenazadora de la niebla: características propias del romanticismo y del grabado alemán. Su contenido estaba extraído, como dice Sebrelli, de las tradiciones nacionales, del ritual militar y sobre todo de la mitología ancestral: transfiguración de la muerte, veneración de los antepasados, espíritu de sacrificio nacional, mito del guerrero, iniciación por la sangre, culto del fuego, simbolismo de la luz y la sombra. Todos ellos elementos constitutivos del cine expresionista prehitleriano. Al respecto, resulta muy ilustrativo el film *La muerte de Sigfrido* (1923) de Lang,

...es interesante analizar en los films expresionistas lo que Kracauer llamó la ornamentación de masas en el nazismo, equivalente a la "estetización de la política" de Benjamin: lejos de querer atomizar a las masas, el nazismo las idealizaba y les daba la apariencia de una integración mediante la propaganda.

La luz y la oscuridad poseen un valor metafórico en estas narraciones. Podríamos contraponer la escuela francesa ("luz mediterránea" y armoniosa) al expresionismo alemán ("luz nórdica" y ambigua, velo entre el hombre y la naturaleza), en este sentido, la luz expresionista es goetheana, tanto la luz francesa, newtoniana. Se expresa así la lucha en un mundo sórdido, esencialmente antropocéntrico, puesto que en estos films "todo está contra el hombre". Los conceptos de culpabilidad/inocencia, víctima/verdugo, agresor/agredido, premonición/dictatorial/libertad, pueden aplicarse a cada uno de los grupos sociales representados en los films expresionistas: *Dr. Mabuse* (1922) de Fritz Lang, *Sombras* (1923) de Arthur Robison -parodiada mucho tiempo después por W.Allen en *Sombras y Nieblas*-, *Fausto* (1926) de Murnau, *El ángel azul* (1930) de Pabst, y *M, el vampiro de Düsseldorf* (1931) de Lang, son ejemplos contundentes. Ese cine, del que se nutrieron en Europa (empezando por el mismo A.Hitchcock en su período inglés), fue profético y esencialmente pesadillesco.

CONCLUSIÓN

M. Foucault planteó que las representaciones del poder exceden al problema de un gobierno central. Este sólo sería un efecto de múltiples relaciones de poder que conforman redes a lo largo de la sociedad. Redes que se manifiestan en estrategias, discursos, repartición del saber y control de la libertad. En este corpus de films se puede encontrar, en muchos casos una misma historia que se repite con distintos procedimientos. Hay un mundo burgués regido por un conjunto de normas, que tiene cerca otro mundo paralelo y marginal del que surge alguien con un poder capaz de destruir al poder instituido y decadente. Ese "otro" mundo se rige por leyes distintas. Puede ser el mundo fantasmal de *Nosferatu*. La sociedad secreta del *Dr. Mabuse*. Puede tratarse también, de un mundo dominado por la ley del deseo, en el que sólo se obedece a la pulsión de muerte, como en *M, el vampiro*. En *El gabinete del Dr. Caligari*, el poder está representado, por el científico, burgués respetable, pero que siente irresistibles impulsos asesinos. Para

poder cumplir con sus deseos debe salir de su mundo e ingresar a otro espacio que le permita más libertad, el mundo de las ferias, del circo y de la noche. Pero es en la paradigmática *Metrópolis*, donde el diseño arquitectónico se transforma en el verdadero emblema del poder. La división de los espacios para resaltar la división de mundos y clases sociales es muy clara: hay uno subterráneo en el que "viven" los sometidos, obligados a trabajar sin descanso y en la oscuridad, y otro "superior", luminoso, en el que viven los que detentan el poder, quienes se dedican a los juegos y al sexo. Este verdadero paraíso en la tierra de los poderosos está a su vez subdividido, ya que el ámbito de quien posee un saber extraordinario (el Dr. Rotwang) es distinto a los rascacielos de la ciudad. La casa del "científico loco" se comunica con el mundo subterráneo de los obreros. Otro rasgo a tener en cuenta en este film profético, es el marcado contraste entre la perfección mecánica del poder y la violenta deformación de los rostros humanos. La estilización geométrica del poder que transforma lo humano en un elemento mecánico más. El cuerpo humano como un elemento más del decorado, se convierte en *Metrópolis* en factor de base de la arquitectura misma del poder. Incluso los habitantes de la ciudad subterránea son mucho más autómatas y mecánicos que el robot creado por Rotwang. Lo que en la historia del cine se denominó la **estilización expresionista**: seres privados de identidad, obligados a inclinar la cabeza, sometidos antes de luchar, y que marchan a un paso rítmicamente entrecortado hacia las "viviendas" populares semejantes a cuarteles. La inspiración neoyorquina de Lang al concebir su *Metrópolis*, se mantiene en obras recientes como *Blade Runner* de R. Scott o *Brazil* de T.Guilliam. El poder de la ciudad industrial se transforma en el poder de la ciudad de las comunicaciones. Es notable como en ambos casos se recurra a la utilización de la iconografía del nacionalsocialismo. Es muy ilustrativo recordar como termina el film de Lang: el gesto final de "alianza" entre el poder del solemne Fredersen (el capital) y los obreros (el trabajo), actuando Freder (Hitler) de mediador. También es interesante analizar en los films expresionistas lo que Kracauer llamó la *ornamentación de masas* en el nazismo, equivalente a la "estetización de la política" de Benjamin: lejos de querer atomizar a las masas, el nazismo las idealizaba y les daba la apariencia de una integración mediante la propaganda. Sin embargo, una vez consolidado Hitler en el poder: uno de los primeros objetivos de Goebbels fue cortar de raíz con esa estética a la que llamó "degenerada" para inducir al monumentalismo sin sombras del cine fascista, encarnado sobre todo en los documentales de Leni Riefensthal, *El triunfo de la voluntad* (1935) y *Olympia* (1937).

...la ficción se conecta con núcleos secretos, captando ciertas relaciones y formas del poder aún no visibles.

En síntesis, los films de una nación reflejan su mentalidad de forma más directa que otros medios artísticos, básicamente por dos razones. Primero, los films nunca son el resultado de una obra individual, puesto que cualquier unidad de producción cinematográfica corporiza una mezcla de intereses y tendencias heterogéneas, suprimiendo peculiaridades individuales a favor de características comunes a todo un pueblo. En segundo lugar, los films se dirigen e interesan a la multitud anónima. Puede suponerse, por lo tanto, que los motivos cinematográficos populares satisfacen deseos reales de las masas; inclusive los films nazis oficiales de guerra, a pesar de ser productos de la propaganda, reflejaban ciertas características nacionales del pueblo alemán que no podían ser inventadas. De la misma manera que el público norteamericano recibió lo que Hollywood quiso que recibiera; pero, a la larga, los deseos del público también determinan la naturaleza de los films de Hollywood.

La otra característica, quizás la más importante, que se desprende de la descripción del

corpus cinematográfico realizado, es la confirmación inequívoca del poder anticipatorio (oracular) de la ficción. Ya que ésta trabaja con lo social más que con la sociedad. En este sentido, la ficción se conecta con núcleos secretos, captando ciertas relaciones y formas del poder aún no visibles. Aprende de indicios y sospechas no sólo temáticas, sino también estratégicas, aún no cristalizadas. Detecta y capta elementos que luego se van a desarrollar. No copia lo real, sino que lo construye. Y este poder anticipatorio de la ficción es el que es visto como "delirio", básicamente por que se conecta con una ausencia. Este "delirante más allá de la ficción", funcionaría en los films prehitlerianos citados, como la captación de un pequeño núcleo de la realidad a partir del cual se construye una contra realidad. "Algo" que no se parece a lo

que está ocurriendo en forma manifiesta en el presente, pero que sí se está gestando a un nivel latente. Por eso creo que es más importante y pertinente determinar en estos films, **no el modo en que la realidad está en la ficción, sino el modo en que la ficción está en la realidad.**

Notas

¹ Kracauer, S.: *De Caligari a Hitler (una historia psicológica del cine alemán)*. Paidós Ed. Barcelona 1995

² Sebrelli, J.J.: *Las aventuras de la Vanguardia (el arte moderno contra la modernidad)*. Sudamericana Ed. Bs.As.2000

www.topia.com.ar

Nuevos artículos disponibles

- **El mal humor: paradigma de nuestra vida cotidiana.** Enrique Carpintero (Editorial *Topía* revista N° 32 - septiembre 2001)
- **"La gente" y su historia.** Néstor Kohan (versión ampliada del artículo publicado en *Topía* revista n° 32 - septiembre 2001)
- **Presentación del libro *Tiempo de vísperas* de Oscar Sotolano** por Osvaldo Gallone y Horacio González (versión ampliada de la reseña publicada en *Topía* revista n°32, septiembre 2001)
- **Algunas reflexiones acerca del complejo VIH-SIDA.** Del imaginario social al imaginario adolescente. Carlos A. Barzani.
- **Freud: ¿sujeto político y crítico de su cultura?** José Perrés.
- **La gorda y el flaco.(Dolce vita a la Argentina).** Alfredo Grande

TopiA organiza

CICLO DE CINE Y DEBATE

Marquis - director Henry Xiomereux
Película de marionetas que relata la vida del Marqués de Sade

Roger & Me - director Michael Moore
La búsqueda de una respuesta a la pregunta al presidente de la General Motors: ¿Por qué decidió cerrar una fábrica y dejar que Flint se convirtiera en un pueblo fantasma?

Coordinación: Enrique Carpintero y Yago Franco
Los martes 11 y 25 de septiembre a las 20,30 hs.
"The Cavern Club" Paseo La Plaza
Av. Corrientes 1660 local 47
Entrega de ficha técnica de cada película
Informes telefax: 4551-2250
e-mail: revista@topia.com.ar
Entrada libre y gratuita

Las Palabras y los Hechos

GACETILLAS

CURSO INTENSIVO DE TRASTORNOS DEL COMPORTAMIENTO ALIMENTARIO. 14 y 15 de Septiembre de 2001. Se entregará material de lectura y certificados de asistencia. Inscripción previa, cupo limitado. Para mayor información: fundacion@funtadip.org.ar Lunes, Miércoles y Viernes de 17,00 a 20,30 hs. Tel/Fax: (54-11) 4775-4054. Modalidad: Taller. Dirigido a: alumnas de 4-5to. año de la Licenciatura en Nutrición. Profesionales en Nutrición.

REVISTA LOTE. LO QUE NOS TOCÓ EN SUERTE. Felicitamos a los amigos de Vendo Tuerco por este número 50. Cinco años y cincuenta números de una revista cultural realizada con el esfuerzo que supone editarla en el interior de nuestro país. 54 páginas. Director Fernando Peirone, e-mail info@revistalote.com.ar teléfono (54) 3462-426153 Página en Internet www.revistalote.com.ar

SITIO EN INTERNET: elSigma.com. Primer comunidad psicoanalítica en Internet. Cine: Nueva sección de Cine y Psicoanálisis con trabajos teóricos inéditos, críticas sobre films, un espacio para estudiantes y una agenda con actividades para cinefilos. Psicoactividades: Todas las actividades de las principales instituciones psicoanalíticas. Eventos gratuitos, jornadas y congresos.

Letra Viva On-line: Posibilidad de ver el catálogo de los 16.000 títulos y la novedad de entrega a domicilio sin cargo: www.elsigma.com

3º SEMINARIO DE PSICOPEDAGOGÍA CLÍNICA. El impacto social en el aprendizaje. ¿Cambios estructurales socioeducativos o cambios en los ideales de la época? Lugar: Aula Central Sanatorio Dr. Julio Méndez. Avellaneda 551 Piso 1º, Capital Federal. Lunes 3, 10, 17 y 24 de septiembre de 2001. Horario 10 a 12.30 hs. Informes e inscripción al 4902-7081/89 int.318 de 9.30 a 13.30 hs.

SEGURO DE MALA PRAXIS - Informamos la injusta y arbitraria situación que estamos atravesando los profesionales de la salud que trabajamos en los hospitales públicos en calidad de concurrentes y/o becarios honorarios, a partir de la publicación de la Resolución 1231 de la Secretaría de Salud del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, reglamentando el Decreto 2310. Dicho decreto nos obliga a contratar un seguro "ante la eventual existencia de daño por mala praxis" cuyo costo corre por nuestra cuenta pero debe ser endosado a favor del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires. ¿Por qué insólitamente deberíamos pagar un seguro aquellos profesionales que no recibimos ninguna remuneración por nuestro trabajo? Esto trae como consecuencia inmediata el recorte de recursos humanos en detrimento de la salud pública y gratuita, promueve el achicamiento de la oferta en salud por parte del Estado, abandonando así al sector más desprotegido en momentos de grave crisis económica y social, cuando más se debería cumplir con lo que la Constitución prevé. Los más de 4000 concurrentes y becarios que trabajan en forma ad-honorem en los hospitales son un pilar fundamental del sistema público, contando así el Estado con un recurso humano muy significativo en forma gratuita. Rechazamos el Decreto 2310 y exigimos su derogación por inapropiado, oneroso y discriminatorio, porque atenta contra el derecho de la población a la salud. Se realizó un acto el 24 de agosto frente a la Secretaría de Salud de la MCBA. Comisión Interhospitalaria de Concurrentes y Becarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Gustavo Berman Tel. 4855-2892, Laura Curbelo Tel. 4581-0661, Ana Perl Tel. 4821-3955, Mirian Dios Tel. 15-4534-6313, Teresa Lefebvre Tel. 4761-3955.

II CONGRESO SOBRE LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS. El 12 de octubre se realizará el II Congreso Multidisciplinario "Para que los niños puedan ejercer sus derechos" en el Salón Dorado de la Legislatura de la Ciudad de Bs. As. sito en Perú 160. Las directoras del evento son la Lic. Graciela C. Polti y la Lic. Patricia M. Paluch. Es un

EVENTO GRATUITO dirigido a profesionales, docentes, operadores sociales y a todos los interesados en los derechos de la población infantil. Se realizarán mesas sobre el derecho a la vida y a la dignidad, a la asistencia jurídica y a la protección contra toda forma de explotación, a ser escuchado y a la salud, a la identidad y al respeto por las diferencias, a saber sus derechos y sobre propuestas alternativas en la protección integral. También habrá un espacio de mesas simultáneas con trabajos libres. Este evento ha sido declarado de Interés Académico por la Facultad de Ciencias Sociales, U.B.A. y recibió importantes auspicios y adhesiones. Informes: polti@ciudad.com.ar o patricia@paluch.com.ar Inscripción: Acuarrell, operadores culturales por tel/ fax al 4829-2312 o a las anteriores direcciones de e-mails.

III CONGRESO DE TRABAJADORES EN SALUD MENTAL: "CLÍNICA Y DIVERSIDAD TERAPÉUTICA EN PROBLEMÁTICAS DE IMPACTO SOCIAL". 9 y 10 de noviembre - Salta. Los ejes de trabajo serán: Grupos de riesgo: entre la norma y el detalle. Vulnerabilidad social y psíquica. La producción de discursos y sus efectos en la subjetividad. Latrogenia en la terapéutica. El plazo previsto para la presentación de los abstract de dichos trabajos será hasta el día 30 de septiembre y los trabajos seleccionados, tendrán un tiempo de exposición de no más de 10 minutos. Para mayor información comunicarse al Tel. 0387-156831470 (Lic. Alejandra Borla); 0387-4225383, 156059227 (Lic. Mónica Tosello), por e-mail a risamsalta@yahoo.com / risamsalta@hotmail.com / enfermisam@yahoo.com.ar; por fax: 0387 4280430. Personalmente a la Residencia Interdisciplinaria de Salud Mental Salta, cito en el Hospital C. Jakob, Av. Richieri s/n

IV ENCUENTRO CLIO-PSYCHÉ DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA EN BRASIL. Del 7 al 9 de noviembre de 2001. Para mayor información: telfax 0XX (21) 2587-7903 o E-mail: cliopsyc@uerj.br

PRESENTACION DEL LIBRO POETICA DE LA CURA, del Dr. Mario Buchbinder. Martes 6 de noviembre 19.30 hs. en "Un Gallo para Esculapio" Uriarte 1795 (y Costa Rica), Capital.

MOVIMIENTO DE TRABAJADORES E INVESTIGADORES CORPORALES PARA LA SALUD. NOS VAMOS A NEUQUÉN. PRIMER ENCUENTRO REGIONAL. Entrecuerpeando Historias... al Sur del Río Colorado. 5 y 6 de octubre. Mesas redondas y talleres. Informes en Bs. As. 4826-9813/4857-0855. Neuquén: (0299) 4427343 e-mail: motrics@motrics.com.ar

Libros y revistas recibidos

Libros

Oscar Masotta y la fenomenología. Un problema en la historia del psicoanálisis. Hernán Scholten. Editorial Atuel/Anafora. Argentina 2001. 250 páginas

Cuentos verdes. Edgard A. Etkin. CER ediciones, Buenos Aires 1999. 133 páginas.

Adopción para padres. Eva Giberti y colaboradores. Grupo editorial Lumen. Hvmnitas. Colección Minoridad y familia. Año 2001. 215 páginas

El prójimo. Enlaces del goce. Isidoro Vegh. Paidós. Psicología Profunda. Buenos Aires 2001. 183 páginas

El dolor. Un enfoque interdisciplinario. Rodolfo D'Alvia (compilador). Paidós Buenos Aires 2001. 143 páginas.

Fundido encadenado. Rolando Revagliatti. Ediciones Recitador Argentino. Argentina 2000. 107 páginas.

El bicho colorado. Daniel Olivera. Ediciones Heterogénesis. Suecia 2001. 35 páginas.

Il canto sotto la bruma. Antología della poesia iberoamericana del secondo '900. A cura di Alberto Cappelletti. Editoriale Someti. Mantova 2001. 100 páginas

Revistas

Mal Estar. Psicoanálisis / cultura. Año 1 n° 0. Julio 2001. Director: Carlos Brück. <http://www.proyectoalsur.org>

Signos Universitarios. Revista de la Universidad del Salvador. Gestión social. Año XX n° 37, enero-junio 2000. Directora: Prof. Haydée I. Nieto. E-mail: tallered-usal@salvador.edu.ar

Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe (EIAL). Volumen 12 n° 1, enero-junio 2001. Editor: Raanan Rein. Escuela de Historia de la Universidad de Tel Aviv. E-mail: raanan@post.tau.ac.il

Revista de la Facultad de Ciencias Humanas. Editada por la Universidad Nacional de San Luis. Año 15 n°33, marzo 2001. Coordinador: Ángel Rodríguez Kauth. E-mail: akauth@unsl.edu.ar

Herramienta. Revista de debate y crítica marxista. Año VI N° 16. Invierno 2001. Coordinador Ignacio Vázquez. Email: revista@herramienta.com.ar

Índice 21. Revista de Ciencias Sociales. DAIA. Racismo y derechos humanos. Año 35 n° 21, mayo 2001. Presidente Dr. José Herckman. E-mail: daia@infovia.com.ar

Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de grupo. "Psicoanálisis de las configuraciones vinculares. Hermanos". Tomo XXIV n° 1, abril 2001. Directora: Lic. Mirta Segoviano. Telfax: 4774-4465

Serie Evaluaciones Externas. Informe final de CONEAU. Universidad Nacional del Nordeste, Universidad Nacional de San Luis, Universidad de Maimónides. Número 12 Informe final año 2000. Presidente CONEAU: Juan Carlos Pugliese. E-mail: consulta@concau.edu.ar

Bibliopress. Informaciones de la Biblioteca del Congreso de la Nación. Año III - mayo-agosto 2001. Director: Emilio Corbière. Tel. 4371-7072. E-mail: congreso@bcnbib.gov.ar

Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina. Buenos Aires. volumen 47 n° 2 junio 2001. Directores: Fernando Lolas y Alberto Vilanova. E-mail: fuacta@ssdnet.com.ar

Ensayos y Experiencias. "Sexualidad y educación". Edición Novedades Educativas. Año 7 n° 38, mayo/junio 2001. Director: Héctor Korinfeld. E-mail: ensayos@noveduc.com.ar

Subjetividad y Cultura. N°16, abril 2001, México. Directores: Mario Campuzano, Enrique Guinsberg, Miguel Matrajt. E-mail: e_guinsberg@yahoo.com.mx

Rapport. Revista del Instituto Milton H. Erickson. Buenos Aires Año X n° 31 junio 2001. Directores: Edgard y Sylvia Etkin. E-mail: erickarg@netizen.com.ar

Buenos Aires. Historias de la ciudad abierta. Defensoría del pueblo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tercera época, Año 1 N°1 y n°2, mayo y julio de 2001. Director: Pablo de León. Tel. 4338-4900

La Maza. Revista de política y cultura. Año 2001 n° 1. Julio 2001. Coordinador: Mario Hernández.

Parte de Guerra. La revista de los que no encajan.

Año IV n°13. Junio/julio 2001. Directores: Oscar Cuervo y Héctor Fenoglio. Tel. 4918-6173

Heterogénesis. Revista de Artes Visuales. Año X n°35 abril 2001 y n°36, julio 2001. Directora: Ximena Narea. E-mail: heterogeneis@telia.com

Vertex. Revista Argentina de Psiquiatría. Volumen XII n°44, junio/julio/agosto 2001 Demencias: nuevos aportes y suplemento 1, 1º semestre 2001. Desarrollos: psicopatología, neurobiología, clínica psiquiátrica, instituciones, ética. Director: Juan Carlos Stagnaro. E-mail: editorial@polemos.com.ar

Diálogos. Publicación de Encuentro Clínico. Centro de Asistencia e Investigación en Psicoterapia Psicoanalítica. N° 3, julio 2001. Directora: M. Angélica Palombo. E-mail: encuentroclinico@fibertel.com.ar

L'Ortica. Pagine Trimestrali di informazione culturale. Anno 16 n°81 gennaio/marzo 2001. Director: Davide Argnani. Tel. 0543-29127/402300

Wayruro. Publicación del Centro de Investigaciones de Cultura Popular y Desarrollo. S.S. Jujuy. Argentina. Año 7 n°13, Director: Ariel Ogando. E-mail: wayruro@arnet.com.ar

COMENTARIO DE LIBROS



Tiempo de Vísperas

Oscar Sotolano

Topía Editorial, Buenos Aires, 2001
262 Páginas

El 26 de junio de 2001 se realizó la presentación de esta novela en el Cavern Club del Paseo La Plaza, Buenos Aires. En la misma hablaron César Hazaki, Osvaldo Gallone y Horacio González y el actor Manuel Callau leyó fragmentos del texto. Transcribimos las partes centrales del mismo.

Osvaldo Gallone:

Hay una frase en el ambiente académico que dice "Los críticos son como los eunucos, lo saben todo, pero no pueden". Hay otra definición que es la de George Steiner, "un crítico es un parásito enamorado que se alimenta de la vida artística". A mí siempre me ha parecido que respecto al crítico hay un fuerte problema de identidad y es que uno quisiera ser el autor. En este sentido, yo quisiera, sin duda, entre muchos otros textos, haber escrito un texto como *Tiempo de vísperas*, como no lo escribí, voy a tratar de descifrarlo en algún registro crítico. A mí me parece que siempre en el escritor se produce un punto de inflexión respecto de su escritura. Me parece que está muy bien descrito en el capítulo 32 de la cuarta parte, voy a leer dos líneas:

"...Lo que ocurrió entonces resulta difícil de relatar por el vértigo cinematográfico que tomaron los hechos. Nada parecía ocurrir en tiempo real, sino en otro condensado en una sala de montaje, en un cuadro Dadá o en un sueño hiper realista".

Como escribió Borges con un concepto que terminó por hacerse célebre, yo creo que el gran problema de un escritor es que mientras la realidad es simultánea, el lenguaje es fatalmente sucesivo. Aquí es donde comienza la desesperación de cualquier escritor cabal y yo creo que asumir como propia esta desesperación es el gesto más digno de cualquier escritor, y es lo que hace Sotolano, durante toda la novela y muy especialmente cuando se acerca el desenlace.

Un rasgo relevante de la novela es que sus personajes no son estereotipos, son personajes con una encarnadura real, son personajes en los que uno cree absolutamente. Se presenta como con una proyección de corte futurista, creo yo que está mucho más cerca de la amargura y de la rabia de un documental que de la distensión de quien imagina un futuro probable. En todo caso, este texto me parece que es la pesadilla de quien ha soñado, solamente puede tener pesadillas quien sueña, ninguna otra persona. Por eso las interrogaciones que propone el texto no son retóricas, sino de corte ético.

Horacio González: ¿Puede un texto encarnarse en otras vidas? Hay uno para muchos de nosotros suficientemente conocido, en la situación de Santiago Luriansky. También yo he dado *El Manifiesto Comunista*, en clases que se siguen dando muy cerca de la Facultad de Ciencias Económicas, donde transcurre la novela, en el Buenos Aires de 2010.

Un texto puede efectivamente recuperar las condiciones que le dieron origen, y ese es el misterio de una clase. No hay muchas posibilidades de suponer que una clase sea otra cosa que revivir las formas y los momentos que estuvieron presentes en la configuración de un texto. *El Manifiesto Comunista* es un texto con muchas vibraciones pero al mismo tiempo canónico, escrito en mármol, y puede ser olvidado. La cualidad de recuperarlo a través de la memoria y de reconocerlo nuevamente es un acto que está presente en la esencia de todo movimiento del conocer. Por eso es muy impresionante que esta novela, que no es una novela pedagógica, es una novela utópica- supone efectivamente una reflexión sobre el poder y se ubica en el lugar donde los textos tienen mucho poder, en las propias clases. *El Manifiesto Comunista* es uno de los grandes textos que se puede ver como un gran texto teatral, de la historia del siglo XIX y el siglo XX y puede ser interpretado como un texto novelístico y teatral. Esto es lo que hace esta novela: intenta revivir las bases mismas de lo que sería la aventura del conocimiento, que es imaginar cómo un texto se encarna en experien-

cias del presente y consigue revivir, a partir de las cenizas del olvido.

El protagonista es un personaje como la Buenos Aires de la novela, absolutamente familiar y también ajeno. El año 2010 no nos permite ninguna ilusión respecto a que ésta sea una novela del futuro, pero al mismo tiempo son un pequeño número de años adelantados respecto a éste, que no nos deja demasiadas esperanzas respecto a que las cosas fueran tan diferentes o aún mejores de las que estamos viviendo. Y al mismo tiempo esta novela no deja necesariamente un saldo de amargura, porque se mueve en otra dirección muy importante que es la del lazo amoroso. La relación del profesor con una alumna, en medio de observaciones de mucha agudeza sobre el acto de la clase, con la sobrecarga que tienen todos los vínculos y en este caso el mundo de la galantería, a veces examinado con mucha rigurosidad. Los diálogos muerden la realidad que efectivamente hacemos nosotros, los argentinos, en este momento, no en el 2010. Son diálogos de personas perdidas, de personas golpeadas que conservan ese mundo galante, el mundo amoroso, el mundo de la réplica galante, siempre dejan abierta la posibilidad amorosa y esa es una carga utópica que tiene la novela. Porque ésta es una novela utópica que está entre Orwell y Oesterheld y es al mismo tiempo algo que se pertenece a sí mismo, puesto que permite el juego, en el momento final. Un momento sorprendente, que es la aventura del editor que está leyendo el propio texto de su destino en el destino del país. Esta novela es una gran utopía política. Se nota esperanzada pero a cada paso aparecen los síntomas de una fuerte imposibilidad que han vivido varias generaciones de argentinos y quizás yo lo percibo en los apuntes tan interesantes que hace sobre los lugares de la ciudad, ese lugar tan extraño, el "Altar de Ifigenia" donde acontece el acto teatral, ya no del texto, sino del suicidio de las personas a través de la ruleta rusa y ahí aparece una Buenos Aires que efectivamente estamos próximos a tener, que estamos ya palpando.

Y las observaciones que siguen a este texto, que se mueve dentro de un ámbito de novela utópica, de novela fantástica y de reflexión sobre el propio texto, es un conjunto de pinturas, de acuarelas de la vida argentina del 2010 que nos pertenece muy íntimamente. Creo que esta novela al observar con mucha agudeza, mucha sutileza, la manera en que se relacionan las personas en términos amorosos y políticos, se convierte en una novela que tiene una carga de reflexión sobre la escritura novelística argentina, basada en un viejo género, que es el género fantástico, utópico y moral. No es habitual una novela así en la Argentina, y tampoco es habitual editarla. Es una novela que debe recorrer su camino encontrando un círculo de lectores que pertenece al mundo de la cultura crítica argentina. Este círculo de lectores del cual los que estamos aquí formamos parte, está esperando su texto, está esperando su *Manifiesto*, está esperando su novela. Esta es una novela que es parte de esa espera y al mismo tiempo escribe las condiciones de esa espera. Es una obra de algún modo marginal respecto al movimiento de la novela argentina, inesperada del punto de vista de las novelas que se escriben hoy y obliga a pensar nuevamente sobre las viejas y nuevas relaciones entre política, ficción, relaciones amorosas, musicalidad de la literatura y el viejo acto de dar clases, que es un acto milenario y que subsiste de algún modo muy misterioso y representa una terquedad en la Argentina. Es la subsistencia de este vínculo del conocimiento que involucra tantos otros vínculos y que de algún modo uno asocia en un interés como lectores, a aquellas cosas que queremos preservar, los valores que queremos seguir manteniendo en la Argentina.

El texto completo se encuentra en www.topia.com.ar

El cuerpo, territorio de la imagen

Elina Matoso

Edición Letra Viva / Instituto de la Máscara. Colección: "Cuerpo/ arte / psicoanálisis" Bs. Aires, 2001. 208 páginas.

"La vivencia" es la sustancialidad de lo efímero...
la gestualidad de lo onírico... ensueño corporizado.

Elina Matoso

La cubierta de este libro encierra un doble acontecimiento, por un lado nos anuncia el nacimiento de una colección: "Cuerpo/ arte / psicoanálisis", y por el otro la publicación de una nueva obra de Elina Matoso, *El cuerpo, territorio de la imagen*.

Elina Matoso se presenta acompañada por un grupo de poetas: Roberto Juarroz, Santa Teresa de Jesús, Francisco Quevedo, Rubén Darío, Antonin Artaud, Olga Orozco. Esta presencia de la poesía no es gratuita, tampoco es casual. El texto poético es otra de las formas de representar el cuerpo, la imagen poética nos invita a una experiencia in traducible. Para Elina Matoso la inclusión del poema es parte de su método de escritura. Podemos decir más, gran parte del texto se apoya en el trabajo de metáfora. Imágenes que se construyen con las palabras de la siembra, la marcha, el vuelo, el tejido, etc.

El tratamiento de la imagen convoca a la imagen, o como diría Ruggero Pierantoni "La imagen no puede ser codificada sino con otra imagen". Y cuando el cuerpo es territorio, la imagen que le corresponde y lo ordena es el "mapa", en cuyo interior habitan con naturalidad límites y fronteras; tierras, surcos, huellas; torrentes, orillas y cauces; caminos y cruces. Escribe Elina Matoso: "las sensaciones, movimientos, percepciones, emociones, se escurrirían como el agua si no encontraran su cauce, su anclaje, en imágenes".

Ahora bien este mapa corporal que propone Elina Matoso, tiene su identidad en lo fantasmático, nos dice la autora que el término imagen en su origen es *fantasma* y que "El mapa es este otro signo que deja testimonios plenos, abiertos, vislumbrados de signos escondidos".

El concepto de "Mapa fantasmático corporal" es un aporte significativo para la clínica de lo corporal, porque plantea una materialidad que "es siempre aproximación y huella, es un camino de 'cómo' se plasman las imágenes, más que 'qué son' en sí mismas." Elina Matoso nos demuestra que el cje de producción del trabajo clínico es una materialidad sin certeza y por lo tanto continua aproximación.

"La imagen corporal en la producción artística" es el título de otro capítulo donde el "andamiaje" está construido con el lenguaje de la plástica, de la danza, del teatro, de la poesía, montaje del cuerpo en las artes. Se destaca aquí un análisis de "Los Mutantes", obra de Raquel Forner: "La representación de la imagen corporal exacerba la fragmentación, los cuerpos constituyen una unidad diferente, fundada en la desestructuración de la imagen. Los cuerpos denuncian vacíos, agujeros, desmembramientos. Hay una nueva producción de sentido, donde la unidad, el entero, el todo, pasa a ser el pedazo, o el eslabonado de partes, esto produce una nueva concepción de cuerpo, que responde a otra lógica. Una hermenéutica del instante, del trozo, del parpadeo".

Este análisis de Elina Matoso, del cual aquí reproducimos sólo un fragmento, confirma y aclara la sentencia de Régis Debray: "La plástica es un terror domesticado".

El libro cobra movimiento a través de un contrapunto de textos que encuentran su objeto de análisis en la clínica o en la experiencia de la vida cotidiana. Si se trata de uno o de otro el narrador no es el mismo, uno de ellos pareciera rescatar el hecho biográfico, la anécdota, la experiencia personal. El otro es un observador comprometido en conceptualizar la compleja trama en la cual se inserta el cuerpo. Si bien, tanto en los relatos de experiencias como en la reflexión teórica, se analiza el cuerpo como figura sobre el fondo de comienzos de un nuevo milenio, el libro cuenta con tres o cuatro pasajes cuya laboriosa escritura nos permite adentrarnos en la complejidad del contexto. En uno de ellos titulado "Su majestad la imagen", la protagonista es operada de la vesícula con la más refinada tecnología: "un nuevo mapa laparoscópico, televisivo y energético, va construyendo una imagen-cuerpo que cura". Otro de los textos, "Para comerme mejor", está ambientado en una hipotética visita a un nuevo restaurant promocionado en los medios, en el cual se sirve la comida sobre el cuerpo de una mujer desnuda: "Una cosa es un fruto de mar saliendo de su lugar de origen y otra distinta es la de un huevo frito brotando del ombligo o un puré de batata cercano a los pezones". Otro de los textos ejemplares trata de las peripecias de una paciente frente a un estudio mamográfico: "El lenguaje de los técnicos está plagado de diminutivos, como si se hubiera ingresado mujer y la paciente se transformara súbitamente en nenita: 'un momentito, vas a sentir un dolorcito, poné la cabecita de costado, recostate un ratito para esperar a ver cómo salió la plaquita'". El libro está conformado por ocho capítulos,

tres de los cuales desarrollan lo que la autora llama "El Andamiaje", en ellos se analizan las palabras claves de su método de trabajo, estos términos son: movimiento, energía, pulsión; esquema, imagen, fantasma, mapa; escena, gesto, máscara. La sola presencia de estos tres capítulos justifica la existencia del libro, porque en ellos se desarrollan los conceptos imprescindibles para pensar la práctica corporal, y a su vez las posturas de las diversas corrientes que trabajan con el cuerpo. Así es como con el título de "Las técnicas de trabajo corporal" la autora describe las principales corrientes, haciendo una reseña de sus postulados principales y de sus creadores. Si bien este libro es recomendable para los profesionales del campo de la salud, es una cita ineludible para quienes trabajan en el amplio campo de lo corporal. Elina Matoso nos ayuda a pensar la compleja tarea de poner palabras a la práctica.

Daniel Calmels

Escritos Provisorios. Hacia un nuevo empirismo.

Raúl Sciarreta

Ediciones del Signo - Colección Filosofía-Psicoanálisis.

Buenos Aires, 2000. 232 páginas.

Dadas las características particulares de este texto, hemos decidido transcribir el Prefacio escrito por Alejandra González, Beatriz Gercman y Ruth García.

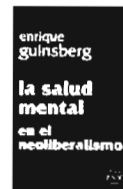
Prefacio: Luego de varios años, con intervalos, de estudiar con Raúl en charlas donde con la excusa de un texto se pasaba sin ninguna dificultad de la filosofía al psicoanálisis y del psicoanálisis a la filosofía, se nos ocurrió la peregrina idea de ofrecerle editar algo suyo en nuestra editorial. Sabíamos de las dificultades de Raúl para escribir, no así para transmitir. Entonces le propusimos que ya era hora de dejar algún testimonio de escritura, que nos gustaría acompañarlo en ese trayecto. Raúl se entusiasmó con la idea y al principio pensamos partir de clases desgrabadas. Así, por su indicación, nos conectamos con antiguos alumnos, con psicoanalistas, con profesores de filosofía, con gente que vivía en Rosario, que había estado en sus seminarios de Brasil y Madrid. Muchas de esas personas nos ayudaron alcanzándonos material, otras no nos respondieron. Desgrabamos, transcribimos, arreglamos, leímos. A Raúl no le terminaba de convencer todo ese conjunto que pertenecía a momentos anteriores de su producción. Se planteaba un imposible: ¿cómo preservar en lo escrito la espontaneidad de las asociaciones de su discurso, palabras para ser oídas, invocaciones para la rememoración, que perdían mucho de su valor en la rigidez de lo corregido por la escritura? Pero además había material viejísimo, que ya no correspondía a las posiciones del Sciarreta que incluso habíamos conocido nosotros 10 años antes. De modo, que dejamos todo de lado, y empezamos a leer algún fragmento de clase, o algún texto, y a preguntar desde allí. Grabábamos cada una de las charlas. Y después corregíamos sobre las lecturas de esas grabaciones. Habitualmente me acercaba yo hasta su casa con el equipo y las desgrabaciones que Beatriz y Ruth habían hecho, y con algunas de sus preguntas o pedidos de expansión. Luego conversábamos, invariablemente terminábamos sacando libros y leyendo sin cerrar ninguna de las cuestiones. ¿Cómo hacer de todo eso un libro? Sin renunciar a las marcas de oralidad, sin preocupación por la sintaxis, sólo dejándonos llevar por el hilo de la argumentación... Dejando que el pensamiento se pensara. Todavía hoy no nos es posible leer estas páginas sin escuchar la voz de Raúl, "el viejo" para nosotras. Son palabras en-

hebradas en su casa, en el bar de la esquina, tomando café y té de yuyos.

Toda esa labor nos llevó el año 98. El material estaba reunido, corregido y había adquirido forma. Un título, epígrafe y una misma preocupación guiaba todas las reflexiones y producía efectos de sentido, sin cerrarlo.

Una tarde de enero del 99 festejamos con sidra: teníamos una versión impresa completa y un disquete inservible para Raúl que no tenía ni quería computadora. Brindamos. Lo que sucedió no estaba previsto. En marzo, Raúl comenzó con un deterioro que culminó con su fallecimiento en agosto. Nos quedamos con la pena. Y un libro que no es nuestro en las manos. Finalmente nos autorizamos para darlo a luz. Fue pensado para salir al mundo, y no es justo retenerlo. Está aquí, en una letra escrita que lleva las marcas de su voz.

Alejandra González, Beatriz Gercman y Ruth García



La salud mental en el neoliberalismo

Enrique Guinsberg

Editorial Plaza y Valdés, México, 2001. 238 páginas.

El actual mundo globalizado está desde hace varias décadas hegemonizado por la llamada "economía de mercado" en su vertiente neoliberal, que domina la mayor parte de los países del mundo o incide incluso en aquellos que dicen no compartirla. Pero este modelo, como lo hacen todos, no sólo actúa en el terreno económico de donde surge, sino también en los ámbitos políticos, sociales y culturales. Sin embargo, las importantes críticas que constantemente se hacen al modelo neoliberal se limitan a sus efectos en los ámbitos señalados, sin hacerlo en el terreno que en definitiva es síntesis de todo lo que interviene sobre el ser humano: la subjetividad y la "Salud Mental". El objetivo del presente libro es cubrir este espacio buscando ofrecer una visión de las incidencias del modelo sobre la subjetividad, entendiendo a ésta como producto de múltiples factores, lo que significa la fundamental inclusión de los parámetros de la cultura de nuestro tiempo.



La tarjeta postal. De Sócrates a Freud y más allá

Jacques Derrida

Editorial siglo XXI, México, 2001. 486 páginas.

El libro transita entre los correos y el movimiento analítico, el principio de placer y la historia de las telecomunicaciones, la tarjeta postal y la carta robada. La transferencia desde Sócrates hasta Freud, y más allá, en una sátira de la literatura epistolar. En este sentido el autor propone al lector juegos intelectuales como tomar el mensaje de una tarjeta postal o una carta abierta "donde el secreto aparece pero es indescifrable" y supone que se trate, por ejemplo, de un mensaje de Sócrates a Freud.

La comprensión de este texto no pertenece al mero orden de la lectura, sino al de la necesaria relectura. Sobre todo cuando, según describe Derrida, los cambios producidos por Internet en la comunicación nos colocan en el "imperio sin límites de la tarjetapostalización".

TOPIA EDITORIAL presenta

TIEMPO DE VESPERAS Una novela de Oscar Sotolano

Otros títulos de la Colección AUTORES HOY

LOS RIESGOS DEL FEMINISMO / Liliane Bar - MEMORIAS DE LA CIUDAD REDONDA / Alicia López - TANGOS Y BOLEFOS PARA CANTAR EN EL DIVÁN / Carlos D. Pérez - SIETE LUNAS DE SANGRE: LA CONDESA ERZSÉBET BATHORY. CON APÉNDICE LA BRUJA: UN MAL DEL BIEN / Carlos D. Pérez.

Colección PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

EL EDIPO DESPUÉS DE EL EDIPO Del psicoanálisis aplicado al psicoanálisis implicado / Alfredo Grande - EL CRISTO ROJO. Cuerpo y escritura en la obra de Jacobo Fijman. Apuntes para una biografía / Daniel Calmels - LA TOLERANCIA. Atravesamientos en la Psicología, la Educación y los Derechos Humanos / Angel Rodríguez Kauthi - Mabel Inés Falcón

SII BANDO EN LA OSCURIDAD: Música y Psicosomática / Carlos E. Caruso - REGISTROS DE LO NEGATIVO. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos / Enrique Carpiñero - EL ESTILO EN LA TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS. Pichon Rivière: de Roberto Arlt a Lautréamont. Oscar Masotta: de Pichon Rivière a Lacan / Rosa López

En kioscos y librerías. Informes y Pedidos Tel/Fax 4551-2250 - e-mail: revista@topia.com.ar

Un e-mail a un joven psicoanalista del 2050

Buenos Aires, agosto de 2001

Esta carta lanzada en una botella al océano cibernético fue escrita por un psicoargonauta para dialogar, más allá de la época, con otro psicoargonauta que la recoja para resonarla hacia todas las direcciones posibles e imposibles.

Está escrita en los tiempos globalifílicos del neoliberalismo salvaje y de las reacciones globalifóbicas. En una Argentina que se niega a darse por desaparecida y en donde impera la desesperación ante la exclusión social.

Quiero contarte algo del origen de mis heterónimos a los que llamo: **Disposables**. Síntesis de disposición, de posibilidad diferente, de estar en acto biográfico, y sus conexiones y relaciones desarrolladas en mi práctica asistencial, de investigación y de docencia, al igual que en mi vida cotidiana hasta hacer de ellos una forma de sentir, actuar, de pensar y comunicarse. Decirte cómo se impusieron sin que los llamara. Cómo reapareció así Fernando Pessoa, el poeta que había leído en mi adolescencia pero que me consono ahora en toda la potencialidad de su característica fundamental como escritor: la heteronimia. De cómo influyó no sólo para transitar mi cotidianidad personal sino también para proponérsela a los integrantes de mi entorno profesional, como herramienta y como ventana para la revisión de todos los esquemas referenciales, con los que operaba en el campo del estudio de las cartografías y taxonomías del comportamiento humano. Es la proposición de un procedimiento optimista para jugar a vivir varias vidas sin tener que vivir varias muertes.

Heterónimo fue el término elegido por Pessoa para designar a distintos personajes, biografías, estilos con los que fue enmascarando su ortónimo (su propio nombre). Para "otrar", hacerse otro, desde esa capacidad histeroneurasténica que él mismo decía que tenía. Y lo hace para diferenciarlo de la palabra "seudónimo" que sería el firmar con otro/s nombre/s para no ser reconocido como la misma persona, que usan algunos autores.

En la década del '60 reinterrogué a los paradigmas que dominaban la psiquiatría manicomial, desde mi práctica hospitalaria en Lanús, con Mauricio Goldenberg; junto al impacto de las enseñanzas de Bleger, de Pichon Riviére, y mi formación psicoanalítica con Marie Langer y Emilio Rodríguez que desembocó en *Plataforma*: la búsqueda de un Psicoanálisis abierto.

En la psicología vincular, el estudio de la psicopatología y de la psicofarmacología vincular, que incluían lo personal del curador (cuidador) ya que para ser curador hay que conocer y reconocer al herido que todos llevamos dentro.

Las escenas temidas en nosotros, los psicoanalistas, pudieron compartirse con otros en la medida que pudieron corporizarse en escenas dramáticas y transitar la *via reggia* de la di-versión. El sentido del humor permitió jugar con nuestros temores más sencillamente que si los clasificábamos como unidades patológicas (fobias, hipocondrías, obsesiones, persecuciones, depresiones, confusiones, etc.)

Las lecturas de Deleuze y Guattari y la clínica antropofágica propuesta por el tropicalismo brasileño, abrieron los axiomas rígidos de la psicología dominante y estimularon la invención desde el esquizoanálisis y la *Obra Abierta* de Umberto Eco, lo cual nos llevó a Pavlovsky y a mí a concebir evoluciones y prácticas de la multiplicación dramática en todo terreno. Y en lugar de reducir interpretativamente, las desplegábamos por multiplicación resonante de y por los otros.

No obstante la aparición de variaciones sinfónicas en el campo de la psicopatología vincular, sentía que debía realizar un rodeo para su revisión.

Durante el camino me nutrí con alimentos provenientes del arte, la filosofía y la litera-

tura. En este caso, 25 años después, jugando con los heterónimos.

Reflexionando irónicamente con las patologías que me capturan en soledad, empecé a bautizar con nombres propios a los personajes que me habitaban en mis peores y mejores estares (mis disponibles). Personajes que tenían vida y nombre propio. Convivían en un solo cuerpo. Podían independizarse y corporizarse. Allí comienzo a investigar con pasión el quehacer heteronímico de Fernando Pessoa. A él, los personajes se le imponen desde una escritura automática como si él mismo fuera un médium para que se expresen, muchas veces diciendo cosas que no piensa ni siente, escribiendo con estilos diferentes y habitándolos con biografías, fisonomías y caracterologías diferentes entre sí. A uno de ellos, el más joven y cerril, Alberto Caiero, lo designa el maestro de su propio ortónimo y de sus heterónimos, especialmente de Ricardo Reis -su amigo poeta monárquico pagano- y de Álvaro de Campos -el apasionado triunfal, que firma sus propios poemas explosivos. El único libro que firma con su ortónimo es *Mensagem*. Hay semiheterónimos inclusive (porque son casi iguales a él pero un poco mutilados, como Bernardo Soares).

La crisis de identidad del mundo globalizado y sus producciones de subjetividad predominantes en el final del milenio en que nos movíamos, nos replanteaba las aperturas de los paradigmas que cerraban nuestra movilidad.

Encarcelados en la certeza de que no podemos ser más que aquel que somos, no podemos llevar adelante el deseo tan humano, tan lúdico, tan típicamente infantil de poder ser muchos personajes, diferentes entre sí. Así es como, junto a las condiciones histórico-sociales que nos determinan, no podemos vivir otras vidas salvo en la ficción literaria, el teatro, el cine, el sueño. Y en mi caso, en la escena clínica del psicodrama analítico y la multiplicación dramática. Desde la heteronimia, Pessoa se atrevió a vivir tantas vidas como "pessoas" (personas) escribían. En una disyunción inclusiva, porque a los heterónimos asoció su propio ortónimo.

En la década del '60 reinterrogué a los paradigmas que dominaban la psiquiatría manicomial, desde mi práctica hospitalaria en Lanús, con Mauricio Goldenberg; junto al impacto de las enseñanzas de Bleger, de Pichon Riviére, y mi formación psicoanalítica con Marie Langer y Emilio Rodríguez que desembocó en Plataforma: la búsqueda de un Psicoanálisis abierto.

¿Acaso en la vida profesional no somos el conjunto de máscaras que se vinculan entre sí, con poses y gestos que van más allá del antifaz del rostro? Y esto vale para terapeutas y pacientes en cualquier continente en que se utilicen herramientas psicológicas. Yo les ofrezco jugar a bautizar sus disponibles. De los tránsitos transculturales pueden surgir composiciones que transforman la nostalgia de las pérdidas en nuevas oportunidades de creación. Partido para siempre entre Argentina y España, por el exilio y el desexilio, comparto los privilegios que consueñan con Pessoa, esta esquizofrenia cultural de

Hernán Kesselman
Psiquiatra, psicoanalista,
psicodramatista
keselman@exito.pccp.com.ar

sabores, colores, recuerdos, olores, ritornelos. Probablemente, debe haber influido fuertemente en mi gusto por la heteronimia y el tema del doble que tanto fascinaron a Cortázar y Borges, como le sucedió a Octavio Paz, a Saramago y a Tabucchi.

Antonio Tabucchi -escritor italiano, autor de la novela *Sostiene Pereira* y de *Un baúl lleno de gente*, entre otros- llegó a ser tan estudioso y apasionado por Pessoa que lo hace circular por sus novelas y lo llevó a adoptar Portugal como su segundo hogar, y a colocar a Pessoa como una sombra fantasmal que puede aparecer de pronto en cualquiera de sus narraciones o en sus recorridos por Lisboa.

Deleuze y Guattari, son la presencia fértil de Pessoa en la obra filosófica (*¿Qué es la Filosofía?*) y les inspiran la concepción de "personajes conceptuales": "El personaje conceptual no es el representante del filósofo, es incluso su contrario. Los personajes conceptuales son los 'heterónimos' del filósofo, y el nombre del filósofo, el mero seudónimo de sus personajes". Ellos hablan también de "figuras estéticas" que, a diferencia de los personajes conceptuales (potencia de conceptos) son potencias de afectos y perceptos. José Gil, planteó una convergencia entre el pensamiento de Deleuze y el de Pessoa, y se atrevió a "sostener" que lo que a veces aparece explicitado en Deleuze, por ejemplo en *Mil Mesetas*, aclara e ilumina lo que pudo haber sido una rápida y simple anotación de Pessoa en *El libro del desasosiego* (Bernardo Soares).

La filosofía de Deleuze y Guattari y la poesía de Pessoa tienen un centro común: la multiplicidad. Por ello puede irse y venir una y otra vez de uno a otros autores.

Gil profetizaba una cartografía de la heteronimia que me anima a intentar construirla con mis colegas y pacientes.

Hay una "asamblea de cuerpos y almas" en la psicología del encuentro con que habitamos el espacio de la escena mostrativa, explorando el *ballo in maschera* pirandelliano en que un director busca los personajes que habitan a un protagonista que representa al profesional que prestó su *script* para descenstrarse, desrostrizarse, en la covisión grupal. En esa búsqueda se indaga quiénes lo habitan antes y durante la entrevista, en qué heterónimo disponible o sea, en qué **disponible** se encuentran los actores hasta llegar a una mutua captura que se quiere abrir en el juego multiplicador. Hasta un tartamudeo escénico que habilita la multiplicación resonante de los otros para fabricar destiempos posibles, desterritorializaciones y se inventen multirrecursos futuros.

En este camino también me cruzo con Oliverio Girondo (*Esputapájaros*): "Yo no tengo una personalidad; yo soy un cocktail, un conglomerado, una manifestación de personalidades..."

Pessoa como Álvaro de Campos, nos revela en *Passagem das horas* el secreto de su multitud:

"Me he multiplicado para sentir/para sentirme/he debido sentirlo todo/estoy desbordado, no he hecho sin rebosarme/me he desnudado, me he dado/y en cada rincón de mi alma hay un altar a un dios diferente".

Por eso caro destinatario, te invito a que recuerdes, con Pessoa, este e-mail en la vereda de su cafetería habitual "A Brasileira", donde yo mismo fui a su encuentro. En pose metálica está el poeta con una silla vacía para quien esté dispuesto a sentarse con él. No habla, pero sabe escuchar. Sus ojos de escultura debajo del sombrero quizás te escudriñarán el rostro. Y hasta te distraigan del fragor del mundo de peregrinos que van a revisitarlo en Lisboa.

Quizá desde su discapacidad conecte con la tuya y dispare otros de tus propios **disponibles**.

"Aguafuerte porteña" de Roberto Arlt, escrita en la década del '30. Aunque parezca increíble, luego de tantos años, su actualidad nos permite reflexionar sobre esta Argentina del 2001.

¿Quiere ser Usted diputado?

"Si usted quiere ser diputado, no hable a favor de las remolachas, del petróleo, del trigo, del impuesto a la renta; no hable de fidelidad a la Constitución, al país; no hable de defensa del obrero, del empleado y del niño. No; si usted quiere ser diputado, exclame por todas partes: -Soy un ladrón, he robado(...) he robado todo lo que he podido, y siempre.

Enternecimiento... La gente se enterneció frente a tanta sinceridad. Y ahora le explicaré. Todos los sinvergüenzas que aspiran a chuparle la sangre al país y a venderlo a empresas extranjeras, tuvieron la mala costumbre de hablar a la gente de su honestidad. Ellos "eran honestos". Ellos "aspiraban" a desempeñar una administración honesta. Hablaron tanto de honestidad que no había pulgada cuadrada en el suelo donde se quisiera escupir, que no se escupiera de paso a la honestidad. Embalsosaron y empedraron a la ciudad de honestidad. La palabra honestidad ha estado y está en la boca de cualquier atorrante que se para en el primer guardacantón y exclama que "el país necesita gente honesta". No hay prontuario de con antecedentes de fiscal de mesa y de subsecretario de comité que no le hable de "honradez".

En definitiva, sobre el país se ha desatado tal catarata de honestidad, que ya no se encuentra un solo pilla auténtico. No hay malandrino que alardee de serlo. No hay ladrón que se enorgullezca de su profesión. Y la gente, el público, harto de macanas, no quiere saber nada de conferencias. Ahora, yo que conozco un poco a nuestro público y a los que aspiran a ser candidatos a diputados, les propondré el siguiente discurso. Creo que sería un éxito definitivo. Discurso que tendría éxito. He aquí el texto del discurso.

Señores: Aspiro a ser diputado, porque aspiro a robar en grande y a acomodarme mejor. Mi finalidad no es salvar al país de la ruina en que lo han hundido las anteriores administraciones de compinches sinvergüenzas; no, señores, no es ese mi elemental propósito, sino que, íntima y ardorosamente, desco contribuir al trabajo de saqueo con que se vacían las arcas del Estado, aspiración noble que ustedes tienen que comprender es la más intensa y efectiva que guarda el corazón de todo hombre que se presenta a candidato a diputado. Robar no es fácil, señores. Para robar se necesitan determinadas condiciones que creo no tienen mis rivales. Ante todo, se necesita ser un cínico perfecto, y yo lo soy, no lo duden, señores. En segundo término, se necesita ser un traidor, y yo también lo soy, señores.

Saber venderse oportunamente: no desvergonzadamente, sino evolutivamente(...) La posición del país no encuentra postor ni por un plato de lentejas en el actual momento histórico y trascendental. Y créanme, señores, yo seré un ladrón, pero antes de venderme por un plato de lentejas, créanlo... prefiero ser honrado. Abarquen la magnitud de mi sacrificio, y se darán cuenta de que soy un perfecto candidato a diputado.

Cierto es que quiero robar, pero ¿quién no quiere robar? Díganme ustedes -quién es el desfachatado que en estos momentos de confusión no quiere robar. Si ese hombre honrado existe, yo me dejo crucificar. Mis colegas también quieren robar, es cierto, pero no saben robar. Venderán al país por una bicoca, y eso es injusto. Yo venderé a mi patria, pero bien vendida. Ustedes saben que las arcas del Estado están enjutas, es decir, que no tienen un mal cobre para satisfacer la deuda externa; pues bien, yo remataré al país en cien mensualidades, de Ushuaia hasta el Chaco boliviano. Y no sólo traficará al Estado, sino que me acomodará con comerciantes, con falsificadores de alimentos, con concesionarios; adquiriré armas inofensivas para el Estado(...) Y si ustedes son capaces de enumerarme una sola materia en la cual yo no sea capaz de robar, renuncio ipso facto a mi candidatura(...) (...) Verán ustedes que soy el único, entre todos estos hipócritas que quieren salvar al país, el absolutamente único que puede rematar hasta la última pulgada de tierra argentina... Incluso me propongo vender el Congreso e instalar un conventillo en el Palacio de Justicia. Porque si yo ando en libertad, es que no hay justicia, señores.... **Con este discurso, lo matan, o lo eligen presidente de la República**".

Esta solicitada apareció en el diario **Página/12** el día miércoles 8 de agosto. La misma fue publicada por aquellos que hacemos *Topía* revista, su Consejo de Asesores y quienes escriben regularmente. A partir de esa fecha han llegado a nuestro Consejo de Redacción una gran cantidad de adhesiones que transcribimos en este número.

SOLICITADA

No criminalizar los conflictos sociales

"La Argentina está viviendo una crisis sin precedentes en su historia. Más de la mitad de su población se encuentra desocupada o con trabajos precarios. El resto vive en la incertidumbre de perder sus fuentes de ingresos. Sólo unos pocos se benefician de esta política económica y social.

En este estado de situación los trabajadores desocupados han organizado una resistencia civil cuyo objetivo es cortar las rutas del país para llamar la atención sobre sus necesidades: tener trabajo y un lugar donde vivir. La importancia de este movimiento social trasciende sus justos reclamos para plantear la transformación de un orden político, económico y social basado en la exclusión y marginación de la mayoría de la población. La Constitución Nacional en sus artículos 14 y 14 bis garantiza el derecho al trabajo, protección social, salud, educación y vivienda digna. Esto ha sido refrendado con la adhesión a las declaraciones, convenciones y pactos complementarios de derechos y garantías internacionales. Por lo tanto, no corresponde iniciar acciones judiciales a las luchas de los piqueteros, ya que exigen un derecho que requiere una respuesta política.

En este sentido, los que realizamos *Topía* revista, su Consejo de Asesores y aquellos que escriben regularmente en sus páginas solicitamos, como ciudadanos pertenecientes al campo de la cultura y el psicoanálisis, que no se criminalicen los conflictos sociales. Por ello reclamamos el cese de la persecución judicial a más de 2.800 luchadores y exigimos la inmediata libertad y el desprocesamiento de Emilio Ali, José Barraza, Raúl Castells, Carlos Gil, César Rainieri y Rubén Zárate."

Firmas por orden alfabético

Arredondo, Mónica/ Bauleo, Armando/ Bleichmar, Silvia/ Brück, Carlos/ Buchbinder, Mario/ Caeiro, Alfredo/ Calmels, Daniel/ Carpintero, Andrés/ Carpintero, Enrique/ Caruso, Carlos/ De Brasi, Marta/ Doña, Miguel/ Dubin, Busi/ Edelman, Lucy/ Efron, Rubén/ Estela, Susana/ Fenoglio, Héctor/ Finkelstein, Laura/ Franco, Yago/ Freire, Héctor/ Galende, Emiliano/ Giberti, Eva/ González, Horacio/ Grande, Alfredo/ Groisman, Mónica/ Hazaki, César/ Herrera, Luis/ Hornstein, Luis/ Kaminsky, Gregorio/ Kesselman, Hernán/ Kesselman, Susana/ Kordon, Diana/ Lagos, Dario/ Lipovetzky, Alicia/ Macri, Víctor/ Matoso, Elina/ Molina y Vedia, Florencia/ Palombo, María Angélica/ Pau de Di-barboure, Irupé/ Pavlovsky, Eduardo/ Pérez, Carlos D./ Pérez, Martha/ Petras, James/ Rodrigué, Emilio/ Rodríguez, Jorge/ Rodríguez, Sergio/ Rodríguez Kauth, Angel/ Rozitchner, León/ Singerman, Liliana/ Sotolano, Oscar/ Toporosi, Susana/ Trosman, Carlos/ Ulloa, Fernando/ Vainer, Alejandro/ Vayo, Miguel/ Volnovich, Juan Carlos/ Zito Le-ma, Vicente/

mero Day, María Patricia/Romero, Roberto R./Rubarth, Gisela/Ruiz, Mónica/Rzezak, Rita/Sacco, Horacio/Saidón, Osvaldo/Salamero, Laura/Sandoval, Haydée/Sans, Daniel/Santos, Susana/Saragossi, Catalina/Sartori, María Gabriella/Sauane, Susana/Schargrodsky, Laura/Scheider, Silvia C./Silva d'Alencar, Raimunda/Sinisi, Liliana/Smud, Arturo/Socolovsky, Diana/Sonogo, Mariana/Sordelli, Héctor E.M./Spano, Romina/Spivacow, Irene/Stola, Enrique/Streger, Mónica/Tajer, Débora/Tarnovsky, Da-


niel/Teicher, Manfredo/Toledo, Ricardo/ Tollo, Miguel/Tombesi, Silvia/ Tommasi, Susana/Torres, Cecilia/Umpierrez, Analía/Usardi, Alicia M./Vasallo, Alejandra/Vázquez, Héctor/Ventre, Marta/Vez-zetti, Hugo/Vidondo, Marcela/Villarreal, Mario/Vinelli, Natalia/Vitellio, María del Carmen/Vulcani, Martín/Wainsz-tein, Felipe/Waisbrot, Daniel/Werthein, Sil- via/Winograd, Débora/Woods, Silvia/Xi-ques, Mario/Yankelevich, Silvia/Zappi, Alicia/Zermoglio, Carlos A.

Preparando el 2º Congreso Virtual de Psicoanálisis

Participe del

"FORO DE LOS SUEÑOS DESDE EL SUR DEL PLANETA"

Inscríbese en www.topia.com.ar



TopiA EN LA CLÍNICA

NUEVOS DISPOSITIVOS PSICOANALITICOS

JULIO DE 2001

LOS SUEÑOS: LO INCONSCIENTE OLVIDADO

ESCRIBEN:

Oscar Sotolano	Ana Berezin
Roberto Harari	Eduardo Müller
Cecilia Sinay Millonschik	Silvia Werthein
Enrique Carpintero	Juan Carlos Volnovich
Isabel Lucioni	
Héctor Freire	
Susana Toporosi	
Jorge Rodríguez	
Luciana Volco	

EN VENTA EN KIOSCOS Y LIBRERIAS

Aparece en **MARZO / JULIO**

Suscripciones Topía en la Clínica

Tel. 4551-2250

e-mail: revista@topia.com.ar

Adhesiones que llegaron a nuestra redacción hasta el día 5 de setiembre:

Abramovici, Rafael/Adamson, Gladis/Aguilar, Elina/Albueme, Irene/Alcaráz, Gloria/Altziller, Zully/Ansaldi, Delia/Argüello, María/Asociación para los Derechos de la Infancia/Aucr, Eduardo/Austerlic, Silvia/Baitella, Patricia/Barco, Silvia Noemi/Baremboim, Cecilia/Barón de Dayan, Alicia Mabel/Bazán, Claudia I./Bekeris, Eugenia/Bellio, María Lila/Belluscio, Graciela/Ben-goa, Guillermo/Berezin, Ana/Boffa, Osvaldo/Bonano, Osvaldo/Bonany, Pablo/Bora-kievich, Sandra/Botero, Eduardo/Bovisio, María Alba/Bozzolo, Raquel/Braceras, Diana L./Bricht, Susana/Brodsky, Patricia A./Bulian, Silvia/Caivano, Victor R./Calca-ño, Susana/Camalli, Graciela/Caporale, Ce-lia/Carey, Bernardo/Cela, Raul/Cena, Juan Carlos/Centro de estudios de historia obre-ra (C.E.H.O.)- Facultad de Humanidades y Arte de Rosario. Universidad Nacional de Rosario/Centro de Investigaciones Sociales Antonio Nariño - CISAN (Colombia)/Che-ja, Reina/Chulman, Valeria/Codina, Gerar-do Ariel/Cohen, Liliana/Conde, Haydée N./Coriat, Elsa/Cresto, Jorge /Croce, Héctor Omar/Cura, Bernardo/Davison Beatriz/de Boer, Miguel Angel/De Laturi, Oscar/de Marinis, Pablo/Di Leo, Mónica/Duran-ti, Ricardo E./ Psicoterapeutas de Grupo Nexo/ Edenburg, Isabel/Espósito, Gabrie-la/Espósito, Sergio/Estrella Gutiérrez, Fer-mín/Estrin Diana/Estrin Silvia/Fabbro, Marta/Faganel, Claudia F./Falatycki, Mar-tha/Fernández Quirós, Sergio Rodolfo/Fer-nández Santos, Osvaldo/Fernández, Gloria Alicia/Ferrara, Francisco/Ferrari, Liliana/Ferrari, Carlos/Ferrari, María Inés/Ferra-ro, Héctor/Filgueiras, Norma/Finkelberg, Viviana/Forteza, Cecilia/Fuks, David Al-berto/ Gagliano, Eva/Gallardo, Diana/Ga-

ravelli, María Elena/Garaventa, Jorge/Gar-ber, Jorge Silvio/Garbulsky, Edgardo O./García Mac Dougall, Ana/García, Ruth-/García, Tania/Gastaldi, Néida/Gelabert, Daniel/Gil, Leticia/Giovis, María/Golden-berg, Silvia/Golder, Mario/González, Car-los/González, Eduardo A./Guarino, Mónica Nora/Guido, Marcos/Guilis, Graciela-/Gurman, Humberto/Guzzetti, Carlos/Ha-ber, Norma/ Izaguirre, Inés/Jaureguiberry, María Esther/Kononovich, Bernardo/La-movsky, Liliana/Langieri, Marcelo/Larreta, Adela R./Lascano, Ernesto/Lawrence, Ed-die/Le Fur, Alicia/Leonardi, Patricia/Lop-ardo, Silvia/López, Rosa/Lovato, María Rosa, Lozano, Rubén Ricardo/Lukas, Ama-deo/Luraschi, Andrea/Malfé, Ricardo/Ma-lla, Dolores/Marani, Alberto/Martini, Mi-lagros/Martinelli, Silvia/Martinez, Carlos R./Martins, Marita/Martos, Carlos/Mata, Jorge/Matellanes, Marcelo/Mayansky, Ga-briela/Menghini, Raúl/Merini, Mariana Laura/Molina y Vedia, Eduardo Lucio/Mo-lina y Vedia, Juan/Montero, Juan José/Mon-zón, Isabel/ Morales, Alexis/ Moreira, Cris-tina Elisa/Moreno, Karina/Muguerza, Ma-risa/Müller, Eduardo/Musicante, Rubén-/Noé, Alberto/Nomdedeu, Bárbara/Novo-covsky, Etel/Ogando, Ariel/Okseniuk, Car-los/Oliveto, Noemí/Pais, Victor/Pal, Félix-/Palazzini, Liliana/ Paz, Mariana/Pegora-ro, Juan S./Peirone, Fernando/Picchiatti, Valentina/Pomies, Julia/Prada, Carlos Al-berto/Puccetti, María Cristina/Pulido, No-ra/Ragatke, Susana/Raíces Montero, Jorge Horacio/Rajland, Beatriz/Rajnerman, Gra-ciela/Ramos, Mariano/Ranieri, Liliana/Rey, Rafael/Reznik, Elena Beatriz/Rigió, Cristina/Rochkovski, Olga/Rodríguez, So-ledad/Rojas Rivera, Raúl/Rolfo, Cielo/ Ro-

NOVIEMBRE

LA REVISTA

CULTURA

UNA EPOCA

adelante.

Psicopatías

